

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA Y ESTUDIOS DE GÉNERO  
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS  
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**LA CONSTRUCCIÓN DE ÉTICA EN LA ACCIÓN COLECTIVA DEL  
MOVIMIENTO ANTIMINERO EN JUNÍN - INTAG**

**ANDREA ELSA MARIE ROBERTSDOTTER**

**SEPTIEMBRE 2014**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA Y ESTUDIOS DE GÉNERO  
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS  
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**LA CONSTRUCCIÓN DE ÉTICA EN LA ACCIÓN COLECTIVA DEL  
MOVIMIENTO ANTIMINERO EN JUNÍN - INTAG**

**ANDREA ELSA MARIE ROBERTSDOTTER**

**ASESOR DE TESIS: FRANKLIN RAMÍREZ  
LECTORES: GIOCONDA HERRERA Y JOSÉ ANTONIO FIGUEROA**

**SEPTIEMBRE 2014**

## **DEDICATORIA**

Mí profundo agradecimiento a toda mi familia, y a todas las personas que hicieron posible esta tesis. Se agradece especialmente a las personas que ayudaron a crear este retrato, que compartieron sus historias y voluntariamente rebuscaron su memoria para relatar conmigo sus experiencias de los años de conflicto en la comunidad. Un abrazo y todo mi respeto para la gente que sueña con un mundo bello y libre.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
RESUMEN .....	7
CAPÍTULO I.....	14
LA TEORÍA DE MARCOS PARA LA INVESTIGACIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA ....	14
I.Introducción .....	14
II.La teoría de marcos y otras contribuciones teóricas .....	16
III.Los tres componentes de la acción colectiva, en Junín: Injusticia, agencia, e identidad .....	19
IV.El proceso de enmarcamiento: .....	21
V.El alineamiento de marcos.....	24
VI.Métodos para el análisis de datos .....	26
VII.Conclusiones .....	28
CAPÍTULO II .....	30
LA CONSTRUCCIÓN DE MARCOS DE ACCIÓN COLECTIVA Y ÉTICA EN EL MOVIMIENTO SOCIAL ANTIMINERO .....	30
I.Introducción .....	30
II. El inicio de la organización de la acción colectiva .....	32
III. Los actores sociales de la organización del movimiento social.....	37
IV. La identidad colectiva para la resistencia .....	43
V. La organización de los valores de la comunidad .....	48
VI. Conclusiones.....	51
CAPÍTULO III.....	53
EL PRIMER CICLO DE CONFLICTO 1995-2003.....	53
I. Introducción .....	53
II. Los actores del primer ciclo conflictivo.....	55

III. La experiencia de la acción colectiva .....	59
IV. El proceso de alineamiento de los marcos interpretativos .....	64
V. Conclusiones .....	67
CAPÍTULO IV .....	69
EL SEGUNDO CICLO DE CONFLICTO 2004-2007 .....	69
I. Introducción .....	69
II. Los actores del segundo ciclo conflictivo .....	73
III. La experiencia de la acción colectiva .....	78
IV. El proceso de alineamiento de los marcos interpretativos .....	89
V. Conclusiones .....	92
CAPÍTULO V .....	96
LA INTERPRETACIÓN DE LOS ACTORES LOCALES EN LA INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL.....	96
I. Introducción .....	96
II. La identidad colectiva, la injusticia y la agencia .....	98
III. Los relatos de la historia del conflicto minero en Junín .....	101
PRIMER CUENTO DE LOS JABALÍES: .....	104
SEGUNDO CUENTO DE LOS CABALLOS: .....	105
TERCER CUENTO DE LOS DIOSES Y LOS ANIMALITOS: .....	105
EL TEATRO: “COMO LOS JABALÍES MANDARON SACANDO AL DIOS PODEROSO” ..	106
IV. El marco antiminerario creado por los actores locales .....	113
V. Conclusiones .....	117
CONCLUSIONES.....	119
BIBLIOGRAFIA .....	124



## RESUMEN

En Junín-Íntag existe una comunidad de campesinos que han estado luchando desde más de una década en contra de la minería a gran escala y a cielo abierto en su territorio. En esta tesis se investiga cómo esta comunidad y sus pobladores han creado la acción colectiva antiminera. En este caso, el punto de partida es que la ética es fundamental para la creación de la acción colectiva, y que, además, la ética se construye dentro de la misma. El método de investigación se basa en la teoría del *frame analysis*, la cual se enfoca en los marcos de sentido y los valores que utilizan los actores sociales para interpretar a la minería y el conflicto que presenta para la comunidad. Al mirar los valores que constituyen los marcos interpretativos, se empieza a entender cómo es que se construye la ética que guía a las interpretaciones que movilizan al movimiento antiminero.

En la investigación se resalta que la acción colectiva se da a través de valores compartidos, los cuales tienen sus raíces tanto en las vidas personales de cada individuo, como en la identidad colectiva campesina de la comunidad de Junín. Se entiende que la identidad es más parecida a un proceso que a algo estático y preestablecido. Al mismo tiempo, la forma compartida de interpretar al conflicto minero se da a través de la organización de las experiencias compartidas dentro de contextos particulares. Además, se entiende que el conflicto es productor de inteligibilidad, al mismo tiempo que es dónde se manifiestan los sentidos y los valores en disputa.

En los movimientos sociales, los elementos culturales y las experiencias compartidas son igual de importantes que los recursos económicos y las oportunidades políticas. La manera en que los moradores de la comunidad piensan, sienten y viven la acción colectiva, está atravesada por sus costumbres y el sentido del territorio que se vincula a su identidad campesina, y las relaciones y las alianzas con organizaciones ecologistas, como por ejemplo la organización local DECOIN (Defensa y Conservación Ecológica de Íntag), junto a organizaciones de derechos humanos como la CEDHU (Comisión Ecuémica de Derechos Humanos) y Amnesty International, y medios de comunicación

como el Periódico de Íntag y el documental *Más allá de la neblina* (2008) que relata la lucha de los actores locales en contra la minería.

El enfoque de la investigación está en cómo los actores locales interpretan a la minería a gran escala y a cielo abierto como una amenaza, siendo en este caso, en contra de una forma de vivir tradicionalmente campesina. Al ser interpretada de esta manera, provoca sentimientos de injusticia e indignación, de tal forma que, al escalar el conflicto, surgen valores como el respeto, el honor y la unidad. A medida en que la experiencia se vuelve más violenta, incrementan los sentimientos de indignación, humillación y engaño. Estos sentimientos dan paso a la movilización, y explican cómo los actores de la acción colectiva sienten, piensan y construyen sus acciones conjuntas. En ese sentido, la ética viene a ser un tema sumamente significativo, porque implica la habilidad de organizar la experiencia de manera tal que esta se interprete como una defensa de los valores que afirman la vida. Finalmente, lo que es interesante es la forma de: ¿Cómo interpretan los actores locales a la minería como una amenaza? Y ¿Cómo cobra sentido la acción colectiva a través de las experiencias vividas, y viceversa?

## INTRODUCCIÓN

Esta es una tesis acerca de la construcción de ética en la lucha en contra de la minería por la acción colectiva de los pobladores de la comunidad de Junín-Íntag, Ecuador. El movimiento social antiminerero de la zona se dio desde la organización de una experiencia compartida del conflicto minero, la cual comenzó con la llegada de la empresa Bishi Metals en 1995 a la comunidad de Junín. La descripción del conflicto se divide en dos ciclos: el primero desde el año 1995 hasta el 2003, y el segundo desde el año 2004 hasta el 2007. El primer ciclo describe el inicio de la creación de la acción colectiva en Junín-Íntag, y el segundo ciclo se distingue del primero por los niveles de violencia del conflicto entre los comuneros y la empresa minera. Las experiencias de cada ciclo son difíciles de reconstruir de manera tal que la interpretación sea fiel a lo que sintieron y vivieron los pobladores de Junín. Afortunadamente, se ha podido contar con la voluntad y apertura de los actores locales, el acceso a casi todas las emisiones del Periódico Íntag y con el documental *Más allá de la neblina* (2008) de Bernstein y Slick las cuales son dos estudiantes de Estados Unidos que estuvieron presentes en varias confrontaciones de la acción colectiva con la empresa minera Ascendant Copper, y pudieron filmar algunos de estos eventos. El documental trata justamente el tema del conflicto minero en la zona de Íntag.

La minería de gran escala es una industria favorecida por varios gobiernos nacionales, por dos razones principales: Primero, asegura una entrada significativa en el mercado global, donde los minerales como el oro y el cobre han subido y van a seguir subiendo de valor, porque son recursos indispensables y no renovables. Segundo, los yacimientos de estas materias primas son cada vez más escasos (un modelo económico donde la riqueza se crea desde la lógica de la escasez), tanto en cantidad como en número, mientras que la dependencia de los minerales va incrementando a nivel global. En este caso en particular, se trata de una propuesta de minería de gran escala y a cielo abierto:

*“La minería a gran escala... implica operaciones como la remoción de montañas enteras y la perforación de cráteres de grandes dimensiones. Las instalaciones exigen construcción de vías, tal como carreteras o ferrocarriles. Se utilizan excavadoras que son grandes estructuras, que pueden tener más de 50 metros de*

*alto y camiones con capacidades de 300 toneladas, dependiendo del tamaño de la mina y su producción diaria. Por ejemplo la mina chilena de Chuquicamata, la más grande del mundo, tiene “4 300 metros de largo, 3 000 de ancho y 750 metros de profundidad” (Educarchile, 2006. En Bustamante, T., 2010. El Dorado o la caja de pandora: matices para pensar la minería en Ecuador).*

La minería de esta forma tiene un impacto ambiental y social que puede significar (como es el caso en Junín) el desalojo de comunidades enteras, con un alto riesgo de contaminación que amenaza alterar el ecosistema local de manera totalmente irreversible. El descubrimiento del yacimiento de cobre en Junín, ha significado nuevas experiencias para los habitantes de la comunidad. La tesis busca comprender cómo se ha ido creando la interpretación de la minería, de tal manera que se ha creado la acción colectiva. Es decir, ¿cómo se organizan las nuevas experiencias, en base al sentido que tienen para la vida de los actores locales? ¿Cuál es el proceso colectivo que construye los marcos que movilizan a la acción colectiva? ¿Cómo cambian o evolucionan los marcos dependiendo del contexto? ¿Cómo piensan, viven y sienten los actores locales sus experiencias como acción colectiva, luchando en contra de la minería?

La investigación se enfoca en las experiencias de los actores sociales de la acción colectiva en Junín, porque se entiende que es desde sus interpretaciones del conflicto, que surgen los sentidos de ética tan importantes en este caso. Como bien lo dice Espinosa en *Ética: Demostrada según el orden geométrico* en el siglo XVII, “Nosotros no intentamos, queremos, apetecemos ni deseamos algo porque lo juzguemos bueno, sino que, al contrario, juzgamos que algo es bueno porque lo intentamos, queremos, apetecemos y deseamos.” Es decir que nuestras interpretaciones nacen de las experiencias que tenemos. Espinosa demuestra que no puede ser al revés, es decir que el juzgar que algo tenga valor para nuestra vida deriva del entendimiento de *qué* nos haga bien. En este sentido, actuar éticamente no es una receta pre-escrita, sino que es un modo de actuar desde lo que se siente en la experiencia. Juzgamos que tal cosa nos hace bien y tiene valor, porque en la experiencia queremos, intentamos y sentimos afirmar lo que da sentido a nuestra vida.

El primer capítulo se basa en la teoría y la metodología de la investigación, es decir en el *frame analysis*. Se define cómo el concepto de análisis de marcos puede contribuir a

los estudios de acción colectiva y movimientos sociales. La teoría abarca varios métodos, por lo tanto, se ha escogido solamente las herramientas de análisis de marcos que se consideran significativos para el estudio de caso. Estas incluyen procesos de enmarcamiento y alineamiento, de los cuales se identifican varios procesos: conexión de marco (*frame bridging*), amplificación, extensión de marco y transformación. También se refiere a un análisis de tres componentes de la acción colectiva: *la injusticia, la agencia y la identidad colectiva*, para poder explicar la creación de la acción colectiva en Junín. El proceso de alineamiento es una parte clave del movimiento social antiminerero, porque se refiere a cómo se vinculan las diferentes orientaciones e interpretaciones, tanto de los individuos dentro de la acción colectiva, como los de la organización del movimiento social. En este caso, este proceso se relaciona con la construcción de ética, porque se entiende que el manejo de la misma es lo que posibilita el alineamiento de marcos diferentes.

El segundo capítulo de la tesis trata la construcción de ética y su relación con la acción colectiva. Entre los dos marcos prominentes del movimiento social antiminerero, el marco ecológico y el marco campesino, se destaca el proceso de alineamiento de las dos interpretaciones de la minería. El marco campesino, se identifica por la identidad colectiva de los comuneros que gira en torno a la vida campesina y se basa en la memoria de una tradición agrícola. Por lo tanto, se puede deducir que la organización de los marcos interpretativos se da a partir de un movimiento social campesino frente a la modernización. Este punto es importante porque distingue entre marcos interpretativos de los movimientos sociales ecologistas y los movimientos campesinos. Los valores de los actores sociales en Junín se pueden distinguir como *campesinos* y no necesariamente *ecológicos*. Sin embargo, no todos los actores imbuidos en el movimiento social antiminerero de la zona de Íntag son campesinos. En los espacios de reunión y organización, se mezclan e interactúan los campesinos, ecologistas, políticos indígenas, organizaciones internacionales, y hasta los párrocos. Además, en los procesos de enmarcamiento en el conflicto minero, los diversos actores sociales luchan por una manera específica de interpretar a la minería. De tal forma que es precisamente a través de un manejo de la ética, que se logra crear un marco antiminerero. ¿Cuáles han sido los

valores que conforman la ética, y cuáles son los sentidos que generan participación y movilizan a los actores? Son preguntas que se van a tratar a lo largo de la tesis.

El tercer capítulo, trata el primer ciclo de conflicto entre el año 1995 y 2003. El primer ciclo es el comienzo de la acción colectiva, es la primera vez que la gente de la comunidad se relaciona con el tema de la minería. En esta primera fase, se van creando los primeros marcos de interpretación entre distintos actores sociales, tanto dentro como fuera de la comunidad. El nivel de conflictividad de este ciclo es relativamente bajo en comparación con el segundo ciclo. Esto es importante notar porque ayudó a preparar a la acción colectiva con los suficientes recursos para que lograran confrontar los problemas y las amenazas más grandes en el segundo ciclo del conflicto. Este capítulo enfatiza la importancia de la organización del movimiento social (OMS) y como este ha sido una parte fundamental para vincular los sentidos y valores individuales con actividades del OMS. ¿Cómo se vinculan las orientaciones de los individuos que se consideran potenciales participantes en la movilización en contra de la minería, con las actividades y metas del OMS? La pregunta se revela a través de un análisis de los procesos de alineamiento, y destacan la importancia de la identidad colectiva de los actores locales.

El cuarto capítulo, trata el segundo ciclo de conflicto entre el año 2004 y 2007. Como se mencionó, este ciclo fue más violento y por lo tanto se da una lucha por la significación de la minería más intensa. Además, la comunidad se encuentra defendiendo su territorio directamente de los ataques de la empresa. En este ciclo conflictivo se violan derechos humanos y se resaltan los valores como la unidad, el respeto y el honor de la comunidad. Cabe mencionar que se considera que el conflicto es productor de inteligibilidad, y durante los años del segundo ciclo los actores locales profundizan en su propia interpretación de la minería, desde su identidad como campesinos.

El quinto capítulo, trata específicamente la propia interpretación de los actores locales en el movimiento social. Es decir que luego de haber analizado la dinámica entre los diferentes actores sociales del movimiento antiminero de Íntag, el análisis se enfoca en los relatos de la experiencia del conflicto de los actores locales. Se entiende que sin su

participación en la lucha en contra de la minería, nunca se hubiera logrado impedir el paso a la minería metálica a gran escala en Junín. Así, el capítulo enfatiza la importancia de como los actores sienten, piensan y viven su experiencia de la acción colectiva, es decir ¿cómo disputan y crean sentido de la minería, desde la acción colectiva?

## CAPÍTULO I

### LA TEORÍA DE MARCOS PARA LA INVESTIGACIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA

*“The very existence of a social movement indicates differences within a society regarding the meaning of some aspect of reality” (Benford, 1993, En Benford y Snow, 2000: 626).*

#### **I. Introducción**

Para poder analizar los valores que yacen de las interpretaciones que dan paso a la movilización de la acción colectiva, se hizo un análisis de los marcos interpretativos que explican los modos en que los actores sociales de Junín “construyen, piensan, y sienten colectiva sus acciones conjuntas” (Auyero, 2004). La premisa que se utiliza para entender cuáles son los valores que conforman los recursos que facilitan la movilización, es que éstos son sentidos compartidos que los actores sociales locales atribuyen a la situación del conflicto minero. Por lo tanto, las relaciones que se crean alrededor de marcos interpretativos específicos, nos remiten a hablar de valores y de ética. Porque la ética se basa en normas morales que se fundamentan en valores que dan sentido al mundo y las relaciones que constituyen las experiencias vividas, pensadas y creadas.

Como dice Auyero (1999: 65), es importante “examinar la estrecha relación entre estilos de vida y formación de grupos sociales.” En ese sentido, la acción colectiva es un proceso dinámico entre cómo la acción colectiva tiene sentido a partir de la vida de cada individuo que forma parte del grupo, y cómo la experiencia de la vida tiene sentido a través de la acción colectiva. En este caso de estudio, el estilo de vida campesina de los actores locales de Junín da sentido a la acción colectiva. Por lo tanto se constata que la identidad campesina es un marco interpretativo central en relación con los actos de los actores antimineros. Es decir, también, que la identidad no es estática, y que esta se va creando de acuerdo a la interpretación de la experiencia colectiva. Y como lo señala Clemens (1996: 297): “la presencia de modelos compartidos [por ejemplo, la identidad colectiva campesina] es como un recurso que facilita la movilización.”

La herramienta metodológica que se ha utilizado en la investigación de la acción colectiva en Junín, está basada en la teoría del frame analysis o análisis de marcos.<sup>1</sup> Esta teoría, en la investigación de un movimiento social, insiste en definir a los actores sociales como personas que crean y disputan el sentido de significados. Analiza la construcción de valores y sentidos, específicamente entre el contexto de movilidad y la dinámica de la movilización. Dentro de las mismas, hay trabajos de producción que permiten que se produzcan marcos de interpretación y sentidos: la acción colectiva facilita la convergencia de sentidos que se complementan con las interpretaciones producidas, mientras que se moviliza la acción colectiva. Es decir que es un proceso que revela cuáles son los marcos que permiten que se movilen las interpretaciones y la gente, de tal manera que se logre explicar la organización de la acción colectiva, concentrándose en los significados que se dan a través de la experiencia. Un concepto clave es el del “marco primario” que representa la interpretación que percibe y hace sentido de la realidad, que existía antes de la acción colectiva. Como se va ir resaltando en la tesis, el marco campesino constituye un marco primario, porque tiene su raíz en la identidad colectiva de la comunidad.

Los marcos interpretativos se pueden cambiar y transformar, y en esos procesos se revela cómo diferentes marcos se pueden alinear, para organizar la experiencia o acción de protesta de maneras que favorezcan la acción colectiva y su respectiva movilización. El concepto de alineamiento de marcos de Snow et.al. (1986), considera que los marcos tienen “la función de organizar la experiencia y guiar la acción, sea individual o colectiva” (Snow et.al, 1986: 464). Se identifican cuatro procesos de alineamiento de marcos: conexión de marcos, amplificación, extensión de marcos y transformación. “El alineamiento de marcos se refiere al vínculo entre las orientaciones, tanto individuales como las del OMS (organización del movimiento social). En el sentido de que ciertos intereses, valores y creencias individuales se complementan y son congruentes con las actividades, metas e ideologías del OMS” (Snow et.al, 1986: 464). Este proceso es fundamental para la participación y la movilización de un movimiento social. Sin embargo, el enfoque de la

---

<sup>1</sup> Para un análisis del origen de la teoría de los marcos, leer *El análisis de marcos: Una metodología para el estudio de los movimientos sociales*, de Antonio Rivas. 1998. En: Los movimientos sociales: Transformaciones políticas y cambio cultural.

tesis está en la acción colectiva de los pobladores de Junín. Y aunque se reconoce que la OMS DECOIN ha tenido una influencia significativa para los actores locales, la investigación a partir del concepto del proceso de alineamiento resulta incompleta sin una mirada más enfocada en las voces de Junín. Los marcos que logran movilizar a las organizaciones del movimiento social demuestran ser exitosos, pero la intención de la tesis no es explicar la efectividad de marcos para medir el éxito del movimiento social antiminero. El tema más bien, es entender cómo los actores locales crean y disputan sentidos, para así explicar la acción colectiva de Junín.

## **II. La teoría de marcos y otras contribuciones teóricas**

La teoría del *frame analysis* es generalmente atribuida al sociólogo Erving Goffman, en específico a su obra *Frame Analysis* en 1974, en donde define los marcos como orientaciones mentales que organizan la percepción y la interpretación (Rivas, 1998: 181). Sin embargo, la obra de Goffman (1974) tiene su mérito por obras previas de Gregory Bateson. Bateson tiene la idea de los marcos como poseedores de un carácter dinámico y colectivo, y resalta el valor de éstos para las relaciones sociales (Rivas, 1998: 182). En este sentido, los marcos se consideran como un producto de la interacción, a la vez que los significados que les conforman dependen del contexto y de la cultura.

El valor de la experiencia en los procesos de acción colectiva, y en este caso de toma de conciencia política, adquiere un sentido diferente para la investigación dependiendo de la metodología que se decide utilizar. Por lo tanto, cabe ilustrar otras contribuciones teóricas que valoran la experiencia desde la acción colectiva. El investigador Alain Touraine advoca una propuesta metodológica de “intervención sociológica.” Este método incluye la creación de:

*“Un ‘laboratorio’ (“situación artificial”, “experimental”) compuesto por varios grupos que integran a diferentes partícipes de la acción para un proceso de meses (al inicio se consideró necesario, al menos, un año), durante el cual se reconfigura la realidad y se le permite al investigador captar los comportamientos colectivos en su dinámica” (León Trujillo, J., 2008: 6).*

El método de investigación que propone Touraine, es en primer lugar delicado porque crea una situación donde el margen de manipulación y distorsión, por parte de la interpretación del investigador, es mayor. Esto también implica que el investigador ineludiblemente lleva a al grupo estudiado hacia sus fines, en vez de permitir que surjan las voces y que hablen por sí mismos de sus experiencias. En segundo lugar, el papel de los investigadores se considera pretensiosamente como *la razón* científica que tiene el deber de guiar mejor la acción colectiva. En la definición de Touraine el método de ‘intervención sociológica’ hace del movimiento social:

*“Un objetivo definido, un fin o destino y un sentido (propios de una ‘época’). Dicha construcción intelectual se considera necesaria o positiva para el actor... a pesar...de que no deben mezclarse las razones del analista y del actor, las mismas que, por el contrario deben mantener su independencia” (León Trujillo, 2008: 9).*

Finalmente, aparte de hacer de la acción un objeto único de análisis del movimiento social, Touraine (1978, *En: Sociologie de l’action*), considera que los movimientos sociales son portadores del futuro, son generadores de la sociedad. De acuerdo a Touraine, el movimiento social es “la acción colectiva organizada, por la cual un actor de clase lucha por la dirección social de la historicidad en un conjunto histórico concreto” (León Touraine, 2008: 4). El problema de esta mirada es que no toma en cuenta que en una misma sociedad, en la modernidad, pueden existir varios tiempos históricos. Jorge León Trujillo (2008) lo explica como una “superposición de tiempos”, es decir que en el Ecuador no se “pasa de una época a otra cambiando el conjunto de comportamientos en diversos niveles de la vida colectiva (economía, cultura, valores, significados etc.)” (León Trujillo, 2008: 3). En este caso de estudio, la acción colectiva se basa en una identidad campesina que se ve amenazada por actividades de minería a gran escala. Ciertamente es que si bien se puede definir “un época” que vive la sociedad ecuatoriana, la propuesta de una producción minera a gran escala y la acción colectiva en contra de la misma, forman parte de una misma época. Sin embargo, no se puede definir de antemano que las premisas para la acción colectiva en la comunidad de Junín, pertenecen a una cierta época en particular (por ejemplo, de la modernidad). Es decir que la metodología de Touraine parte de un “deber ser”, que tiene la tendencia de

proyectarse encima del movimiento social y medir su éxito. En este caso de estudio, esto sería totalmente contraproducente por el hecho de lo que se quiere entender es ¿cómo lo actores de la acción colectiva organizan su propia experiencia?

Aparte de Touraine, existen otras valiosas contribuciones como por ejemplo, las de Tilly (1978) con el aporte de *repertorios de acción colectiva*, y Olson (1966) con la lógica de la organización de las movilizaciones de recursos. Sin embargo, la metodología de Olson parte desde medir la capacidad de organización empresarial para la movilización de recursos económicos y materiales. Estas líneas de investigación comparten una herencia del Rational Choice Theory, formulada por Olson (1966). Entonces se enfoca en los líderes y los actores racionales de la acción colectiva que tienen a su disposición recursos y organizaciones. Presupone que estos actores se preguntan a sí mismos cómo utilizar los recursos para cumplir fines como por ejemplo, ser escuchados y vistos en los medios de comunicación (Cefaï, 2007:208).

La organización y las organizaciones del movimiento social son importantes, pero son insuficientes para explicar la creación de la acción colectiva en Junín. Tanto Melucci (1998) como Auyero (2004), se enfocan en la protesta como la de base de la acción colectiva. Es decir que la acción colectiva se crea para desafiar el modelo estatal y la forma de sociedad, que la acción colectiva considera como conflictivo para su identidad y su cultura. La metodología tanto de Melucci como de Auyero, identifica claramente un objetivo para estudiar (la protesta). El análisis se basa en componentes como la acción colectiva, actores, objetivos, modificación del sistema de poder y de la estructura social (León Trujillo, J., 2008: 4). La experiencia de la protesta es particularmente importante para Auyero (2004), y en este caso de estudio también. Sin embargo, ¿qué significa analizar una protesta o estudiar la acción colectiva? ¿Cómo se organiza la experiencia de la protesta, tanto al nivel del individuo como al nivel de la colectividad?

En la acción colectiva la participación es necesaria y la interacción es esencial, para actuar de manera colectiva. De acuerdo a Snow et.al. (1988), para crear participación e interacción tiene que haber un alineamiento de marcos. De esta forma, la teoría de marcos vuelve a ser para esta investigación, sumamente importante. El movimiento

social tiene que ver “no sólo con cambios en las oportunidades y la expansión y apropiación de los recursos sociales, sino también con el hecho de que se haya efectuado con éxito un alineamiento de marco y que éste se mantenga por un tiempo” (Snow et al., 1986: 478). La metodología utilizada en este estudio enfatiza el concepto de marcos, porque provee una metodología que permite explicar la acción colectiva en términos de alineamiento de marcos (que a su vez explica la movilización de recursos y organizaciones del movimiento social). Y al nivel de interacción cara a cara, la teoría de *frame analysis* permite discernir los valores que surgen desde distintas interpretaciones de la experiencia de los actores que crean la acción colectiva. En este caso, nos es particularmente interesante porque se realza la importancia de la ética en la creación de la acción colectiva. Es decir que la vida personal, y cotidiana, influye y otorga sentido a la experiencia de la protesta, de la manifestación, de la organización y en fin, de la acción colectiva.

### **III. Los tres componentes de la acción colectiva, en Junín: Injusticia, agencia, e identidad**

En la teoría del *frame analysis*, “los marcos son formas de entender que implican la necesidad y el deseo de actuar, resultado de la negociación de significados en el interior de los movimientos donde pueden existir batallas por hacer prevalecer uno u otro marco” (Rivas, 1998: 190). En la comunidad de Junín, la minería a gran escala se interpreta como una injusticia en contra de los campesinos que viven allí. Por un lado se debe a que la mina a cielo abierto requeriría del desalojo de la comunidad, y por otro lado se considera una amenaza para la salud. Este componente está cargado de emoción y se ve acompañado, en este caso, de la conciencia que tienen los actores locales, de que pueden decidir, e impedir, que entran las empresas mineras a la zona. Primero porque es su territorio, y segundo porque reconocen su derecho de protestar en contra de algo que consideran que no les beneficie. Este segundo componente de la agencia, viene acompañado de la identidad de la acción colectiva, que define “el ‘nosotros’ en oposición al ‘ellos’.” (Rivas, 1998:190).

La definición de estos tres componentes vienen del sociólogo William A. Gamson (1996), quién dice que “los marcos de la acción colectiva tienen tres componentes: el de la injusticia..., el de la agencia..., y el de la identidad”, entre los cuales se relacionan entre sí. Además, de acuerdo a Gamson, “la emoción es un componente fundamental de los marcos de la acción colectiva.”<sup>2</sup> En este caso, a lo que se refiere es a la importancia de cómo los actores locales de Junín sienten la experiencia del conflicto minero, y cómo el colectivo vive ésta experiencia que a su vez determina los marcos interpretativos.

La agencia, la capacidad de actuar y hacer, crear y transformar, es un componente clave para la acción colectiva. En este caso, han sido los comuneros que han emprendido este rol al defender su territorio primero. Explicar el surgimiento de la agencia es complejo, es un proceso que tiene momentos marcados de explícita agencia. Por ejemplo, los talleres de liderazgo por parte del Padre Giovanni Paz en la comunidad de Junín y sus alrededores, la movilización de casi comunidades enteras para defender o protestar en contra de la minería a gran escala en la zona.

La identidad colectiva se considera como el tercer componente importante. En algunas teorías de la acción colectiva, hasta se puede considerar un recurso en sí mismo para la movilización (Clemens, 1996: 297). En este caso, lo que es interesante es que la identidad colectiva de la acción colectiva en Junín está directamente vinculada al territorio de la comunidad. También se puede distinguir entre marcos interpretativos campesinos y marcos ecologistas. Se puede decir que existe una identidad colectiva tradicionalmente campesina, que organiza e interpreta a la minería de manera diferente a los ecologistas. Ciertamente, no es blanco y negro, y como se logra constatar en la investigación: los marcos interpretativos son procesos de enmarcamiento y procesos de alineamiento dentro del movimiento social antiminerero.

---

<sup>2</sup> Una explicación más detallada de la interpretación del análisis de marcos con respecto a la acción colectiva y los movimientos sociales, visto desde Gamson, se puede leer en *El análisis de marcos: Una metodología para el estudio de los movimientos sociales*, de Antonio Rivas. 1998. En: Los movimientos sociales: Transformaciones políticas y cambio cultural.

#### **IV. El proceso de enmarcamiento:**

La razón principal por haber escogido la teoría de análisis de marcos, como una parte fundamental para la metodología de la investigación, ha sido porque la mirada de la teoría complementa, al mismo tiempo que desafía, las miradas miopías de las teorías de movilización de recursos y de oportunidades políticas. “Framing processes have come to be regarded, alongside resource mobilization and political opportunity processes, as a central dynamic in understanding the character and course of social movements” (Benford y Snow, 2000: 612).

A través del análisis de marcos, se puede entender la manera cómo los actores sociales organizan sus interpretaciones de la acción colectiva. Porque los marcos no solamente nos ayudan a organizar nuestra experiencia, sino que es a través de ellos que se puede entender cómo las experiencias cobran sentido en la acción colectiva. El concepto de ‘marcos de la acción colectiva’ (Benford y Snow, 1988:198) considera a los marcos interpretativos como un recurso que pueda posibilitar la movilización.

De acuerdo a Snow y Benford (2000), los marcos de la acción colectiva se desarrollan a través de tres “*core framing tasks*” o “tareas de enmarcamiento centrales”: diagnóstico, pronóstico y “llamada a las armas” o “motivación”(Rivas: 1998: 195). Los marcos también se generan a través de “procesos solapados que pueden ser conceptualizados como discursivos, estratégicos y disputados” (Benford y Snow, 2000: 625-27). Los procesos discursivos se caracterizan por dos principales procesos interactivos: la articulación de marcos y la amplificación de los mismos. Estos dos procesos nos sirven para entender cómo se crean los marcos interpretativos de la acción colectiva. De tal manera que el enfoque de la investigación no se centra en el contenido de los marcos, tanto como en la forma en que se crean y se transforman.

El concepto de enmarcamiento se refiere a:

*“Un fenómeno procesual y activo, que implica agencia y contención al nivel de construcción de la realidad. Es activo en el sentido en que algo se está haciendo, y procesual en el sentido de que es un proceso dinámico y evolutivo. Implica agencia en el sentido de que lo que está evolucionando es el trabajo de OMS y activistas del movimiento. Y es contencioso en el sentido de que*

*involucra la generación de marcos interpretativos que no solamente se distinguen de los que ya existen, sino que los puede cambiar” (Benford y Snow, 1986: 614).*

Los marcos de la acción colectiva apuntan a ser efectivos para la movilización, parafraseando a Benford y Snow (1988) esto lleva a la pregunta de ¿por qué algunos enmarcamientos parecen ser más efectivos o “resonantes” que otros? Como explicación, ellos identifican dos factores que interactúan entre sí: consistencia y congruencia entre las creencias y las acciones de los actores sociales, y la credibilidad empírica de los marcos (Benford y Snow, 1986: 616). La resonancia de los marcos en la acción colectiva está vinculada a quiénes son los actores que se quiere movilizar. Este concepto identifica tres dimensiones que facilitan la resonancia de los marcos: centralidad, conmensurabilidad experiencial, y fidelidad narrativa. La primera dimensión se define por qué tan centrales son las creencias, los valores y las ideas de los marcos, para las vidas de los actores. La segunda dimensión tiene que ver con cómo los marcos de la acción colectiva resuenan con las experiencias vividas de los actores sociales, de tal manera que se les moviliza. La tercera dimensión tiene que ver con la resonancia de los marcos con las narrativas culturales, o los mitos culturales de los actores sociales, y en este caso los campesinos de Junín (Benford y Snow, 1988, En Snow et.al, 1986: 621-22).

Una parte importante que afecta a los procesos de enmarcamiento, es el “punto del ciclo en el que surge un movimiento” (Rivas, 1998: 195). Por lo tanto, es en el caso de estudio, se ha enfocado en los ciclos conflictivos en los cuales están imbuidos los actores sociales de la acción colectiva. Se ha resaltado el trabajo de Snow et.al (1986, 1988, 2000), como por ejemplo el método de análisis de marcos de acción colectiva, que ve a los marcos como generados por procesos interactivos. Sin embargo, se les critica (Rivas, 1998: 196) por enfocarse demás en la organización de movimiento que representa la acción colectiva, como si esto fuera lo mismo que el movimiento social. Porque de esta manera:

*“Quedan en la sombra todas las luchas y divisiones de la situación y la construcción de su identidad... Un movimiento social generalmente está constituido por una pluralidad de enfoques y perspectivas distintas que pueden*

*ser representados por diferentes organizaciones entre las cuales habrá relaciones de colaboración y enfrentamiento” (Rivas, 1998: 196).*

En los inicios de la acción colectiva en Junín, la organización Acción Ecológica (AE) tenía un rol bastante importante en la organización del emergente movimiento antiminero de la zona. Por ejemplo, facilitaron recursos para talleres informativos sobre la minería a gran escala, y ayudaron a fundar la organización social local Defensa y Conservación Ecológica de Íntag (DECOIN). Sin embargo, y aunque no fue del todo claro porque, la organización local DECOIN llegó a enfrentarse con AE al final de los noventa. Pero, hoy en día están colaborando juntos en un esfuerzo de impedir la entrada de la minería a gran escala a la zona. La organización del movimiento social es importante para entender la acción colectiva. No obstante, cabe tomar en cuenta que en los años de directo enfrentamiento, entre la comunidad de Junín y los empleados de la empresa minera Ascendant Copper (2004-2007), la organización del movimiento antiminero no explica de manera más completa la acción colectiva de los comuneros. Esto se debe a que existe una identidad colectiva previa, que no se basa en la organización del movimiento social, sino que se basa en la memoria generacional y la producción campesina que depende de territorio para desarrollarse. En Junín, estamos hablando, en gran parte, de la movilización de una comunidad, que aunque haya tenido apoyo de organizaciones como AE o DECOIN, la organización de los comuneros depende de algo mucho más propio. Es importante “considerar los marcos en relación con la percepción” (Donati, 1992, En Rivas, 1998: 197). Los marcos son:

*“Estructuras de percepción que se relacionan con la memoria cuando nos encontramos con una (nueva) situación, y que incluye hechos relacionados que condensan el conocimiento que el perceptor tiene acerca del mundo y que le permite construir expectativas definidas sobre lo que va a suceder, es decir, dar sentido a la realidad. Las categorías o marcos mediante los cuales se percibe el mundo son categorías que ya están presentes en la cultura o memoria del perceptor” (Donati, 1992, En Rivas, 1998:199).*

Se puede decir que los conflictos relacionados directamente con la minería presentaban situaciones previamente desconocidas para los comuneros de Junín. Sin embargo, los marcos de interpretación de estas nuevas situaciones forman parte del conocimiento y la

memoria de los comuneros, y dan sentido al mundo. Es una parte importante también para entender ¿cómo se da la acción colectiva? De tal manera que los valores del conocimiento y de la memoria, como parte de la de acción colectiva, pueden ser estudiados- y entendidos, mediante el análisis de marcos interpretativos. En el caso de estudio, el material de análisis constituyó en un documental sobre la lucha en contra de la minería en la zona de Íntag. El documental *Más allá de la neblina* (2008), se enfoca en la lucha particular de los campesinos de Junín. El documental consiste básicamente en relatos de los comuneros, junto a algunos vídeos que fueron grabados durante enfrentamientos directos entre los comuneros y los mineros de la zona. Efecto de lo cual es justificar la memoria, el conocimiento y las interpretaciones de las experiencias de la lucha colectiva en contra de la minería, con prueba irrefutable de la violencia perpetrada por la minería. Es decir, también, que se atribuye significativa veracidad a los marcos interpretativos de los comuneros, lo cual apoya la organización de la acción colectiva. Otro material de análisis bastante útil para la investigación fue El Periódico Íntag. Se logró conseguir todas las ediciones desde su comienzo en el año 2000, hasta el año 2007, con la excepción de una decena de ediciones. El análisis de todos los artículos de estos siete años, fue más para crear un tipo de línea de tiempo que posicionara a los hechos cronológicamente. Esto sirvió para estudiar los niveles y formas de organización entre los distintos actores y organizaciones, en diferentes ciclos y tipos de conflicto. No se hizo un análisis de discurso por el hecho de que el enfoque de la tesis está en la acción colectiva *de la comunidad de Junín*. Y un dato importante es que el Periódico Íntag fue leído por muy poca gente de la zona, y no se debe considerar como un recurso significativo para la acción colectiva antiminera. Además, en este caso, el análisis de marcos interpretativos pone énfasis en la organización de la experiencia colectiva, como por ejemplo, la identidad colectiva campesina de los actores locales.

## **V. El alineamiento de marcos**

El “éxito” de la construcción de marcos de sentido pasa por cómo los marcos se alinean con las vidas de los participantes (Benford y Snow, 2000). La movilización de casi 30 familias de la comunidad de Junín, y sus alrededores, se puede explicar a través de como los marcos de los campesinos se alinearon con los marcos del SMO. También el

proceso de alineamiento pasa por los diferentes contextos en que se encuentra el movimiento social antiminero. Por lo tanto, hay varios elementos que constituyen una dinámica específica y que pueden generar marcos interpretativos y alineamientos diferentes.

En el concepto de alineamiento de marcos se destacan dos procesos principales: la articulación y la amplificación de marcos, además estos son procesos interactivos que generan marcos (Benford y Snow, 1986: 623). La articulación de marcos significa que ciertas experiencias y eventos se interpretan de una manera que sea relativamente unificada. Mientras que “el proceso de amplificación significa acentuar y resaltar ciertos eventos, problemas y creencias como más importantes” o merecidos de atención (Benford y Snow, 1986: 623). Estos elementos acentuados pueden funcionar en servicio del proceso de articulación, cuando proveen de un. En contextos, especialmente conflictivos, los marcos de la acción colectiva pueden cambiar. “La clave para entender la evolución de los marcos, está en los procesos de articulación y de amplificación, en vez de en los temas o problemas que constituyen los marcos” (Benford y Snow, 1986: 624).

Snow et.al (1986) identifican cuatro tipos de alineamiento: conexión de marco (*frame bridging*), amplificación, extensión de marco y transformación de marco. El primero, se refiere a que dos marcos diferentes se alinean o se vinculan con respecto a, por ejemplo, el tema de la minería a gran escala en la zona de Íntag. La conexión de marco puede llegar a darse tanto entre individuos como entre individuos y el OMS, ambos son procesos de alineamiento significativos para la movilización. El segundo, amplificación, apunta a “envigorizar”, y clarificar más los valores y creencias preexistentes. Porque una parte, que afecta de manera significativa al alineamiento de los marcos, tiene que ver con cómo estos marcos logran resonar o “tap into” los valores, creencias, narrativas, sabiduría popular de la cultura de los actores locales. El tercero, la extensión de marco, significa que el OMS extiende su marco interpretativo para incluir problemas y preocupaciones que son de interés de actores que potencialmente podrían ser movilizados. Finalmente, el último tipo se refiere a la transformación de marco: cómo se cambian, o se generan, los viejos entendimientos y sentidos (Benford y Snow, 2000: 624-25).

Un tema que ha tenido popularidad e influencia en la investigación de movimientos sociales, es el proceso de identidad colectiva, “la cual es fundamental para entender las dinámicas de los movimientos sociales. Este interés... en la conexión entre movimientos basados en la identidad... [Tiene que ver con]... la larga conexión entre identidad y participación en el movimiento... [Además]...Las construcciones de identidad son una característica del proceso de enmarcamiento” (Benford y Snow, 2000: 631-32). En este caso vemos la construcción de la identidad colectiva antiminera, los antimineros interpretan la minería tanto desde marcos ecológicos como desde marcos campesinos. El alineamiento de estos diferentes marcos es fundamental para generar la participación necesaria para crear y movilizar la acción colectiva.

## **VI. Métodos para el análisis de datos**

A través del enfoque teórico del *frame analysis* se utilizaron varios métodos, especialmente en el trabajo de campo, para levantar los datos que permitieran una descripción de la creación de la acción colectiva en Junín.

Los años entre 1995 y 2000 son difíciles de describir porque el retrato de los conflictos se ha basado principalmente en un análisis de una recopilación de artículos del Periódico de Íntag, y el periódico se creó en diciembre del año 2000. Sin embargo, en el año 2008 se hizo un documental llamado *Más allá de la neblina*, que contextualiza el conflicto minero en Junín desde el año 1997 (el año en que se expulsó a la empresa japonesa Bishi Metals de la zona). Desde este documental excelente se ha podido obtener datos para el análisis del conflicto minero entre los años anteriores de la creación del Periódico Íntag. Por su enfoque antiminero, la mayoría de los artículos del periódico describen los conflictos entre la acción colectiva ecologista y los mineros (la empresa, los empleados y los propietarios locales que venden su tierra a la empresa minera). La gran mayoría de las publicaciones periodísticas han sido escritas por los comuneros de la zona dentro de los dos meses posteriores a lo ocurrido, pero lógicamente los artículos que describen los conflictos antes del 2000 han sido escritas años más tarde. Por lo tanto, la mayoría de estos datos de análisis que se han obtenido

del periódico, y del documental, son más exactos que la memoria que se despliega en las entrevistas personales. Pero, aunque el periódico relata fechas y eventos con más precisión, desde este medio es más difícil captar los sentimientos y las emociones de los habitantes de Junín, los cuales son datos importantes para entender a la acción colectiva, porque forman parte de la manera en qué se determinan los marcos interpretativos.

La tesis es indudablemente una interpretación de interpretaciones del conflicto minero en Junín, y aunque la memoria de los moradores no siempre relata con precisión a los eventos del pasado, la interpretación, por parte de los actores locales, del conflicto minero sigue siendo relevante para entender los marcos interpretativos que todavía siguen organizando la experiencia colectiva de la comunidad. Por lo tanto, uno de los métodos utilizados para la investigación fue la participación en varias asambleas comunitarias y parroquiales, junto al método de entrevistas a profundidad. Además, se diseñó un taller específicamente para resaltar, desde las experiencias del conflicto minero, los valores dentro de los marcos interpretativos que llevaron a la movilización de la acción colectiva. En el taller se experimentó con la creación de cuentos, culminando en un solo cuento que al final se actuó como un teatro por parte de los participantes. En los cuentos se despliegan los valores que unen las biografías personales con la memoria colectiva de la experiencia compartida de la acción colectiva. El propósito del cuento es para hacer surgir los sentimientos y los valores desde los cuales se interpreta el conflicto, al mismo tiempo que el taller invitó a los participantes a involucrarse en los roles que construyen el escenario conflictivo, para que se pueda reactivar la memoria del conflicto al propio paso de los participantes. Simultáneamente, hubo un nivel de participación dinámica en las interacciones del taller que modelaron la experiencia del conflicto de manera creativa. Desde el proceso dinámico de la creación de relatos del taller, se logró que surjan distintos marcos interpretativos que organizaron la experiencia del conflicto minero.

*“Es difícil expresar correctamente un marco que no es de uno mismo. La expresión correcta de un marco debe basarse en la regla de que es aceptado como tal marco por su defensor. Para respetar esta regla es necesario ajustarse al lenguaje exacto de los defensores del marco, citando directamente en la medida de lo posible (Gamson, 1992, 216: En Rivas, 191).*

Desde los relatos se pudo recoger no solamente los marcos interpretativos y valores de los actores locales, sino que complementado por el análisis de los dos ciclos conflictivos, se pudo ver la forma en cómo se creó la acción colectiva en Junín.

## **VII. Conclusiones**

Se espera que desde el enfoque en la experiencia de los actores locales de Junín, se llegue a explicar los procesos de alineamiento con otros actores, junto al análisis de los procesos de enmarcamiento, lo cual, a su vez, explicará la movilización de la acción colectiva en los dos ciclos conflictivos. La interpretación de las experiencias se orienta a través de valores que tienen sus raíces tanto en las vidas de los participantes como en la historia que se va creando a partir de la acción colectiva. Además, los actores construyen y transforman sentidos desde marcos interpretativos dentro del contexto de movilización. Es decir que “el punto del ciclo en que surge un movimiento” afecta a los procesos de enmarcamiento.

En este caso de estudio, en el primer ciclo de conflicto se alinean los marcos campesinos con los marcos ecológicos para crear un marco antiminerero. El marco antiminerero interpreta a la minería cómo una amenaza al territorio de Íntag, y por lo tanto moviliza a varios actores diferentes. Es decir que en la acción colectiva existe un proceso de producción de sentidos y valores que logran conformar y crear un solo marco antiminerero. En el segundo ciclo, el contexto cambia a ser más violento, de manera tal que se marca una diferencia en la construcción de sentidos y el marco antiminerero. Mientras más escala el nivel de conflictividad, más evidente se hacen los valores como el respeto, la unidad y el honor. Es decir, que hay un sentimiento de injusticia y de agencia, los cuáles se consideran en este caso, componentes que apuntan hacia una interpretación de la libertad y que también impulsan la movilización de la acción colectiva.

En el segundo ciclo de lucha en contra de la minería, los actores locales lucharon por el honor de vivir como campesinos, porque así interpretaron la amenaza que presentaba la

minería. Además, es así que la acción colectiva viene a dar sentido a las vidas de las personas viviendo en la comunidad. A diferencia del primer ciclo, los sentidos creados a través del contexto violento del segundo ciclo, se dieron a partir de sentimientos como “indignación”, “humillación” y “engaño” que sintieron los actores locales en sus experiencias del conflicto. La identidad colectiva se crea en base a procesos de enmarcamiento, es decir que surge desde las dinámicas organizativas del movimiento social y en estos procesos surge la creación de un “nosotros” y un “ellos”.

Estos son sentidos vinculados directamente con los tres componentes de la acción colectiva: La injusticia, la agencia y la identidad colectiva. Además de conformar los tres componentes para la movilización, estos marcos como “el engaño” y “derechos humanos”, tienen la capacidad de extenderse para abarcar a varios actores y organizaciones diferentes, porque se fundamentan en valores humanos que se extienden a formar parte de diferentes objetivos de varios grupos y personas. Es decir que van más allá de la identidad colectiva campesina, ecológica o antiminera, al abarcar valores éticos que permiten el alineamiento de marcos interpretativos diferentes.

Los valores forman parte de los marcos interpretativos, por ejemplo, el valor de la tierra es parte del marco campesino al igual que la naturaleza es parte del marco ecológico. Para que se dé un alineamiento entre dos marcos diferentes, la ética es fundamental. Porque es a través de valores que conforman la ética que se decide cómo y con quién aliarse, para luchar por un objetivo común desde marcos diferentes. Además, al analizar los procesos colectivos de enmarcamiento se llega a entender cómo se logró a crear un marco antiminero por los actores locales de Junín. Para esta investigación, se enfatiza la importancia de llegar a las interpretaciones que se enuncian por los actores locales. Por lo tanto, se ha citado lo más posible a los actores y participantes, y con las herramientas de la teoría del *frame analysis*, junto al método experimental de investigación, se espera haber creado una interpretación que sea congruente con la construcción de la acción colectiva.

## CAPÍTULO II

### LA CONSTRUCCIÓN DE MARCOS DE ACCIÓN COLECTIVA Y ÉTICA EN EL MOVIMIENTO SOCIAL ANTIMINERO

*“No hay ética sin libertad, ni libertad sin ética. La ética es la práctica de la libertad. Y la libertad, condición de la ética” - Deleuze, 1986, en Foucault.*

*“Estamos aquí para trabajar la Madre Tierra y sembrar raíces”*

- Una comunera anciana de Junín, 2008 (Danielle Bernstein y Anne Slick, Documental: *Más allá de la neblina*, 2008).

#### I. Introducción

El objeto del estudio es poder explicar cómo se ha dado la acción colectiva en la comunidad de Junín-Íntag, de tal forma que se ha logrado crear un movimiento social antiminero. La ética se revela en los valores que guían las acciones, que en este caso, se da en un contexto conflictivo. Los valores se pueden “capturar” en los marcos interpretativos que se construyen de forma colectiva, los cuales, a su vez, dan sentido a las experiencias compartidas. Para que se logre movilizar la organización de forma que apoye al objetivo de la acción colectiva, “los significados y definiciones compartidas que las personas atribuyen a la situación” constituyen una clave y posibilitan que se dé:

*“...El paso a la movilización aunque se tengan oportunidades y recursos para ello. Sin duda, las cuestiones del significado están en el núcleo de la acción colectiva, y sin embargo, a pesar de su importancia para la movilización, son pocos los trabajos sistemáticos sobre éstas, en comparación con los existentes sobre el papel de las oportunidades políticas o las estructuras de movilización.” (Rivas, 1998: 205).*

Los sentidos y significados nos remiten a hablar de los valores que se despliegan en las relaciones en las cuales están imbuidos los actores sociales. En el primer capítulo vimos como la teoría del *frame analysis* estudia procesos de enmarcamiento, cuyos resultados son marcos compartidos que se construyen en las interacciones sociales. Los marcos de sentido de los campesinos de Junín, en esta investigación, han apuntado hacia sentidos y valores como la codicia, el respeto, la tierra/el territorio, la comunidad/la unidad, el engaño y la justicia. Hay marcos que apuntan a interpretaciones y sentimientos de

indignación, y también hay sentidos de derechos humanos. Sin embargo, los valores no son solamente significados de una ideología que estructura la acción colectiva y la vida cotidiana de los comuneros. Sino, que son valores que proponen ser prácticos (de tal manera que dan sentido a la vida) para una comunidad donde la gran mayoría de la población son agricultores. El hecho de que en el mundo hay varias comunidades que se enfrentan con problemas como la contaminación de sus territorios por las industrias extractivas, nos indica que los problemas por sí solos no crean movimientos sociales. Primero, se requiere de actores productores de sentido que logran articular un conflicto e influenciar en la forma en la que se interpreta como tal. Es importante tomar en cuenta que la producción de sentido es un proceso dinámico que implica contradicciones y controversias tanto dentro como afuera de la acción colectiva. El método del *frame analysis* considera a la construcción de marcos como procesos que se forman dentro del movimiento social y contribuyen a “crear identidades colectivas que cohesionan y facilitan las relaciones con otros actores así como con las instituciones” (Clemens, 1996: 288). Segundo, para llevar la organización de marcos de sentidos compartidos debe haber una identidad colectiva que ayuda a definir “un grupo como *gente que actúa junta de una forma determinada*” (Clemens, 1996: 289).

En el caso de la comunidad de Junín, vale notar que la gente es fundamentalmente campesina y no indígena. La zona subtropical de Íntag, donde se ubica la comunidad y aproximadamente 40% de la población del cantón Cotacachi, está poblada por colonos mestizos y afro-ecuatorianos de otras partes del Ecuador y en algunos casos de Colombia (Cameron, 2010: 81). En esta parte del país la reforma agraria, y por lo tanto la distribución de tierra, se dio de manera más equitativa que en la zona montañosa indígena del cantón donde a diferencia de la zona subtropical, hubo varias haciendas. Sin embargo, como explica James Cameron (2010), un serio intento de organización de la población en la zona subtropical de Íntag no se dio sino hasta que llegó la primera empresa minera a proponer un modelo de desarrollo territorial bastante diferente del modelo agrario y campesino. La colonización de las tierras subtropicales de la zona de Íntag fue promovida por el gobierno ecuatoriano en los sesentas para efectivamente poblar las tierras fértiles, y libres de haciendas, de agricultores y campesinos. En el año 2001, los colonizadores campesinos llegaron a ser 15,000 personas, fueron dueños y

trabajadores de fincas de menos de 10 hectáreas que controlaron más o menos 77% de la tierra cultivada de la zona. Mientras que las propiedades de más de 50 hectáreas constituían un poco más de 6% de la tierra cultivada. A diferencia del 75% de las comunidades rurales indígenas de Íntag que fueron legalmente reconocidas como comunas en los ochentas, solo 19% de las comunidades mestizas y afro-ecuatorianas de la zona subtropical en 1990, fueron reconocidas como comunas legales (Cameron, 2010: 88). Entonces desde esta perspectiva el nivel de organización antes de los noventas de las comunidades campesinas y colonos, fue bastante baja y lo que es más indica la importancia de una identidad colectiva para la acción colectiva.

En cierto sentido, el hecho de que no hubo una lucha significativa por la tierra, ni una identidad colectiva que se organizara para ser reconocidos legalmente como comunas, señala también que los comuneros de Junín desconocían sus derechos como ciudadanos. Como decía un comunero *“Nosotros no sabíamos que teníamos derechos, todo eso cambió con la llegada de la minería aquí.”*<sup>3</sup> Con la organización de los actores locales, se llegó a crear una acción colectiva, a través de lo cual no solamente se apelaba a los derechos constatados en la ley, sino que se lucharon por marcos éticos propios desde la experiencia compartida del conflicto minero. Porqué, *“lamentablemente, nosotros hemos agotado todos los mecanismos legales. Entonces, ¿qué queda cuando uno no es escuchado? Entonces es una medida de hecho. Ahora, la única opción es hacerse escuchado con hechos.”*(Comunero de Junín, *En el Documental: Más allá de la neblina*, Bernstein y Slick: 2008).

## **II. El inicio de la organización de la acción colectiva**

En el año 1993 la empresa japonesa Bishi Metals empezó a explorar el yacimiento de cobre de Junín-Íntag. El dirigente y presidente Víctor Calvache de la comunidad de Junín relata la experiencia y el inicio de la organización de la acción colectiva:

*“Así es la suerte, o la mala suerte de ellos: cuando ellos explotaban, contaminaban el río. Le digo que ellos contaminaron, cuando ellos estaban haciendo las perforaciones lo hacían con los líquidos más potentes. Yo soy un*

---

<sup>3</sup> Entrevista a Rosario Piedra en Junín, 15 de abril, 2010.

*agricultor desde que nació, y así me gusta, me gusta el suelo. Entonces me fui a ver lo que habían hecho, porque yo no trabajaba para ellos, pero me fui a ver y le digo que el río era como leche... Un día, a las siete de la mañana sentía un temblor, y eso fue por las perforaciones. Eso es porque han llegado al uranio, han sabido sacar 40 libras de uranio. Y allí los japoneses nos decían que así teníamos que estar calladitos. Todito el suelo estaba llenito de relojes midiéndole al suelo, para ver si va volver a temblar y allí sí, sabían que se iba a perder la comunidad. Nosotros como no sabíamos que iba a pasar, estábamos aquí sin miedo. Pasaron 15 días y desaparecieron los de la empresa. Simplemente desaparecieron. Y este Padre Giovanni, él seguía en su trabajo y tuvimos una asamblea y me dijo a mí: 'pero ¿hasta cuándo Víctor, hasta cuándo?' Él manejaba media zona y otro padre la otra, ¿ahora con cuanto padre en la zona y no vayamos a movernos? Eran unos padres, pero sí. Para que nos puedan vencer los mineros, ¿saben lo que hicieron la iglesia? Hicieron como una rifa, y le sale al Padre Giovanni ¡el viaje a Cuba! Que lloros de toditos! Ya no había quién nos defiende, ¿por dónde nos parábamos, quién nos implementaba en la lucha? ¡Eso era lo más grave! ¿Quién nos implementaba en la lucha, quién nos enseña a ser líderes? Y hasta ahora están haciendo cursos de líderes en la radio de Íntag, para que la gente siga activándose y sigan siendo los que somos de aquí de Íntag.”<sup>4</sup>*

Al inicio de la llegada de la empresa minera Bishi Metals, los comuneros no tenían experiencia ni líderes explícitamente liderando una lucha en contra de la minería a gran escala. Los padres, y especialmente el Padre Paz se preguntaron primero a sí mismos cómo podrían empezar a movilizar a la gente de la zona. Un paso en la dirección de la organización y movilización de la comunidad fueron cursos y talleres de liderazgo. Este proceso de enmarcamiento interactivo es indicativo de la articulación de marcos antimineros, porque para generar estos marcos tuvieron primero que aclararse las relaciones ambiguas de la comunidad con la empresa. En este sentido, la comunidad encontró una razón para capacitarse como líderes. En el caso de la comunidad de Junín, el Padre Giovanni Paz fue fundamental para capacitar a líderes de la zona de Íntag. Pero, su objetivo principal era asegurar la fe en Dios y que las personas vivan acuerdo a la Biblia. En el caso de la DECOIN (Defensa y Conservación Ecológica de Íntag) una organización local de la zona de Íntag, su objetivo primario es la defensa de la naturaleza y la conservación de los bosques de la zona. “La extensión de marco consiste en que una organización de movimiento social extiende las fronteras de su marco primario para abarcar los intereses o puntos de vista que son secundarios para sus objetivos primarios pero de considerable importancia para los militantes potenciales” (Rivas, 1998: 194). Es decir que los

---

<sup>4</sup> Entrevista a Víctor Calvache, Junín. 21 de mayo, 2010.

primeros a realmente organizar al movimiento antiminero de Íntag, DECOIN y los Padres Católicos de la zona, tuvieron la capacidad de ir más allá de sus intereses primarios. El Padre Paz se juntó en 1995 con el campesino cubano y operador de turismo local Carlos Zorrilla, y la organización nacional Acción Ecológica (AE) para crear la organización social local DECOIN que lograra confrontar a la exploración minera. Sin embargo, antes de la creación de la DECOIN, la comunidad de Junín ya había tenido dos años de relaciones con la empresa minera japonesa Bishi Metals.

Es difícil que la gente que nunca antes se ha organizado pueda crear un colectivo donde se articulan intereses capaces de incorporar a toda una comunidad. Además que la lucha en contra de la minería tiene que ver con valores e intereses, que aunque caben dentro de un mismo objetivo, parten desde marcos interpretativos muy diferentes. Es decir que para Don Calvache y probablemente para otros campesinos de la comunidad, en un inicio se interpreta a la minería desde el lugar de “agricultores” y no principalmente desde un discurso ecologista. Porque para mantener a su familia Don Calvache tiene que “tumbar monte y bosque para sembrar hierba que luego vende a la gente ganadera. También se tala árboles para sembrar plátano y caña.”

*“Rebajé totalmente el bosque, porque como no hay ayuda, para mis hijos que necesitan educación, salud... entonces rebajé para sembrar hierba para vender. Aquí la tierra es más productiva. Es laderosa, pero aguanta por ejemplo el plátano. Aquí se siembra y la tierra rinde.”<sup>5</sup>*

En cierto sentido, el modo de producción genera la identidad colectiva campesina, que se basa en la agricultura, y lo que la minería amenaza no es solamente la pérdida del territorio como tal, sino también significa una amenaza para los agricultores de la zona. Esta amenaza también se enmarca como una falta de respeto por la forma de vida que llevan los campesinos de Junín. Como dijo un comunero y líder de los actores locales: “Aunque somos campesinos y montubios tenemos derechos y merecemos el respeto” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*). La organización se estructura en base a las demandas políticas, económicas y sociales que representan la acción colectiva de Junín. En este caso, el paso a la movilización se dio con la articulación de

---

<sup>5</sup> Entrevista a Víctor Calvache, Junín. 21 de mayo, 2010.

marcos antimineros, que a su vez fueron facilitados por la ampliación de creencias y valores, todo desde las interacciones entre la DECOIN, los Padres y los campesinos de la zona.

La movilización de los actores locales llevó a que durante la fase de perforación de la empresa Bishi Metals, algunas personas de Junín se fueron a Quito para presentar una invitación al Subsecretario de Minas para que venga a la comunidad de Junín en el mes de mayo.

*“Decidimos ir a entregar una carta al Subsecretaría de Minas, en ese tiempo era Sevilla, en el tiempo de Rodrigo Borja. Nosotros salimos a su despacho educadamente, y llevábamos una invitación para que venga acá a Junín, y que nos explique porque nosotros queríamos saber más del problema. Pero la sorpresa fue que el señor Sevilla en ese entonces, dijo en estas palabras: ‘¡Que ignorancia la de ustedes! Invitar en un mes de mayo cuando es el día de las madres. Dijo, ‘ustedes como son montubios no han de saber ni que es el día de las madres. Y yo, para ni pensara de que el hecho de ser uno campesino o de ser montubio- como dijo en ese tiempo el subsecretario, teníamos los mismos derechos. Y así como el se merecía un respeto como funcionario, pero también merecíamos nosotros el respeto. Pero yo dije, ‘no, no son así las cosas.’ Entonces yo creo que fue eso el inicio radical para defender la tierra y a defender los derechos.” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: Más allá de la neblina).*

Con la contaminación del río los niños salieron con ampollas e irritaciones de la piel, los caballos y las vacas se enfermaron y el pescado con que se alimentaba la gente se hizo escaso. Con las perforaciones que hizo la empresa Bishi Metals, el río Junín empezó a taparse con piedras y menos agua estaba al alcance de la comunidad. La experiencia directa con los impactos ambientales de la empresa minera y la experiencia con el Subsecretario de Minas ayudaron a crear la acción colectiva antiminera. Los actores locales que fueron a hablar con el Subsecretario, son indicativos del componente de la agencia necesaria para la acción colectiva. También se percibe la indignación de los campesinos-montubios, al ser acusados de “no saber ni cuando es el Día de la Madre”. Esto cumple con el componente de la injusticia para la movilización de la acción colectiva, porque ir a informarse sobre la minería fue para los actores locales “el inicio radical para defender la tierra y a defender los derechos.” Un comunero de Junín describía el sentido a la lucha en contra de la minería a gran escala de la siguiente manera:

*“El río vea, acaso era así, antes era llenito de agua, antes bajaba más agua. Con las perforaciones, ya se tapó, bajaron todas esas piedras y ahora parece una quebrada no más. Y en ese tiempo [cuando estaba la empresa minera] el agua se dañó. Ese río bajaba como leche.”*

*“Los trabajos que hacían, lo que es la exploración, utilizaban muchos químicos, no. Y todo se iba al agua. Y la gente acá abajo consumiendo el agua, para bañarse también utilizaba esa agua.... Cuando fuimos a reclamar nos dijeron que eso [los químicos] no hace nada, que no pasa nada. Pero, la realidad es que a los guaguas les hacían ronchas y sarnas.”*

*“Luego de conocer el estudio de impacto ambiental, que decían que teníamos que ser reubicados, que teníamos que irnos de aquí 100 familias de cuatro comunidades. Entonces las 40 familias de Junín, nos teníamos que ir. Allí es cuando vino la organización y la oposición y la lucha que venimos luchando.”*

*“La lucha es para defender la tierra, el agua, los ríos, los animales, por eso la gente tiene que luchar. Para sacar adelante a la comunidad y hacerse respetar” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: Más allá de la neblina).*

La tradición campesina, definida de manera general como rural y agrícola, está en el centro de los valores y marcos de sentido para interpretar a la minería desde la comunidad. Este punto es significativo por lo que se puede distinguir entre marcos interpretativos campesinos y marcos ecologistas. Es decir que se destaca un alineamiento de marcos antimineros (sean ecologistas o campesinas) con marcos campesinos, o dicho de otra forma, los marcos antimineros resuenan con los valores, creencias y vidas de los potenciales actores de movilización colectiva.

“Somos campesinos” es una identificación que constituye un marco primario, porque implica una manera de percibir y hacer sentido de la realidad que tiene su raíz en la identidad colectiva de la comunidad. Sin embargo, es importante destacar que la gente no es comunitaria por ser campesina. Pero, en el caso de estudio, ha habido una amenaza común en contra del trabajo de los agricultores que conforman a Junín, y lo que es más, se entiende esta amenaza como una injusticia. En una reunión con los representantes del Ministerio de Energía y Minas, uno de los dirigentes de la comunidad de Junín expresó el deber que tiene la ley ecuatoriana de garantizar los derechos de un grupo de campesinos, aunque forman parte de un movimiento social. El

proceso de enmarcamiento viene desde la identidad colectiva de ser campesinos y se extiende hacia reclamar el derecho que tienen de movilizarse a favor de leyes que garantizan su libertad de vivir en Junín como agricultores. En la reunión, un comunero lo expresaba de esta manera:

*“No solo porque somos campesinos quiero, con mucho respeto señor Gobernador, conozco que vienen en representación del Ministerio de Energía y Minas y del gobierno, mencionarles claramente que no somos cuatro extranjeros. Segundo, no somos guerrilleros, no somos terroristas, ¡somos campesinos y cumplimos nuestros deberes y exigimos nuestros derechos!”* (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*).

En la cita de arriba se distingue un tono de amenaza hacia lo que es vivir como campesino, básicamente de la agricultura. La amenaza se enmarca desde los derechos humanos y el derecho de defender el territorio. La minería es una amenaza para la comunidad de Junín en el sentido de que contamina su territorio y, más que todo, requeriría de la reubicación de la población de Junín y otras seis comunidades. Desde esta forma de enmarcamiento, los actores locales se lograron organizar y movilizar en contra de la minería a gran escala. Se produjo una coordinación entre los protagonistas de distintas comunidades, organizaciones, instituciones y países.

### **III. Los actores sociales de la organización del movimiento social**

El Padre Giovanni Paz fue importante para la capacitación de líderes, y ayudó en informar a los comuneros sobre el tema minero. Además, fue uno de los dos fundadores de la organización social DECOIN (Defensa y Conservación Ecológica). El campesino cubano y operador de turismo local Carlos Zorilla trabajó junto con Padre Paz, y lograron desde la DECOIN presionar al municipio de Cotacachi para que adoptara una agenda que salvaguardara el medio ambiente de Íntag de la actividad minera. En 1997 la DECOIN logró que el municipio financiara la creación de un Comité de Desarrollo Zonal de Intag, “una organización formal que representaba a la zona en las negociaciones con actores externos” (Cameron, 2010: 89).

Por otro lado, el alcalde de Cotacachi, Auki Tituaña, fue un actor significativo en la organización de la acción colectiva en contra de la minería. Primero, a través del

programa político de democratización municipal, logró cierta unificación entre los indígenas de la zona montañosa de Íntag con los mestizos y afro-ecuatorianos en la zona subtropical. Segundo, fue un actor clave en el sentido de que manejaba perfectamente los discursos de *aid-donors*, como por ejemplo Greengrant Fund (un grupo *grassroot* que trabaja por la sostenibilidad ambiental y justicia social), para obtener financiamiento, y tenía bastantes contactos importantes con personas directoras y empleadas en ONGs nacionales e internacionales (Cameron, 2010: 92). Entonces volvemos a ver como la evolución de marcos antimineros y la movilización de la acción colectiva, es un proceso interactivo y colectivo entre el OMS y los individuos que se consideran parte del movimiento social antiminerero. Los marcos que se generan en este proceso pueden llegar a crear nuevas organizaciones, y por lo tanto, nuevos espacios de participación en el movimiento social.

En 1996, en el cantón Cotacachi, se estableció la Asamblea de Unidad Cantonal como resultado de un foro abierto para:

*“Discutir prioridades de desarrollo local. Subsecuentemente, volvió a ser una institución permanente y altamente autónoma que jugaba un rol clave en la profundización de la democracia municipal. El gobierno municipal también estableció un sistema presupuestario participativo, descentralizó áreas importantes de toma de decisiones hacia un Consejo Inter-Sectorial que estaba compuesto por representantes de la sociedad civil local, y activamente promocionó la creación y fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil local. Lo que es más, el alcalde [Auki Tituaña] y otros líderes municipales en Cotacachi, movilizaron a los residentes locales en forma de protestas en contra de políticas neoliberales y macroeconómicas, y tomaron un rol destacado en las luchas en contra de las corporaciones mineras transnacionales en el municipio.” (Cameron, 2010: 79).*

La AUC (Asamblea de Unidad Cantonal) fue una organización clave para la acción colectiva antiminerera, la iniciativa de este cuerpo organizativo fue liderada por el alcalde Tituaña y financiada en gran parte por ONG ecuatorianas (Cameron, 2010: 79). En 1999 se votó a través de la AUC por hacer del cantón Cotacachi un “cantón ecológico”, lo cual resultó en la creación de una ordenanza formal en septiembre del 2000. Esto llevó a que se declara ilegal a la actividad minera y nuevas producciones floricultores en la zona de Cotacachi. Como resultado de las presiones de la AUC al gobierno nacional, en el año del 2005, la Asamblea General Nacional anunció que por ley “el

gobierno municipal tenía que trabajar activamente con las organizaciones de la sociedad civil local para bloquear las operaciones mineras transnacionales en la municipio” (Cameron, 2010: 102).

Una gran crítica que se hizo a la democratización municipal fue que la sostenibilidad de la AUC se encontraba amenazada porque dependía en gran parte de la posición política del alcalde Tituaña y de donaciones y financiamientos de organizaciones internacionales. Además contaba con poca participación de las mujeres del cantón (Cameron, 2010: 81). Es una crítica que también se podría hacer a la DECOIN porque la organización depende de Carlos Zorrilla y sus capacidades culturales-lingüísticas, es decir que tiene un manejo perfecto del inglés y del español, para la movilización de fondos para la acción colectiva. Los medios de comunicación son un elemento fundamental para la creación de la acción colectiva, y en este caso, el financiamiento inicial del periódico de Íntag dependió, de igual forma que la DECOIN (y la AUC), de financiamiento internacional. El hecho de que se lograra captar los fondos y recursos para la organización del movimiento social antiminerero a través de los lazos personales de unos pocos actores claves, es una evidente debilidad del movimiento antiminerero de Íntag. Porque si se quitan a estos actores de la organización del movimiento social, hay una gran posibilidad de que se desintegra la acción colectiva local.

En los ámbitos institucionales e internacionales el discurso ecologista ha logrado captar fondos y recursos para movilizar al movimiento antiminerero, pero en la comunidad de Junín los valores y los sentidos señalan a un movimiento más bien campesino. En Íntag, Bebbington (2007) sugiere que 300 a 400 copias bimensuales alcanzan a 3 o 4 personas por copia en toda la zona de Íntag. Pero en Junín en particular, pocas personas leen el Periódico de Íntag, el cual fue creado en el año del 2000 con el fin de...

*“Proveer mayor información local y ampliar la base de la participación en el debate local sobre el desarrollo que anteriormente estaba de alguna manera limitada a DECOIN, la AUC, y el gobierno local. Con un tiraje mensual o bimensual de 300 a 400 copias y alcanzando de tres a cuatro personas por copia [en toda la zona de Íntag], el periódico ha cubierto temas de desarrollo y da mucha atención al tema minero. Mientras no es un instrumento de la organización del movimiento social, se ubica dentro del proceso de movimiento social” (Bebbington, 2007: 208).*

Desde que se creó el periódico sin duda se impulsó un avance, es decir que se encontró un medio de comunicación que lograra insertar a los marcos interpretativos ecologistas, pero el uso de este medio por los campesinos de Junín no ha sido un recurso principal para la creación de la acción colectiva. El fundador de DECOIN y activista antiminero, Carlos Zorrilla constataba que “la verdad es que poca gente en Junín leen el periódico. Y la verdad es que empezamos a luchar en contra de los mineros antes de que salimos con el periódico”<sup>6</sup>. Aunque poca gente de la comunidad estaba activamente vinculada con el periódico, la creación del Periódico Íntag fue prueba de un cierto nivel de organización del movimiento social, porque para financiar y mantener el periódico la acción colectiva tenía que presentarse como un grupo legítimo con un objetivo común y que sea tomada en serio la iniciativa de informar, en este caso sobre la minería. Este medio también sirvió para que los actores sociales fuera de la zona local se enteraran sobre qué estaba pasando con el conflicto minero en Íntag, y siendo enmarcado como una injusticia social y ambiental lograr captar a potenciales participantes en el movimiento antiminero. Cabe reconocer que sin el apoyo y alianza de los actores locales, especialmente de la comunidad de Junín, la acción colectiva en contra de la minería no hubiera tenido tanta fuerza y legitimidad como movimiento social. Si todos los habitantes de Junín hubieran querido que se de la minería, hubiera sido mucho más difícil para los actores no-locales luchar para que no se diera la mina de cobre. Es decir que, por un lado se reconoce la importancia de crear un alineamiento de marcos con organizaciones capaces de extender sus marcos y objetivos primarios para integrar los temas y preocupaciones de los actores locales, y de esta manera apoyarles en la lucha en contra de la minería. Y por otro lado, si ya existe la iniciativa de las OMS de luchar en contra de la minería, como por ejemplo el Periódico Íntag y la DECOIN, también es clave la organización de base de los actores locales del área dónde se está proponiendo hacer la mina.

“La forma [organizacional] da estructura y cuerpo a la identidad y a la acción a la par que ayuda a articular las relaciones con otros movimientos e instituciones” (Clemens, 1996: 292). Para los actores sociales claves del movimiento, es importante que se logre una relación

---

<sup>6</sup> Entrevista con Carlos Zorrilla. En Apuela. 13 de marzo, 2010.

eficaz con las elites, instituciones políticas y organizaciones internacionales. Son pasos que requieren de un proceso de enmarcamiento que no sea demasiado estrecho, para a la vez asegurar el objetivo de la acción colectiva y “recombinar de forma creativa los elementos del repertorio organizacional de una sociedad dada, intentando así optimizar el potencial social de la movilización” (Clemens, 1996: 292).

Entre curas, organizaciones ecologistas (DECOIN, AE), y jóvenes locales se creó un proceso de enmarcamiento que interpretaba a la minería como problemática. El Padre Paz y el operador de ecoturismo local Carlos Zorrilla se juntaron en un mismo proceso cuando Zorrilla empezó a tener problemas con:

*“Cazadores quienes mataron un par de osos de antejo en su bosque y, frente a la falta de respuesta de las autoridades estatales, decidió organizar la protección de su bosque por cuenta propia. Se acercó a un grupo deportivo de jóvenes en la parroquia y llegaron al acuerdo de que ellos harían patrullaje como guardabosques y él les capacitaría en temas ambientales. A finales de 1994, los diferentes procesos se juntaron. El párroco llevó a su grupo de jóvenes para que conozcan la experiencia de los guardabosques y, al mismo tiempo, habló del problema minero en Junín (de lo cual el empresario ecoturístico no tenía conocimiento previo). Fue allí donde surgió la idea de juntar los dos grupos y formar un grupo ambientalista para enfrentar el problema, dando lugar en 1995 a la ONG DECOIN. Dado que el párroco tenía relaciones con Acción Ecológica [una ONG ecuatoriana], esta empezó a proveer capacitación y cierto apoyo financiero a DECOIN.”* (Bebbington, 2007: 202).

La minería, visto desde la perspectiva de los dos actores que conformaron la organización del movimiento social antiminerero en la zona de Íntag, está basada en un problema de desarrollo territorial. Frente a este problema, el Padre, la DECOIN y los jóvenes propusieron que el ecoturismo y el trabajo de guardabosques, sean maneras de enfrentar el problema de la minería. La pregunta que hace Clemens (1996: 295): “¿Cómo es el mundo y qué hay en él de valor?” Sirve para poder distinguir entre la interpretación de la minería desde marcos campesinos y marcos y objetos ecológicos. Existe una gran diferencia entre hablar de la “naturaleza” y hablar de la “tierra”; el primero es una construcción relativamente reciente, y argumentalmente occidental. Es parte de un proyecto de modernización que viene aplicado desde arriba para abajo, lo cual choca con la cultura y organización social que se vive en sociedades tradicionales. Los valores de la comunidad de Junín funcionan porque tienen sentido para su forma de

vida, y específicamente por su forma de producción económica basada en la agricultura, y esos valores han sostenido por generaciones, la vida de toda la comunidad. Entonces, es difícil que los marcos interpretativos ecologistas sean capaces de crear una forma de organización sostenible desde la comunidad de Junín.

La base de la acción colectiva en Junín consiste de menos de 30 familias, y los actores locales que ocupan estas bases son familias campesinas. Por lo tanto, una gran parte de la identidad colectiva del movimiento social antiminerero de Junín, demuestra que también estamos hablando de un movimiento campesino que dentro de un proceso de enmarcamiento se alinea, de manera dinámica, con una de las formas más modernas de movimiento social: El movimiento ecologista o ambientalista. No se trata de definir un movimiento para explicar cómo los actores sociales se organizan y se movilizan. Pero, al reconocer que la acción colectiva de base, en Junín, se basa en una construcción de valores o de ética que tiene sus raíces en la tradición campesina, se deduce que se trata de un movimiento antiminerero frente a la modernización impulsado desde el Estado y que propone un modelo de desarrollo extractivista. Por lo tanto, es una lucha por una identidad colectiva y cultura campesina de los habitantes. Esto no es el caso para los actores sociales como el Periódico de Íntag o la DECOIN, los cuales hacen uso de marcos interpretativos que luchan por “la naturaleza.” Y por tanto, incorporan las sugerencias y proyectos de los habitantes de Junín solo cuando “[son] compatibles con nuestra visión de trabajo... *Que más que nada es la defensa de la naturaleza contra la empresa minera.*”<sup>7</sup>

En cuanto al esfuerzo y trabajo organizativo de base, cabe notar que la experiencia de los actores locales incorpora los tres componentes de la acción colectiva, la agencia, la injusticia y la identidad colectiva. Por ejemplo, en su lucha directa con la empresa minera, los actores locales de Junín enfatizan la necesidad de organizarse, y la importancia de no dividirse. Las mujeres en particular expresaban la importancia de la lucha antiminerera, y por lo tanto, la necesidad de organizarse y mantener unida a la gente: “*Nosotras las mujeres, nos organizamos aquí, porque vimos la necesidad de organizarnos por esto de la lucha. Estamos juntas, por eso luchamos juntas.*” En una

---

<sup>7</sup> Entrevista a Carlos Zorrilla en Apuela. 13 de marzo, 2010.

entrevista con un comunero de Junín, decía “yo siempre he dicho, somos una sola mano. Es importante estar unidos. Por eso, compañeros, nos tenemos que organizar.”<sup>8</sup> En este ciclo de conflicto en particular, se resalta la construcción de un “nosotros” y un “ellos”: “Somos más unidas; entonces si quiere entrar la empresa, aún más nos unimos nosotros, estamos más juntos.”<sup>9</sup> Esta definición es fundamental para la acción colectiva, porque forma parte de crear la interpretación de la experiencia colectiva, o de “lo que está sucediendo,” desde una identidad colectiva.

#### **IV. La identidad colectiva para la resistencia**

En el caso de Junín-Íntag, desde el principio del ciclo de conflicto minero, hubo un fuerte acto de agresión a uno de los comuneros por parte de algunos propietarios de la zona. Durante una minga en la comunidad, uno de los comuneros de la familia Ramírez-Piedra se fue a defender la propiedad de su hermano de un señor que decía que la tierra era de él y que tenía toda la intención de vender el terreno a la empresa minera. La confrontación acabó con disparos, matando al padre de familia Marcial Ramírez. Desde aquel día, esta familia ha estado al frente de la lucha antiminera de la comunidad.

*“Por este problema mismo de la minería que empezó, habían muchos intereses y querían cogerse un terreno que era de mí papi. Mi tío dijo no, subieron y llegaron y le dispararon. Jamás aquí se escuchaba que alguien mató a alguien. Hubo una familia, Maldonado, que ellos sí ambiciosos de la plata, trataron de meterse porque querían invadirles la tierra. La codicia de que la minería era aquí, y estos terrenos iban a valer mucha plata, eso les hizo llegar a este lugar y cometer un crimen aquí.” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: Más allá de la neblina).*

La empresa minera creó una reacción colectiva, de esta manera designando enemigos, entre personas de una comunidad donde las relaciones son básicamente relaciones de familia. En Junín, hay más o menos 30 familias, las que se reconocen como antimineros y se identifican como ecologistas han ido cambiando con el tiempo. Pero existen algunos, que desde el principio estuvieron en contra de la minería.

---

<sup>8</sup> Entrevista a Victor Calvache en Junín. 21 de mayo, 2010.

<sup>9</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2011.

Una de las familias que más se movilizan en la acción colectiva es la familia Piedra. Rosario Piedra (cuyo marido fue asesinado por “*la codicia*”, la cual fue la razón atrás de la injusticia o “*el crimen cometido*”, por la familia “*ambiciosa de la plata*” Maldonado), es la mujer que junto a su hermana Elsa Piedra, cuidan y administran las Cabañas de Junín. Las cabañas son parte de una iniciativa de hacer del eco-turismo un ingreso económico para la comunidad. Es un tema que ha causado tensión entre los habitantes de la comunidad. Durante el primer ciclo de conflicto, Doña Rosario Piedra fue elegida por los comuneros de Junín, junto a otras mujeres de la Coordinadora de Mujeres de Íntag, para visitar la mina de cobre Cerro de Pasco en Perú. Atestiguaron el impacto que tiene la minería sobre el agua: “*Los moradores solo tienen acceso al líquido vital dos horas a la semana. Además, los bosques que solían caracterizar a la zona han sido reemplazados por desiertos.*”<sup>10</sup> Cuando volvieron las mujeres del viaje, hicieron una presentación y compartieron con la comunidad lo que habían visto, y después se hizo una reunión para discutir la minería, y fue allí que se decidió quemar el campamento de Bishi Metals.

*“Porque nosotros tenemos derecho de vivir en nuestra comunidad, libre de contaminación, y en un ambiente tranquilo.”* (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*).

Actuar colectivamente requiere de perspectivas compartidas y de sentidos de pertenencia. Se las puede encontrar en otros espacios y relaciones, por ejemplo: entre mujeres, con los vecinos, compañeros de trabajo, miembros de la iglesia u organizaciones sociales como la DECOIN, etc. En la cita de arriba se destaca el marco del derecho, este es una interpretación del conflicto minero que tiene la capacidad de organizar y movilizar la acción colectiva. Porqué el marco de derecho, basado en las leyes constitucionales e internacionales, va más allá de la identidad campesina y la particularidad del territorio de Íntag. Es decir que es un marco menos subjetivo y que tiene la capacidad, sosteniéndose en la ley, de interpretar el conflicto con una mirada más objetiva y por lo tanto más ética.

---

<sup>10</sup> Entrevista a Rosario Piedra en Junín. 17 de abril, 2010.

El marco interpretativo de derechos es importante, porque informa a la gente de la zona de sus derechos, pero no necesariamente asegura la participación de la misma. En las asambleas comunitarias se suele tomar lista de quién está presente en la reunión, y se reprocha abiertamente a los que no están presentes y a los que se van antes de que se acabe la asamblea. No todas las personas de la comunidad de Junín participan en las reuniones y las asambleas que se dan para discutir las directivas y las leyes comunitarias para la organización de la acción colectiva. En una asamblea, convocada en 2010 para decidir cómo iban a trabajar los tres sectores de la zona (Chalguayacu Alto, Chalguayacu Bajo y Junín) para arreglar los caminos que utilizan las comunidades, estaban presentes aproximadamente 30 personas.

*“Si no hay presión, no hay nada.”*

Declaró el presidente de la comunidad de Junín, Don Calvache, dirigiéndose a su público.

*“Automáticamente la organización está bajo la sombra de la comunidad. Entonces queremos que ustedes como comuneros decidan estas cosas [educación, salud, carreteras] y no se dejan poner a puntos de otras organizaciones. Eso es lo que veo, entonces [ustedes] tienen la palabra.”<sup>11</sup>*

El presidente se paró en frente de la audiencia, y no dijo directamente que no existe suficiente participación por parte de los comuneros para llevar adelante los proyectos, pero insinuaba que la organización necesaria para el cumplimiento de los proyectos solo puede darse con la participación de los comuneros.

*“No solamente debe trabajar el presidente.”*

Una señora se paró y en tono de reclamo se dirigió al presidente:

*“Pero si usted no ha dicho nada, usted sabe que guagua que llora mama, pues. Entonces sería de hablar ¿no?”*

---

<sup>11</sup> Asamblea comunitaria, 16 de octubre del 2010

Y el presidente, le contestó:

*“Sí, pero las cosas no asoman así no más, sino asoman porque hay hechos ¿no?... entonces ¿cómo vamos a ejecutar? Nosotros estamos aquí para la paz, no estamos aquí para dividir a la comunidad de Junín, no queremos que se haga dos grupos. Se va a dividir nuevamente a la gente.”<sup>12</sup>*

Estos son actos de enunciación “que hacen emerger los contextos de sentido, y son los lugares desde donde los actores se paran (*footing*)” (Cefaï, 2007: 652). ¿Qué quieren decir las palabras en el momento en que se enuncian? Con la llegada de la minería a la comunidad de Junín, al inicio de la acción colectiva, la gente de la comunidad estaba relativamente dividida entre los que querían que se dé la minería y los que no. Ese día, se manifestaron miedos en la discusión de la asamblea en Junín: con la división de la comunidad no habría la participación suficiente para el grado de autonomía que requiere la comunidad para poder decidir cómo quiere trabajar y, cómo quiere vivir a través de la acción colectiva. La división significaría la desintegración, por lo menos parcialmente, de la acción colectiva.

Existen tensiones entre los comuneros porque se supone que las cabañas son para el beneficio de la comunidad, y mucha gente dice que “*las cabañas no rinden, no rinden nada*” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*). Además, como el mercado del turismo (también parte de la modernización) implican una forma diferente de organización y distribución de tareas en la comunidad, surgen nuevos problemas entre la gente. Porque no todos quieren asumir la administración y manejo de las cabañas, porque tienen que trabajar la tierra u ocuparse de su familia, pero todos quieren ver que sea un beneficio para la comunidad.

La administración de las cabañas eco-turísticas es una forma de producir ingreso económico, la cual crea una producción de valores que es de varias maneras diferente a los sentidos de los campesinos de Junín. Porqué, primero no se basa en un sentido de agricultura, el turismo no siembra la tierra ni riega los cultivos. Segundo, el eco-turismo requiere de intermediarios que promueven y agregan valor a la tierra, de una forma que

---

<sup>12</sup> Asamblea comunitaria, 16 de octubre del 2010

seduzca a los turistas, y los agricultores no suelen ser imbuidos en mercados de producción de imágenes. Esto puede ser una razón por la cual la iniciativa de las cabañas eco-turísticas no ha logrado funcionar del todo a favor de la comunidad. En una asamblea de los habitantes de Junín el presidente de la comunidad decía:

*“Nosotros estamos haciendo la paz, para que no se dividan. Para que sepan que sí está apoyando el turismo.”*

A lo cual respondió un comunero:

*“Las cabañas son turismo para Junín, pero no estamos todos en el turismo.”<sup>13</sup>*

La respuesta con que fue recibido el presidente indica la preocupación y la realidad de la forma de vida de los campesinos. Las cabañas de Junín requieren de un conocimiento sobre el manejo de turismo, lo cual quiere decir que la gente tiene que ser capacitada para servir al turista y atraer al turismo. Al mismo tiempo, la mayoría de la gente es agricultora, y de forma muy parecida al Periódico de Íntag, los marcos de sentido ecologistas de las cabañas eco-turísticas flotan encima de la comunidad. La situación ahora en Junín es que llegan pocos turistas a las cabañas, y es solo una familia de la comunidad la que maneja el proyecto, que fue iniciativa principalmente de DECOIN. Esto es interesante, porque de alguna forma los marcos de sentido del tema ecológico han sido apropiados para crear alianzas con actores sociales que luchan en contra de la minería, pero no han sustituido los marcos primarios de las tradiciones de los campesinos de Junín. Los sentidos de los marcos ecológicos, como por ejemplo, “la naturaleza” y “conservación” no representan marcos de interpretación primarios como “la familia” o “la tierra,” y no hablan desde un sentido de “la codicia”. Es decir que la experiencia y la identidad colectiva de los actores locales en Junín construyen marcos diferentes de los de DECOIN o AE. Aunque indudablemente, se puede encontrar el objetivo de la resistencia en contra de la minería en la zona de Íntag, tanto desde grupos con marcos interpretativos ecológicos como desde marcos campesinos. Además, es desde la construcción y el manejo de ética que se logra dar el alineamiento de marcos

---

<sup>13</sup> Asamblea comunitaria, 16 de octubre del 2010

diferentes en la acción colectiva, entre grupos con marcos de interpretaciones muy diferentes.

## **V. La organización de los valores de la comunidad**

Cuando las empresas mineras estaban presentes en la comunidad, las reuniones y las asambleas eran diferentes. Había reuniones que se daban en secreto y no eran para todo el público; además se discutía acciones directas para confrontar a los mineros y desarmar sus campamentos. La minería era, en aquel entonces, el tema principal que se discutía durante los encuentros entre comuneros de la zona. Ahora también se discute, pero no tiene el grado de intensidad que tenía durante el ciclo de conflicto 1995 y 2006. Sin embargo, todavía se levanta la memoria del conflicto minero y se advierte en las reuniones de que si no se siguen organizando como comunidad, puede ser que algún día llegue otra empresa y logre abrir una mina a cielo abierto y de gran escala. La advertencia y el énfasis en la importancia de participar y apoyar a la comunidad se hace evidente no solamente en torno al tema de la minería, sino también en temas y ámbitos más cotidianos, como por ejemplo en la iglesia de la comunidad.

La iglesia es un espacio público donde se reúne la gente de la comunidad, es un punto de encuentro que forma parte de la organización de la acción colectiva. La iglesia también ha sido una gran parte de la memoria de la comunidad y forma parte de la identidad colectiva. Los mayores de la comunidad cuentan que para construir la iglesia tuvieron que llevar cemento y hierro a caballo desde García Moreno a la comunidad de Junín. Resalta el esfuerzo, la voluntad y la dedicación a la comunidad por parte de sus fundadores. Sin embargo, no han sido solamente los fundadores de la comunidad quienes han trabajado para el desarrollo de la comunidad de Junín. A la llegada de la empresa Bishi Metals, el Padre Giovanni Paz estaba trabajando como misionero, y dedicaba una gran parte de su tiempo a la lucha en contra de la empresa minera. La iglesia se utilizaba como un espacio para dar talleres de liderazgo, talleres informativos sobre la minería y, varios años más tarde, también sirvió para detener a más de 20 paramilitares mineros. Entonces, si consideramos que este espacio es importante para mantener la solidaridad de las personas que viven en la comunidad, la iglesia en Junín

también se vincula a la acción colectiva en contra de la minería con los habitantes de Junín.

Los actores de la acción colectiva en contra de la minería en Junín que viven en la comunidad, saben que la resistencia a las empresas mineras solo puede ser efectiva si haya gente presente en la comunidad, y obviamente que permanezca unida. La iglesia es un espacio donde se valora la hermandad y “el amor al prójimo,” estos sentidos o valores se alinean con los valores esenciales de una comunidad.

Los valores compartidos en una comunidad suelen tener la función de fortalecer el sentido de pertenencia de los habitantes. “*Estamos aquí para trabajar la Madre Tierra, y sembrar raíces*” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*) dice una anciana de la comunidad. En Junín, está claro que la identidad está ligada a la tierra: “*Mi hijo es minero, ya vendió el terreno*” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*) dice un padre de la comunidad, insinuando que con la minería, de alguna forma está amenazada la identidad y cultura campesina. Si se les quita la tierra, también se les quita la identidad basada en valores que afirman el sentido de ser campesino.

Para que se pueda dar una experiencia compartida, y una acción colectiva, se tienen que alinear las operaciones de enmarcamiento de los diferentes actores sin que uno domine u homogenice las distintas interpretaciones del conflicto minero. Si no, es improbable que el movimiento social logre sostener su objetivo de lucha. Por ejemplo, como se ha indicado, en Junín existen marcos más campesinos (la comunidad, la tierra, la unidad) pero los marcos prominentes, y que movilizan más recursos, son del tema ecológico (conservación, protección, la naturaleza).

A través de la construcción de ética se puede ver el esfuerzo de alinear los dos marcos interpretativos diferentes: se ha buscado ir más allá de grupos individuales e ideologías con objetivos diferentes (sin que se desintegran), para crear un movimiento antiminerero capaz de incorporar actores sociales diversos. Hay ciertos valores que en este caso se consideran que son de una forma ética, porque tienen la capacidad de organizar la experiencia vivida de una manera que afirma la vida de una manera compartida y

diversa. El conflicto no es un problema, sino: la forma de interpretar al conflicto puede dificultar alineamientos entre marcos diferentes y crear acción colectiva (y no es que esto sea bueno ni malo).

En este caso, el conflicto minero ha sido productor de inteligibilidad y ha requerido de la organización de actores sociales, que al construir valores compartidos han logrado unirse para formar un movimiento social. Aunque un movimiento tenga recursos y oportunidades políticas para la movilización de la organización de la acción colectiva, lo que posibilita el paso a la movilización son los sentidos y valores compartidos. Estos se despliegan tanto en las relaciones dentro de la comunidad, como en las relaciones con los actores sociales locales de Junín, como por ejemplo, la DECOIN y el gobierno municipal de Cotacachi. El conflicto permite el encuentro de modelos compartidos diferentes, de esta manera desafiando la visión del mundo de cada grupo. Pero, ¿Será que la decisión de favorecer el ecoturismo como alternativa a la minería, podrá ser desfavorable para la identidad campesina? Si la comunidad se organiza a partir de marcos primarios interpretativos campesinos, ¿cómo podrá ser sostenible, desde la comunidad, la acción colectiva antiminera que se basa principalmente en marcos de sentido ecologistas? Por el hecho de que la inestabilidad es inherente a cada decisión, hay una diversidad de sentidos que se van construyendo para que, de acuerdo a la situación, se pueda interpretar y organizar la experiencia compartida. De esta manera se reconoce que el caos y la inestabilidad son irreducible, es decir que la estabilidad inhibiría de alguna forma la creación de nuevas relaciones, y por lo tanto, estancaría la construcción de valores necesaria para la acción colectiva. La construcción de valores es un proceso que requiere de la inestabilidad, porque es en la inestabilidad que se reconsideran las decisiones y se pueda llegar a establecer acuerdos.

Los marcos de interpretación que dan sentido al conflicto minero, y que se han ido generando parte por de los actores sociales de Junín-Íntag, se convierten “en formas de construir el mundo” (Melucci, 1998: 381). El inicio del conflicto minero en la comunidad de Junín presentó una experiencia conflictiva previamente desconocida para los moradores. Para dar sentido a esta experiencia, los actores locales no solamente tomaron los marcos interpretativos primarios anclados en su identidad como campesinos, y se

movilizaron a partir del marco interpretativo que surgió desde el conflicto: la injusticia y el reconocimiento de sus derechos. Al principio no hubo necesariamente un conflicto. Es decir que la organización del movimiento social, como por ejemplo AE y DECOIN fueron actores claves para movilizar a los actores locales. Con la creación de nuevos marcos interpretativos, como por ejemplo “ecológico”, se fueron formando las alianzas y la participación necesaria para la movilización de la acción colectiva.

## **VI. Conclusiones**

Nos hemos enfocado en la organización de la acción colectiva en Junín desde los actores locales campesinos, y cómo sus procesos de enmarcamiento se fueron alineando con marcos ecológicos. Se puede decir que estos marcos procedieron de la OMS, principalmente de DECOIN, entonces vimos cómo la organización del movimiento social antiminerero se dio en base a que se lograron alinear marcos diferentes en un objetivo común: la movilización de acciones de protesta en contra de la minería. En la movilización se despliegan los modos en que los actores construyen sus acciones conjuntas, y desde sus experiencias se destacan los valores que dan sentido a la minería, por lo tanto, conforman los marcos interpretativos.

El proceso de enmarcamiento se da frente a un proceso de modernización que se enfrenta con la historia de la gente del territorio sub-trópico de Íntag. Nunca hubo una lucha por la tierra en la zona, hasta que llegó la empresa minera. Y con la llegada de la empresa, surgieron varias organizaciones y actores sociales que tomaron una posición en contra de la minería. Al inicio de la acción colectiva en Junín hubo primero un proceso de enmarcamiento, dentro de la comunidad y el territorio de Íntag, que fue organizado alrededor de una producción económica basada en la tierra, de esta manera los habitantes interpretaban a la empresa minera desde marcos campesinos. Estos marcos de sentido interpretaban a la minería como una amenaza para la comunidad, por un lado por el asesinato de Marcial Ramírez, y por otro lado, por la contaminación de las perforaciones mineras que afectaba a la salud de los comuneros. Después de este proceso de enmarcamiento se juntaron los procesos de organización del párroco de la comunidad y del operador de ecoturismo, Carlos Zorrilla, resultando en la creación de

la DECOIN. Esta organización social presionó al gobierno municipal de Cotacachi para que se institucionalice el objetivo de la lucha: la prevención de minería en la zona de Íntag con la declaración de Cotacachi como un cantón ecológico. Eventualmente, con un modelo compartido ecologista, se creó el Periódico Íntag. Con eso, se alinearon más actores sociales y se lograron captar los recursos (económicos y sociales) suficientes para llevar adelante a la lucha antiminera. La red de actores se expandió, y actuaron de acuerdo a y desde diferentes marcos de interpretación para movilizar a la acción colectiva. El conflicto minero tiene que ver tanto con distintos procesos de interpretación, como con diferentes actos que despliegan los valores enunciados por los actores de la acción colectiva.

Las luchas se dan en varios niveles, desde la casa de Don Calvache a la oficina del alcalde Auki Tituaña, y ocupan lugares diferentes, tienen repertorios de acción y discurso distintos. Al mismo tiempo, están dentro del mismo movimiento social antiminero: movimiento en parte ecologista y en parte campesino. Las dinámicas del conflicto minero van cambiando de acuerdo a la acción colectiva, a la vez que el conflicto moviliza la acción colectiva desde marcos interpretativos diferentes. En los trabajos de Snow et.al. (1986) se demuestra cómo estos vínculos entre los procesos de interpretación, tanto de la OMS (Organización del Movimiento Social) como del individuo, están basados en los valores compartidos que se dan a través de la interacción social. Por lo tanto, se resalta la importancia que tiene la identidad y la cultura de la comunidad de Junín, es decir que se enfatiza la identidad campesina y la influencia de sus marcos interpretativos para la movilización de la acción colectiva. El sentido del conflicto minero no se reduce a una interpretación ecológica que busca “salvar al planeta”, sino que el marco antiminero que moviliza a varios actores a través de la ética. Esta interpretación es más compleja, y si no fuera de ser así, es probable que no se hubiera logrado impedir la entrada de la minería a la zona de Íntag.

## CAPÍTULO III

### EL PRIMER CICLO DE CONFLICTO 1995-2003

*“¿Cuántos años andamos peleando? ¡Estamos aprendiendo a pelear ya!”*  
- Don Rafael Piedra, comunero de Junín, 2008. (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*).

#### I. Introducción

El presente capítulo contextualiza y describe el ciclo de conflicto entre el año 1995 y 2003. La razón por la cual se decidió empezar el ciclo desde el año 1995, es porque fue en este año que se creó la organización social DECOIN (Defensa y Conservación Ecológica de Íntag). Esta creación de una organización del movimiento social antiminerero, fue un momento cataclísmico para la acción colectiva antiminerera en Junín. Sirvió como un mecanismo clave para generar y organizar valores y sentidos compartidos, a la vez que fue a través de la DECOIN que se logró movilizar los fondos para los recursos del movimiento social antiminerero en la zona de Íntag. Terminamos el ciclo con el año del 2003, porque el 9 de diciembre de este año se pierde el Amparo Constitucional que fue presentado el 15 de agosto del 2002 por el Municipio de Cotacachi, a fin de declarar inconstitucional la subasta de la concesión denominada “Junín”, realizada por el Ministerio de Energía y Minas. La pérdida del Amparo, resultó en la primera venta de derechos a la concesión minera para el proyecto minero “Junín”. Esto llevó a que en 2003 se venden los primeros derechos a las concesiones a la empresa minera canadiense Ascendant Copper. Con la venta de las concesiones se abre un nuevo ciclo, porque el conflicto minero ya es con otra empresa minera, la cual además de tener relaciones con la comunidad muy distintas a la empresa Bishi Metals, logra crear sus propios marcos de interpretación dentro del conflicto minero en Junín. En este ciclo, los actores sociales de la acción colectiva crean vínculos con ONGs nacionales e internacionales, presionando el gobierno ecuatoriano, creando comités y básicamente organizándose de una manera que nunca habían hecho antes. Y es la primera vez que los campesinos colonos se encuentran en una situación en la cual tienen que luchar por su territorio. Se puede destacar marcos interpretativos distintos, al mismo tiempo que se dan alineamientos y procesos de enmarcamiento diferentes, dependiendo

del contexto en que se da la interacción. Por lo tanto, en este capítulo nos enfocamos en como el nivel de organización entre distintos grupos de actores sociales es a la vez un proceso y un recurso, que posibilita mayor movilización y alcance para la acción colectiva antiminera.

Otra parte importante del análisis consiste en analizar la fabricación del movimiento social en la vida social, porque “el fenómeno colectivo es de hecho, producto de procesos sociales diferenciados, de orientaciones de acción, de elementos y motivación que pueden ser combinados de maneras distintas” (Melucci, 1988: 155-6). En el caso de la comunidad de Junín, el territorio es clave para sustentar las vidas de los habitantes. Las actividades productivas ganaderas o agrícolas, por ejemplo, el cultivo de caña y/o de plátano, suelen requerir de mucha tierra para ser productivas y generar un ingreso económico que sustente a las familias de la zona. Es decir, que la cohesión de la comunidad depende en gran parte de la producción económica que generan estas actividades. Sin tierra no hay producción, y sin ingreso económico, los habitantes (especialmente los jóvenes) migran a la ciudad en búsqueda de trabajo.

En este ciclo de conflicto minero, la relación entre la empresa y los habitantes de la comunidad era relativamente fluida. Es decir que hubo un diálogo entre los representantes encargados de las relaciones públicas y los comuneros, donde empezaron a formarse los marcos interpretativos sobre el conflicto. También hubo una influencia fuerte de la DECOIN en el Municipio de Cotacachi, llevando a la institucionalización de los objetivos del movimiento social, con por ejemplo la Ordenanza Municipal que declaró al Cantón Cotacachi Cantón Ecológico, lo cual aseguraba el hecho de que no se diera la minería en la zona de Íntag. Además la acción colectiva en Junín empezó a llamar la atención de las ONGs nacionales e internacionales, apoyando con talleres informativos sobre la minería, viajes al exterior, y financiamiento para la movilización de la acción colectiva. Cabe mencionar, aunque no se indaga en profundidad sobre el tema, que fueron las mujeres de la comunidad de Junín las que viajaron dentro y fuera del país para visitar a comunidades afectadas por las minas de gran escala y a cielo abierto. Eventualmente con el apoyo de la DECOIN, las mujeres se organizaron para formar la Coordinadora de Mujeres, una organización que sigue vigente y activa en la

comunidad. Durante los años 1995 y 2003 hubo varias actividades alternativas que procuraron crear posibilidades económicas para las mujeres, los jóvenes y para los campesinos de Junín. La empresa minera Bishi Metals no interfería en este proceso y, más bien se enfrentaron con un alto nivel de organización de la acción colectiva y su apoyo legal del Municipio, lo cual finalmente terminó en que la empresa se vio forzada de abandonar el área. A continuación veremos cómo los distintos actores sociales se organizaron y se involucraron en la acción colectiva de Junín, cuál fue la experiencia de la comunidad en el contexto conflictivo y cómo el proceso de enmarcamiento se dio de tal manera que se logró generar un movimiento social.

## **II. Los actores del primer ciclo conflictivo**

Entre la llegada de Bishi Metals en 1995 y el 9 de diciembre del 2003, cuando los jueces del Tribunal Constitucional dieron luz verde a la minería en Íntag, se peleó por el valor y el sentido de “la comunidad” desde Junín. Primero, porque la minería a cielo abierto y de gran escala, implicaría el desalojo de siete comunidades, incluyendo a Junín. Por lo tanto, este marco primario interpretativo “la comunidad” se constituyó en una de los sentidos y recursos que movilizó a la acción colectiva en Junín.

La mayoría de los habitantes de la comunidad, vinieron a pie desde lugares muy lejos para instalarse en Junín. “*Había solo montaña, solo montaña*” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*). Todavía sigue siendo relativamente difícil llegar a Junín, las carreteras siguen siendo malas, y en la temporada de lluvia los frecuentes derrumbes impiden paso a la comunidad. Ahora, la vida en Junín es más conveniente, en comparación de lo que era hace una generación cuando no había tiendas para víveres ni escuelas para los niños. Al escuchar hablar a los ancianos, y al percibir la memoria colectiva de esta comunidad, hay un tono de orgullo por haber elegido vivir en Junín. Este tono se transfiere en los relatos de la lucha en contra de la minería, la cual ha llegado a formar parte de la historia de la comunidad, y por lo tanto, también de la identidad colectiva de los habitantes y actores sociales de Junín-Íntag.

*“Montaña. No había habitantes. Nada. En el tiempo que yo vine, ¡a pie pues! Joven, pues! más fuerte, pues! Cada cual cargando nuestros bienes, trayendo cosas de cocina, cobijas, ropita, todo. Yo con mí esposo, y una aquí, otra familia había aquí... Yo tenía mis chiquitos, el primero era un varoncito y de allí una otra hembra... y se me hacía feo pues, que se críen sin escuela... Entonces, nosotros mentimos que había cupo, porque decían que si teníamos 25 que daban el profesor... Entonces nos dijeron, construyan la escuela y mandaban al profesor. Pero era bien duro eso, luchamos duro. Nosotros no lo estamos haciendo [la lucha en contra de la minería] por los mayores, sino para la niñez, para los que vengan.” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*).*

Como se elaboró en el capítulo anterior, los habitantes de la comunidad de Junín son campesinos- colonos que se establecieron en la zona en los sesentas. De acuerdo a un estudio comparativo de Carlos Larrea (2006) (Citado en: Cameron, J. 2010: 89), entre los años 1990 y 2001 hubo un descenso en las tasas de pobreza en Cotacachi de 90% a 86.5% en las zonas rurales, y de 72.8% a 68.7% en el centro urbano. La elección de Auki Tituaña como alcalde en 1996 llevó a varios cambios políticos, como por ejemplo la creación de la Asamblea de Unidad Cantonal (AUC). Pero, como señala Cameron (2010), estos cambios estructurales no fueron suficientes para que se dé una reducción significativa en los niveles de pobreza en Cotacachi. También menciona que “la falta de crecimiento económico y progreso hacia la reducción de pobreza... puede ser debido a la crisis financiera del 1999-2000 y la subsiguiente adopción del dólar” (Cameron, J. 2010: 90). La vida rural en la zona subtropical de Íntag, relatado desde los comuneros de Junín, es un mundo de vida basada en escasos recursos, como por ejemplo escuelas, dinero y maquinaria. Un abuelo de la comunidad cuenta que sus hijos vendieron sus terrenos que él les había regalado, con un tono de pena por la falta de reconocimiento de como él había puesto su vida para que ellos puedan *“tener un pedacito de suelo.”*

*“Aquí acabé mi vida tumbando, no ve que se tumbaba con hacha, ahora tumban con motosierra. Aquí los que venimos, los primeros aquí, nos hemos sacrificado de veras... A veces durmiendo de debajo de los árboles, para tener un pedacito de suelo para nuestros hijos o para algo, ¿no?” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*).*

La gente ha luchado para realizar una comunidad que brinda un futuro para los hijos campesinos, y hasta algunos comuneros dicen que se han “sacrificado” para vivir en Junín. Este marco interpretativo apunta al valor que tiene la comunidad para los actores

locales, y en este caso, es un marco netamente campesino. Han luchado por el derecho que tienen sus hijos a la educación, y siguen luchando por ello; cuando se contaminó el río por los químicos sumamente nocivos para la salud, utilizados por la empresa Bishi Metals, los padres de familia se organizaron e invitaron a dialogar al Ministerio de Energía y Minas para enterarse sobre los efectos de la fase de exploración minera. La tierra, y el futuro del territorio y la comunidad, es una gran parte de la identidad colectiva de Junín, y sin ella no habrá comunidad, lo que es más no habría tierra para entregar a los hijos para que sigan siendo parte de la comunidad y no pierdan su identidad. Uno de los mayores de Junín relataba la división creada en la comunidad por la minería, y decía que cuando un hijo o una hija vende el terreno entregado por sus padres, el hijo “*ya es minero*” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*). En este capítulo vemos cómo se creó el marco antiminerero en Junín, en el contexto del primer ciclo del conflicto, de tal manera que se logró movilizar a prácticamente una comunidad entera (circa 30 familias), en contra de una empresa minera transnacional.

Ciertamente, la organización de la acción colectiva del movimiento antiminerero en Junín-Íntag ha dependido de varios actores sociales. Entre la llegada de Bishi Metals en 1995, y la venta de la primera concesión minera a Ascendant Copper en 2003, hubo tres elementos en particular que facilitaron la movilización de la acción colectiva antiminerera: primero, la iglesia de la comunidad de Junín y la DECOIN se juntaron para crear talleres de liderazgo (especialmente enfocados en los jóvenes de la zona), y jugaron un rol importante en explicar para los habitantes los significados y las implicaciones de la minería en la zona. Segundo, el apoyo del alcalde Auki Tituaña ayudó a crear legislaciones que impedían el paso de las empresas mineras al territorio de Íntag. Tercero, los lazos internacionales como Amigos de la Tierra Inglaterra, Mining Watch Canadá, Rainforest Concern, y Global Greengrants Fund que forma parte de Rainforest Action Network, entre otras, fueron fundamentales para movilizar la acción colectiva antiminerera en Junín. Por un lado, estos lazos internacionales financiaron varios proyectos alternativos, a través de la DECOIN, como por ejemplo, el ecoturismo y ayudaron a abrir el mercado para la venta de café orgánica producida localmente.

En 1991, antes de que iniciara realmente el conflicto de la comunidad con la empresa minera, se juntaron miembros de la ONG Rainforest Action Network con la ONG ecuatoriana Acción Ecológica (AE). En esta reunión AE fue informada sobre la presencia de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA- siglas en inglés) que buscaba evaluar la posibilidad de que se diera la minería en Junín-Íntag. La ONG ecuatoriana reconoció que los habitantes de la zona de Íntag tampoco tenían conocimiento sobre el estudio de impacto ambiental minero en su territorio, ni de sus derechos como comunidades frente a las empresas transnacionales. Entonces, AE se juntó con el párroco Giovanni Paz y empezaron a dar talleres con los comuneros sobre la minería.

*“AE [Acción Ecológica] también organizó visitas a otros sitios en Ecuador (zonas mineras en Cuenca y Salinas) para que los comuneros de Íntag pudieran escuchar cómo se logró que una empresa minera transnacional saliera. El sacerdote habló de las amenazas de la minería mientras daba misa y también empezó a formar un grupo de jóvenes de la parroquia vecina Peñaherrera. Al mismo tiempo, se iniciaron proyectos productivos con cierto enfoque agroecológico, reflejando la formación universitaria de algunos de los jóvenes” (Bebbington, 2007: 202).*

En 1995 se creó la DECOIN y empezó un fuerte proceso de presionar al gobierno municipal para que no se diera la minería en la zona de Íntag. Con la creación de la AUC en 1996, y la agenda política del Alcalde Auki Tituaña en este mismo periodo, se inició un tiempo de promover la participación popular en la gestión local. Esto fue muy importante para la acción colectiva en Junín, porque se logró gestionar una ordenanza municipal que declaró a Cotacachi cantón ecológico. La declaratoria fue realizada en septiembre del 1997 por la II Asamblea de Unidad Cantonal, la Ordenanza Municipal (Ver: <http://www.asambleacotacachi.org/pagina.php?vamenu=69&var=115>) fue aprobada por el Consejo Municipal de Cotacachi el 11 de septiembre del 2000. Se declara la prohibición de actividades que pongan en peligro las fuentes de agua, los bosques y los demás recursos vitales para que los ciudadanos vivan en un ambiente libre de contaminación. El enfoque principal de la Ordenanza es apoyar a las producciones alternativas y sustentables, por ejemplo: el turismo comunitario, la agricultura, la floricultura orgánica, y la promoción de reciclaje, para que se beneficien las comunidades locales.

La mirada hacia el ecoturismo como una solución frente a la falta de empleo e ingreso económico llevó a la creación de las Cabañas Ecoturísticas de Junín. Sin embargo, como señala el autor Bebbington (2007):

*“La [iniciativa] más grande [fue] una colaboración entre el municipio y la Coordinadora de Jóvenes de Íntag en la cual el municipio cofinanció con apoyo de la cooperación española la rehabilitación de las piscinas de Nangulví. Este centro fue transferido a la Coordinadora con la finalidad de que lo maneje y genere opciones económicas para la juventud de Íntag”* (Bebbington, 2007: 208).

Las organizaciones y los lazos transnacionales que se involucraron en la acción colectiva facilitaron el surgimiento del movimiento social antiminero. En la medida que la DECOIN fue creando estos lazos, el rol que había tenido AE y los Amigos de la Tierra Inglaterra fue disminuyendo. La DECOIN logró captar financiamiento directo de Rainforest Concern en Inglaterra, llevando a la compra de 600 hectáreas de bosque protegido, y apoyo para la educación ambiental en la zona de Íntag. Una mujer de Australia, que vino a visitar la zona, hizo el contacto con un empresario en Japón para que compre el café orgánico de la AACRI (Asociación Afro-artesanal de Caficultores del Río Íntag), y luego facilitó los viajes de líderes de Íntag-Cotacachi a Japón como una iniciativa de promover el turismo solidario. En 1999 el alcalde Tituaña viajó a Japón para establecer un acuerdo comercial entre la AACRI (constituido por más de 400 productores de café orgánico de la zona de Íntag) y los importadores japoneses de café *fair trade* (Cameron, J., 2010). También se han formado nexos entre empresarios y profesores en los Estados Unidos, “los cuales han sido la base para un programa de voluntarios ‘testigos’- jóvenes quienes trabajan y viven en la zona minera... Los jóvenes visitan, y reportan sobre sus experiencias, sobre todo cuando son testigos de alguna violación de los derechos de los pobladores locales” (Bebbington, A., 2007).

### **III. La experiencia de la acción colectiva**

En Junín, siempre han *“salido a luchar, y eso es la valentía que la comunidad está haciendo”* (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*).

En Junín, el tema principal de la interacción que se presenta en la acción colectiva es el tema de la minería, pero es importante reconocer que no todas las personas dicen o hacen las mismas cosas en torno a este tema. Tampoco es que familias enteras siempre tomen una posición y actúen de manera homogénea frente a la minería. Muchas veces dentro de las mismas familias hay una división sobre si la minería debería darse en la comunidad o no. Por ejemplo, el nieto del abuelo ecologista toma la misma posición antiminera, mientras que la hija del abuelo (la tía del nieto) vendió el terreno a la empresa.

*“Mi hija Eulalia está brava conmigo, no vienen, andan bravísimos conmigo, ella y su esposo Alonso Garzón. Apenas saludan de por allá. Ella me vino a proponer que venda esto, a los mineros. Yo le dije que yo no vendo. El suelo está aquí, y aquí he de hacer mi vida. Aquí vine a hacer mi vida. Aquí acabé mi vida tumbando, no ve que se tumbaba con hacha, ahora tumban con motosierra. Aquí los que venimos, los primeros aquí, nos hemos sacrificado de veras. A veces durmiendo de debajo de los árboles, para tener un pedacito de suelo para nuestros hijos o para algo, ¿no? Pero cuando nos vayamos, pues no nos hemos de llevar, allí tiene que quedar.... Sabíamos hacer unas fiestas, bien hermanables, pasábamos bien, sino que ahora estamos distanciados, entre familias, en la misma casa, entre papases con hijos, yo mismo pues. Ya ve, mí hijo es minero, ya vendió el terreno. Cómo ya vendió aquí, ya se ha de ir a hacer una casa afuera, se ha de ir allá. Nosotros nomás estamos aquí, aguanta y aguanta, con la esperanza de vencer o sino nos vence” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: Más allá de la neblina).*

Desde la cita de arriba, los marcos interpretativos que enmarcan el tema de la minería en el conflicto son “la comunidad”, el “territorio”, “la familia”, “la unidad” y el “sacrificio”. También se denotan ciertos valores que reclaman a la modernización: “se tumbaba con hacha, ahora tumban con motosierra” o “ya vendió aquí, ya se ha de ir a hacer una casa afuera, se ha de ir allá”. Es decir que estos no son reclamos desde valores ecológicos, sino que son interpretaciones desde marcos primarios campesinos: la lucha, el sacrificio. Uno de los valores fundamentales de la tradición campesina en Junín es “lo comunitario”, por el cual se ha sacrificado y luchado, y es un sentido que tiene su función en precautelar cierta homogeneidad de base que permite que haya cohesión entre los habitantes, en vez de que haya mayor división. Sin embargo, como lo constata la cita de más abajo, vivir en comunidad no significa siempre velar primero por los intereses de la comunidad. Es decir que algunas *“familias se lograron convencer de*

que vendan su tierra”, y como dice la comunera citada abajo, “no es que si yo pienso defender no estoy pensando también en lo económico”.

*“Para mí, creo que se acabó el tema de pensar a nivel comunitario y muchas familias están pensando en el tema económico personal. Porque no es que si yo pienso defender no estoy pensando también en lo económico. Entonces a muchas familias les lograron convencer... de que vendan su tierra, usted no piense en los demás, piense en usted.”* (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: *Más allá de la neblina*).

Dentro de la comunidad hay personas que interpretan la venta de propiedad de algunos de sus vecinos, en ciertos casos, de sus mismas familias, como a causa del engaño de la empresa a la comunidad. El 12 de mayo de 1997, se decidió atacar el campamento minero de Bishi Metals. Esta decisión fue tomada después de una reunión entre siete comunidades, incluyendo a Junín, donde también estaban presentes representantes de la AE y la DECOIN. El ataque llevó a la quema del campamento, y eventualmente indujo a la salida de la empresa de la zona, y la concesión volvió a pertenecer al Estado ecuatoriano. “Las motivaciones eran dos: el resentimiento frente al trato de la empresa y una determinación por proteger *un modo de vida*; en las palabras de un comunero: ‘*No me importa si me mandan a la cárcel por diez años si esto protege el futuro de mis hijos.*’” (Bebbington, 2007: 204). “*En protesta por el engaño incendiarnos el campamento,*”<sup>14</sup> dice un comunero de Junín cuando relata la experiencia. El sentido del engaño es importante porque es una interpretación de la minería que se vincula a uno de los componentes de la acción colectiva: la injusticia. En la mañana soleada del 12 de mayo, cuando 200 personas de siete comunidades de la zona de Íntag decidieron quemar el campamento minero, se estaba activando marcos de sentido generados a través de la experiencia con la empresa, como por ejemplo el sentido del “engaño”. Simultáneamente, la reunión de todas esas personas, y la acción colectiva de la quema se convirtió en una experiencia que redefinió el conflicto minero. Porque los sentidos de “la comunidad”, “el engaño” y “la injusticia” hicieron de la minería un objeto de conflicto dirigido a defender el territorio de la comunidad. Antes de la quema no se había presentado la necesidad de defender la tierra, y mucho menos de organizarse para quemar una infraestructura (el campamento minero) que no pertenecía a la comunidad.

---

<sup>14</sup> Entrevista a Víctor Calvache en Junín, 21 de mayo, 2010.

El 14 de octubre del 2003, se publicó una carta escrita por la directiva de la CEDHU<sup>15</sup> (Comité Ecuaménica de los Derechos Humanos) en el Periódico Íntag. El Comité manifestaba su explícito apoyo que la organización brindaba a la lucha en contra de la minería en Íntag, y también informaba sobre el derecho que tienen las comunidades a la consulta previa antes de la explotación minera, descrita en el Convenio de la OIT, el cual debe ser respetado por el Estado ecuatoriano y garantizado por la Tribunal Constitucional. Sin embargo, cinco de los nueve jueces del Tribunal Constitucional dieron luz verde a la minería en Íntag el 9 de diciembre del 2003, al fallar en contra del Amparo Constitucional solicitado por el Municipio de Cotacachi a fin de declarar inconstitucional la subasta de la concesión denominada “Junín”, realizada por el Ministerio de Energía y Minas el 15 de agosto del 2002 (Periódico Íntag. N.20, Ene2004). El día anterior, se hizo una manifestación por parte de los habitantes de Íntag. En las afueras del Tribunal Constitucional en Quito, reunidos entre cantos y gritos en la calle, esperaron la decisión que vendría a tener graves consecuencias para la zona. La decisión de declarar legal a la concesión se oponía a las decisiones tomadas por *“todos los gobiernos parroquiales del cantón, al igual que el gobierno Municipal... [que]... apoyaron con firmas y rúbricas a las comunidades en contra del proyecto minero, apoyo al cual se sumaron organizaciones de derechos humanos nacionales como CEDHU y CEDENMA [Coordinador ecuatoriana de organizaciones para la Defensa de la Naturaleza y el Medio ambiente]”*<sup>16</sup> (Periódico Íntag. N.20, Ene2004). La manifestación se dio desde las 16:30 hasta las 18:00, en un ambiente animado, con gritos, risas y canciones dirigidas por músicos quiteños e inteños. La protesta fue organizada por la DECOIN, que alquiló un bus para llevar a los representantes de las 8 parroquias de Cotacachi a Quito. La gente que participó en la manifestación también llegó desde Otavalo y Quito, entre ellos representantes de la ONG nacional AE. La gente que se acercaba por curiosidad fue invitada a conversar y aprender sobre los efectos de la minería. Al concluir la

---

<sup>15</sup> Ver en página web: [www.cedhu.org](http://www.cedhu.org), “La CEDHU es un colectivo organizado con el fin de promover la justicia, la equidad y la paz en el ejercicio de los derechos humanos. Vinculado a los movimientos sociales contribuye a la transformación del país a través de la concienciación ciudadana y la incidencia en la ejecución de políticas públicas.”

<sup>16</sup> Ver en la página web: [www.cedenma.org](http://www.cedenma.org), “Es un organismo de asociación y representación política de las organizaciones civiles ecuatorianas sin fines de lucro dedicadas a la defensa de la naturaleza y el medio ambiente, y a la promoción del desarrollo sustentable.”

manifestación, “los participantes se quedaron afuera para expresar sus opiniones en gritos y canciones” (Periódico Íntag. N.20, Ene2004). Las consignas llegaron hasta Imbabura, donde ni dos semanas después de la manifestación en Quito, se organizó un inmenso evento para dialogar sobre los problemas relacionados con la minería. En este evento, más de 400 participantes llegaron a pie y a caballo, en camionetas y carros, desde sitios tan lejos y dispersos como Quito, Pacto, Gualea, Nanegalito, Apuela, Santa Rosa de Plaza Gutiérrez, Peñaherrera, El Rosal, Junín, Chalguayacu Bajo, Villaflora, Río Verde, Chontal, El Corazón, Paraíso, Brillasol, Magdalena Alto y Bajo, entre otros, para asistir a la manifestación que, esta vez, fue organizada por el Frente de Lucha por la Vida del Valle de los Manduriacos, una organización de base del Valle de los Manduriacos-Íntag, ubicado en el Cantón Cotacachi. Los objetivos del encuentro fueron principalmente compartir experiencias y buscar soluciones a distintos problemas, lograr mejorar la organización y fortalecer la lucha en contra de la minería, que para los pobladores de Imbabura y Pichincha se estaba haciendo más inminente. *“Si no se toma más en serio ahora, será mucho más difícil neutralizar en el futuro”* (Periódico Íntag. N.20, Ene2004). Hubo varias organizaciones presentes en el evento, muchas de las cuales surgieron como reacción frente a la amenaza de la minería: la Corporación de Talleres del Gran Valle, el Comité de Turismo de los Manduriacos, el Comité de Turismo de Junín, la Asociación de Caficultores Agroa-artesanales del Río Íntag (AACRI), los productores de la panela ecológica CORPROPAC, la DECOIN, el Consejo de Gestión Ambiental-Cotacachi, el Grupo de Mujeres del Rosal, la Coordinadora de Mujeres de Íntag, el Comité Cívico de Pasto, y el Presidente de la Junta Parroquial de Pacto. La mayoría de las organizaciones que estuvieron presentes en el evento aportaron con alternativas productivas, agrícolas o turísticas. Estas alternativas se siguen ampliando con el desarrollo de nuevos contactos internacionales a quienes se venden los productos y servicios procedentes de la zona. Al concluir la manifestación, todos fueron invitados a participar en la creación del Frente de Lucha por la Vida del Noroccidente, una organización que busca integrar a varias parroquias, comunidades y organizaciones de Pichincha e Imbabura.

#### **IV. El proceso de alineamiento de los marcos interpretativos**

*“DECOIN somos cada uno de nosotros.”* (Entrevistas, en Junín 2010. Y en el Documental: *Más allá de la neblina*, Bernstein y Slick, 2008).

La frase citada nos refiere directamente al proceso de interpretación, y por lo tanto de generación de marcos, de la organización del movimiento social. Este proceso de enmarcamiento se identifica como *frame bridging*, y se lleva a cabo a través de mecanismos que buscan cohesionar, mayoritariamente por difusión de información, a la acción colectiva. La mayoría del tiempo, la organización del movimiento social y los individuos de la comunidad están interactuando en pequeños encuentros, reuniones informales y asambleas comunitarias, lo cual a su vez genera el alineamiento de marcos necesarios para la movilización de la acción colectiva. Para el movimiento antiminerero, es importante generar participación, y lo que es interesante es que los participantes (tanto individuos como organizaciones) no tienen que tener el mismo objetivos que la OMS. Se puede considerar un éxito cuando los marcos del OMS logran extenderse para abarcar los valores y sentidos de marcos diferentes.

En este caso, al inicio de la acción colectiva la DECOIN y el Padre Paz trabajaron para generar un marco antiminerero en la comunidad de Junín. Este proceso se dio a través del énfasis que se puso en la contaminación que implicaría la minería a gran escala, y su impacto negativo relacionado con la agricultura. Además, a través de los talleres de liderazgo, se hizo claro que los comuneros podían ser agentes influyentes en cuanto al desarrollo territorial. Pero, para que se diera este marco antiminerero, tuvo primero que darse una transformación de marco. Este proceso se refiere a:

*“Los programas, causas, y valores que promueve la OMS [organización del movimiento social], sin embargo, no es necesario que estos resuenan con... los marcos de estilos de vida convencionales... Cuando esto es el caso, puede ser que hay que sembrar y nutrir nuevos valores, desechar significados viejos o entendimientos, y creencias erróneas o ‘marcos mal marcados’ tienen que ser re-marcados (Goffman, 1974), para lograr a acopiar apoyo, y asegurar que haya participantes”* (Snow et.al. 1986: 474).

Antes de que llegó el tema de la minería a la zona de Íntag, existían valores y sentidos que definían el dominio<sup>17</sup> social y natural de la gente. La dieta de los comuneros, el estatus social, las actividades durante horas de desocupación, las relaciones sociales y las percepciones de ser parte de la comunidad, no presentaban un problema para la comunidad. Pero dentro del marco “minería”, la experiencia del dominio-específico experimentó una transformación, porque ahora se interpreta a la minería como un problema o un conflicto para la supervivencia de la comunidad.

Cuando la empresa minera empezó a contratar a la gente de Junín, no existía el conocimiento de todo lo que significaría la mina a cielo abierto para la zona de Íntag. La empresa ofrecía trabajo, y los hombres que fueron contratados por la empresa pasaban una gran parte de su tiempo “*vagando*”<sup>18</sup>. Porque la empresa solamente requería que trabajen tres o cuatro días de la semana. Entonces con el dinero que ganaban (lo cual era una gran cantidad, en comparación de lo que se podía ganar antes viviendo en Junín), compraron alcohol y pasaron el resto de la semana tomando. La interpretación de “trabajo” se fue remarcando dentro del marco primario de la minería. El trabajo por la empresa minera produjo “*vagancia*” entre los hombres en su tiempo libre. Y durante el trabajo por la empresa, este trabajo era una forma de “*explotación*”. Este marco interpretativo eventualmente llevó a la movilización de los trabajadores, los hombres que habían sido empleados por la empresa decidieron hacer huelga por las condiciones pobres y duros de su labor como mineros.<sup>19</sup>

En el concepto de *frame transformation*, existe la transformación de marcos interpretativos globales. Por ejemplo, cuando la DECOIN y la AE organizaron una visita en 1995 a Cerro de Pasco en Perú, llevando a mujeres de la zona de Íntag a comunidades viviendo alrededor esta la mina a cielo abierto, tomaron prioridad los marcos primarios “el territorio” y “la comunidad”. Aunque este viaje fue un gran evento para la comunidad de Junín, todavía había comunidades de la zona que no lograron

---

<sup>17</sup> “*We construe ‘domain’ broadly to include an almost infinite variety of aspects of life, such as dietary habits, consumption patterns, leisure activities, social relationships, social statuses, and self-perception*” (Snow et.al., 1986, en *American Sociological Review*, 21)

<sup>18</sup> Entrevista a Victor Calvache en Junín. 21 de mayo, 2010.

<sup>19</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

alinearse con el proceso de *frame transformation* que resultó después de este viaje. Por ejemplo, en Julio del 2000, la comunidad San Rafael de Íntag, encontraron una enorme cantidad de peces muertos en el Río Chico. Aunque la verdadera causa fue por la contaminación de una empresa minera en la zona, la gente pensaba que era un milagro de Dios (Periódico Íntag: Dic/Ene2001-02).

Para que se pueda ver la realidad social a través de un proceso de interpretación, antes inconcebible, tiene que darse el cambio y la creación de marcos en la acción colectiva. Sería importante ver porqué esto no se dio en la comunidad de San Rafael, pero por falta de tiempo este estudio no ha indagado en el tema. Snow et.al. destacan que el *frame transformation* suele ocurrir en las fases tempranas de la organización del movimiento social, y después suele seguir los procesos de *frame amplification* y *frame bridging*. Porque es sobre la transformación de marcos interpretativos que llegan a funcionar y movilizar los valores que interpretan “acontecimientos y experiencias bajo una clave diferente y sobre el que se apoyan otros marcos de alcance más limitado” (Snow et.al., 1986). Sin embargo, como vemos en la comunidad San Rafael, no es siempre que se da ni el *frame transformation* ni el *frame amplification* y *bridging*. Desde Junín se dio este proceso de enmarcamiento, y de manera global, pero como acabamos de ver, los marcos de interpretación primarios y marcos de interpretación de un conflicto minero, no lograron llegar a todas las comunidades de la misma zona.

DECOIN tuvo una influencia significativa en la creación de un marco antiminero en la comunidad de Junín. El uso de la tierra cobró un sentido diferente para los campesinos, en el sentido de que su valor se hizo más explícito y por lo tanto la interpretación de la misma se alineó con marcos ecológicos. Para poder permanecer en la zona, es decir evitar el desalojo, se interpretó a la minería desde marcos principalmente ecológicos pero estos en cambio fueron interpretados desde marcos primarios campesinos. “Tenemos el derecho de vivir libres sin contaminación” y “queremos trabajar la tierra y sembrar para vivir”, son expresiones de marcos diferentes: el primero se podría identificar como una interpretación desde el marco ecológico, mientras que el segundo, desde el marco campesino. Sin embargo, son interpretaciones que se alinean dentro del marco antiminero.

Además de los procesos interactivos entre individuos y la OMS, se tiene que considerar el contexto en el cual se desarrollan los marcos. Como se verá, en este primer ciclo del conflicto minero, el nivel de violencia y de confrontación fue relativamente bajo en comparación con el segundo ciclo. Esto tiene influencia sobre los procesos de enmarcamiento, porque los valores de los marcos interpretativos van cambiando de acuerdo a las experiencias de los actores sociales de la comunidad.

## **V. Conclusiones**

Teniendo la misma situación o conflicto frente a nuestros ojos, lo podemos interpretar desde marcos muy distintos. Esto se ve en el sentido de que dentro de la misma comunidad de Junín, o dentro de la zona de Íntag hay personas que sí apoyan a la minería. Y también dentro del movimiento social antiminero se interpreta a la minería desde marcos diferentes. Hemos resaltado la diferencia de los marcos ecológicos y los marcos campesinos imbuidos en la resistencia en contra de la minería. Estos dos marcos, aunque interpretan de manera diferente a la amenaza que presenta la minería, han logrado alinearse para crear un marco antiminero.

En este caso, el análisis de marcos de interpretación es de alguna forma una investigación sobre cómo se interpreta, o se crean sentidos compartidos, que llevan a la acción colectiva. La construcción de marcos es clave para generar participación, y como es dinámica, la acción colectiva facilita la convergencia de las interpretaciones que se complementan con los valores producidos, mientras que se moviliza la acción colectiva. Por un lado, los marcos interpretativos se van creando de acuerdo al grado de organización del movimiento social. Es decir que la OMS tiene significativa influencia sobre el proceso de enmarcamiento y alineamiento de marcos. Por ejemplo, la DECOIN influyó para que, por primera vez en la zona de Íntag, se diera una lucha por el territorio. Por otro lado, la fabricación de marcos que movilizan a la acción colectiva también se fundamenta en la vida social de los actores locales. La lucha colectiva local es de alguna manera una lucha por la tradición campesina, o bien una lucha en contra de la modernización. Sin embargo, el objetivo común de impedir la actividad minera a gran

escala en la zona, ha creado un marco antiminerero desde el cual operan y se movilizan diferentes actores.

Este proceso de enmarcamiento y alineamiento incluye necesariamente un manejo de ética. Porque si no se arriesga restringir el nivel de participación, y por lo tanto disminuir la fuerza de las potenciales movilizaciones y actos de protesta.

*“Sin gestión de (o trabajo sobre) lo ético, no hay encuentro posible (al interior de los movimientos sociales)... Es necesario componer una fachada que no sea la de la negligencia o de la desimplificación y elegir dentro de un ‘repertorio de identidades’ aquella que convenga más a la situación, en pocas palabras, elegir adecuadamente el buen ‘lenguaje de compromiso’”*  
(Cefai, 2007).

El Padre Paz y la creación de DECOIN lograron enmarcar a la minería de tal manera que su interpretación resonó con los sentidos y valores de los pobladores de Junín. Este proceso tomó su tiempo, siendo que al inicio de la llegada de Bishi Metals hubo habitantes que trabajaron por la empresa. Pero, con la experiencia que fueron viviendo los habitantes, como por ejemplo la contaminación de sus ríos y las ronchas que salieron en la piel de los niños de la comunidad, y la “explotación” de los trabajadores de la empresa, junto a las actividades como talleres de liderazgo y asambleas informativas sobre la minería a gran escala, se fue organizando una interpretación de las experiencias que culminó en un marco antiminerero.

## CAPÍTULO IV

### EL SEGUNDO CICLO DE CONFLICTO 2004-2007

*“Con las armas no vamos a ganar; esta es nuestra arma: todos los que estamos aquí en la zona de Íntag.”* - Dirigente de la comunidad Junín, Polibio Pérez (Bernstein y Slick, 2008.

Documental: *Más allá de la neblina*).

*“¿Qué queda cuando uno no es escuchado y es humillado diariamente? Así es una medida de hecho.... Si no lucha, la compañía va a pasarse y va ser una destrucción, y por eso la gente tiene que luchar.”* - Un comunero joven de Junín. (Bernstein y Slick, 2008. Documental: *Más allá de la neblina*).

#### I. Introducción

Este ciclo de conflicto empieza con el año 2004 y culmina en 2007. Estos tres años representan un tiempo de una violencia imprescindible para los actores locales antimineros. Hubo varias confrontaciones entre mineros y antimineros, y tensiones marcadas entre marcos interpretativos, como por ejemplo de los pobladores de García Moreno y los campesinos de Junín. Al nivel local se da una lucha directa de cara a cara con la empresa minera Ascendant Copper, en la cual los pobladores de Junín estaban dispuestos a dar sus vidas en la defensa de su territorio. En este capítulo se destacan los sentimientos compartidos que llevaron a que la mayoría de la gente de la comunidad se organice para defender su tierra. Es decir, que más allá del análisis de discurso que enfatiza la “fidelidad narrativa” o capacidad de los actores sociales de manejar el discurso adecuado para crear la acción colectiva, existe un vínculo emocional que es “imprescindible para la participación” (Rivas, 1998: 191). Varios actores sociales están dispuestos a luchar por el significado que tiene el territorio para ellos como mineros, campesinos o ecologistas. Como vamos a ver, en este ciclo del conflicto minero surge una violencia sin precedentes en la comunidad de Junín, y desde el cual se destaca el marco de sentido del “honor”, lo cual nos ayuda a entender por qué ciertos comuneros arriesgan sus vidas en la lucha por el significado del territorio. “La idea de ‘honor’ puede ayudarnos a captar algo de la centralidad de la identidad en relación con la acción, ofreciendo un complemento a la centralidad del interés” (Calhoun, 1991. En Auyero, J., 1999: 100-101). Este punto es importante porque, aunque la identidad campesina es un recurso para la movilización del movimiento social, no está basada simplemente en un cálculo racional,

sino que está basada en un sentimiento del valor que tiene la tierra para los actores de la acción colectiva en la comunidad. Es decir que las decisiones se toman en base a las interpretaciones que afirman el honor y el valor de la identidad campesina. El “honor” de la comunidad y los actores sociales que luchan por el territorio de Junín, es central porque implica que el actor toma acciones que él o ella considera como éticas y no solamente útiles. En la investigación se constató que, cuando crecen los niveles de conflictividad, crece también la importancia del honor. Por lo tanto, se afirma el hecho de que a medida que el conflicto avanza, la ética va siendo un elemento cada vez más necesario para la acción colectiva.

Empezamos este segundo ciclo conflictivo en el año del 2004, con la venta de la concesión denominada “Junín”, y la adquisición de los derechos de explotación minera por parte de la empresa minera canadiense Ascendant Copper. Este ciclo arrancó con “una campaña agresiva [dirigida por la empresa minera] para generar apoyo” (Cameron, J. 2010: 81) de los habitantes locales de la zona de Íntag. Es decir que la empresa minera también se puso a crear y producir marcos interpretativos del conflicto minero. Una parte de este proceso de enmarcamiento, fue la creación de la revista pro minera Nuestro Cantón, financiada por Ascendant Copper, a través de la Cooperación de Desarrollo de García Moreno (CODEGAM). La CODEGAM, de acuerdo al Presidente de la empresa minera, es una forma de organización social que *“se estableció para servir como la voz de la comunidad local en sus conversaciones con Ascendant y con los gobiernos locales, provinciales y [con el gobierno] nacional.”* La organización, fue creada para contrarrestar *“la oposición local a la exploración y desarrollo del proyecto Junín”* (Periódico Íntag, N. 37, ago/sep 2005). Cabe notar que la CODEGAM se radicaba en la parroquia de García Moreno, un pueblo de más o menos 130 familias “que ve con buenos ojos a la minería”, y que buscaba hacer del Cantón Cotacachi un cantón minero. Lo que es la minería para estos actores sociales es sinónimo al progreso: *“¡Queremos desarrollo! Queremos desarrollo! Si la empresa Ascendant se va, nosotros como estamos unidos, iremos al Municipio de Cotacachi a golpearle la puerta, que queremos trabajo y que responda la zona de Íntag!”* (Televisión Nacional Ecuavisa, 2007. En el Documental: *Más allá de la neblina*: 2008). Pero en ese tiempo, el Alcalde de Cotacachi Auki Tituaña, demostraba su apoyo para el movimiento social antiminero, asegurando que se había violado el Artículo 88 de la

Constitución previa al Referéndum del 2007: *“Cuando las decisiones del Estado afectan al medio ambiente, tiene que haber una consulta previa a la comunidad”* (Televisión Nacional Ecuavisa, 2007. En el Documental: *Más allá de la neblina*: 2008).

El 27 de enero del 2004, sin que se enterara el Municipio de Cotacachi ni las Juntas parroquiales, el Prefecto de Imbabura, en ese tiempo Gustavo Pareja, firmó un convenio con el Ministerio de Energía y Minas. El convenio incluía la construcción de puentes, *“en las zonas donde se realizan actividades hidrocarburíficas y mineras, no atendidas por las demás instituciones del estado.”* (Periódico Íntag, N. 23, abr 2004). Como respuesta al acuerdo firmado a espaldas del Municipio de Cotacachi, el Alcalde Auki Tituaña, hizo un llamado a las comunidades *“para que estén alertas a este aparente afán por parte del Consejo Provincial de desmovilizar a las organizaciones en base a este tipo de apoyos que tienen las posibilidades de querer crear condiciones favorables a los planes mineros del Ministerio de Energía y Minas”* (Periódico Íntag, N. 23, abr 2004). Por lo tanto, el 15 de mayo del 2004, en una asamblea en Junín, se decidió retomar el comité inicialmente formado para la defensa de la zona, y se cambió el nombre a ‘Consejo de Desarrollo Comunitario’: *“Cuyo fin principal es el de buscar alternativas de desarrollo para el bien de las comunidades, y para enfrentar la nueva amenaza que se ha presentado con la venta de las concesiones denominadas: Golden 1 y Golden 2.”* (Periódico Íntag, N. 25, jun 2004). Las amenazas de la empresa minera Ascendant Copper incluían: el uso de inteños infiltrados en las reuniones de las organizaciones de base (como por ejemplo, la DECOIN o la AACRI) que grababa clandestinamente las conversaciones de estos actores sociales; la diseminación de información falsa sobre la DECOIN y sus fuentes de financiamiento en el exterior; la contratación a un guardaespaldas armado para proteger a los ingenieros de la empresa; amenazas de muerte a los dirigentes de la resistencia a la minería, y la compra de tierras en la zona a través de la persuasión a los moradores (Periódico Íntag, N. 25, jun 2004). En el ciclo de conflicto descrito en este capítulo, hay un incremento significativo en la violencia en la zona de Íntag. La campaña y las tácticas agresivas de la empresa minera, junto con el apoyo de los habitantes de García Moreno, fomentaron un alto grado de violencia en la zona de Íntag.

Con la llegada de Ascendant Copper en 2004, la mayoría de los habitantes en Junín estaban informados sobre los impactos socio-ambientales que tendría la minería de cielo

abierto en la zona. Entre los años 2004 y 2006, los marcos interpretativos se dan desde una dinámica social que se da dentro de un contexto más violento, como lo fueron por ejemplo los enfrentamientos con los pobladores de García Moreno. Los comuneros de Junín no solamente se sintieron insultados por los empleados y representantes de la empresa. *“Aquí no nos vengán a comprar con regalitos”. “¡Mi padre murió por esto, por la minería! Que no me vengán a mentir de nuevo!”*. *“Exigimos nuestros derechos, exigimos respeto”*.<sup>20</sup> Sino que también hubo una decisión de defender “el honor” y de esa manera de defender su posición como antimineros:

*“El interés en un cierto tipo de identidad... [que no está basada en la racionalidad instrumental, sino en una]... racionalidad con respecto a valores... Pero un conjunto de cualidades honorables no es enteramente racionalizable; este conjunto es entendible fundamentalmente a través del conocimiento práctico derivado de la experiencia y de los arquetipos”* (Calhoun, 1991. En Auyero, J., 1999).

En el año del 2005 hubo solamente seis personas de la comunidad de Junín que trabajaron en el campamento de la empresa Ascendant Copper. El día 10 de diciembre del 2005, hubo varias comunidades de la zona de Íntag que participaron en la quema de una instalación del programa de desarrollo social de Ascendant. Esta fue la segunda vez que se quemó una infraestructura minera en Junín. Pero, esta vez la empresa minera canadiense no cedió, y más bien decidieron contratar a 56 paramilitares para proteger a los empleados y su infraestructura. Por este motivo, en el año del 2006 hubo dos confrontaciones con los paramilitares y los comuneros; el primero consistió en una balacera de parte de los paramilitares, cuando trataban de pasar por la comunidad hacia el terreno de la concesión minera. El segundo, aconteció dos días después, cuando los mismos paramilitares trataban de pasar por el bosque comunitario hacia el terreno de la concesión. Esta vez no hubo balacera, y más bien los comuneros lograron desarmar a los paramilitares y conducirles a Junín para detenerles en la iglesia hasta que lleguen las autoridades. *“Si ellos querían pasar por acá, tenían que ir con más respeto”* (Bernstein y Slick, 2008. Documental: *Más allá de la neblina*) dice uno de los comuneros de Junín, relatando la detención de los paramilitares en el bosque. De acuerdo a Gamson (1992), los marcos interpretativos de la acción colectiva están basados en tres cosas:

---

<sup>20</sup> Documental: *Más allá de la neblina*, 2008.

Como dice Polibio Pérez, dirigente de la comunidad de Junín:

*“Aquí, ganamos todos o perdemos todos. No vamos ser esclavos de nadie. Pero si es que así son las leyes, si esto tiene que darse [la minería]. Entonces, nos vamos con las manos vacías pero con la dignidad de decir “hemos hecho hasta lo imposible por defender nuestro territorio. Porque lo que tenemos, nos dejaron nuestros padres. Yo creo que es nuestra obligación, dejar también esto para nuestros hijos.”*

Los marcos de interpretación mineros de la empresa y de la comunidad García Moreno, también afectan la manera en cómo se organiza la experiencia del conflicto para la acción colectiva. Porque tiende a fortalecer la noción del “nosotros” y del “ellos”. También sea que aumenta el sentido de injusticia, o fortalece la identidad de la acción colectiva, exige a los actores antiminereros a que sigan luchando por el significado del eje común de los distintos objetivos: el territorio de Junín-Íntag libre de minería metálica a gran escala.

*“No sólo la vida es siempre social, vivir es una cuestión de acción, no se posee estadísticamente una identidad o un conjunto de actitudes previas a la acción. Lo que uno hace define lo que uno es, tanto para los otros como, especialmente, para uno mismo. La acción colectiva riesgosa e inusual pone fuertemente en juego la propia identidad.”* (Calhoun, 1991. En Auyero, J., 1999: 77-114).

## **II. Los actores del segundo ciclo conflictivo**

En el mes de mayo del 2004, entran por primera vez a Junín los empleados de la empresa minera Ascendant Copper. Esto marca un desafío para la organización de la acción colectiva, y para los actores sociales con distintas capacidades organizativas. En el campo conflictivo hay más o menos 10 actores sociales destacados: la empresa minera Ascendant Copper, la CODEGAM, los habitantes de García Moreno, los comuneros de Junín, la DECOIN, el Periódico Íntag, el Alcalde Auki Tituaña, la AUC, los lazos internacionales como por ejemplo, Amigos de la Tierra Canadá, Global Greengrants Fund, Mining Watch Canadá y la Canadian Environmental Legal Association.

En el mes de septiembre del 2004, la empresa minera canadiense Ascendant Copper abrió un juicio en contra del Periódico Íntag. Según la denuncia de John Bolaños Moreno, el gerente general de la minera, ‘el crimen’ del periódico era el de haber informado sobre las amenazas de muerte y los intentos por parte de personas aliadas a la minera de fomentar violencia. Se pidió un millón de dólares por “*daños y perjuicios sufridos por el medio comunitario*” (Periódico Íntag, N.26, jul 2004). Dos meses después, la empresa abrió otro juicio denunciando a dos actores de la acción colectiva antiminera por injurias calumniosas.

*“Ascendant inicia otra demanda, esta vez en contra de Polibio Pérez (Presidente del Consejo de Desarrollo Comunitario) y el doctor José Serrano... El doctor Serrano, de la ONG Centro de Derechos Económicos Sociales (CDES), una organización de abogados que representan a comunidades involucradas en casos como este, explicó las bases para presentar el caso a la Comisión Internacional de Derechos Humanos CIADH”* (Periódico Íntag, N.26, jul 2004).

Además de haber tenido que enfrentar dos juicios costosos, la acción colectiva antiminera se enfrentaba con el reto de que no se distorsione su imagen ni su objetivo. Lograr que se visibilice el conflicto y las violaciones de derechos constitucionales (como por ejemplo, el derecho a la consulta previa) fue muy importante para la lucha contra la empresa minera. En Junín se proyectaron los marcos interpretativos de la acción colectiva, como por ejemplo “la justicia”, hasta que se produjo un alineamiento con organizaciones y movimientos sociales internacionales (por ejemplo, Amnesty International, Antimining Watch Canada, Caficultores *fair trade* japoneses etc.).

*“Gracias a la campaña internacional lanzada por la DECOIN de informar a la gente adinerada con la idea de invertir en la minera sobre los conflictos que la empresa está generando en el área minera y la zona de Intag. Gracias a esta campaña, los boletines de la DECOIN llegan a individuos y organizaciones en todo el mundo, y esto mandan de nuevo la información a otras personas y entidades, y así sucesivamente”* (Periódico Íntag, N. 31, dic/ene 2004-05).

Además, los actores locales tomaron otras medidas para hacer visible la resistencia. Estas consistían en protestas y acciones colectivas “de hechos”. Dice un dirigente de la comunidad de Junín, Polibio Pérez:

*“Lamentablemente nosotros hemos agotado todos los mecanismos legales, entonces ¿qué queda cuándo uno no es escuchado y es humillado diariamente? Así es una medida de hecho.... Si no lucha, la compañía va a pasarse y va ser una destrucción, y por eso la gente tiene que luchar”* (Bernstein y Slick, 2008. Documental: *Más allá de la neblina*).

“La humillación” es un sentido que tiene una fuerte potencial de movilizar a los actores locales, al igual que la indignación se vincula al componente de injusticia en la acción colectiva, y es un marco que motiva a los diferentes actores potenciales de participar en el movimiento antiminero. “Si la gente no lucha, va haber una destrucción”: no logra a movilizar a la gente de García Moreno porqué ellos, a diferencia de los comuneros de Junín, no se sienten humillados por la empresa minera.

En la parroquia de García Moreno la mayoría de los pobladores querían que la empresa entrara a la zona para darles trabajo. Para convencer a los moradores de la zona de Íntag sobre los beneficios de la minería, la empresa Ascendant Copper creó la Cooperación de Desarrollo García Moreno (CODEGAM), y también creó el periódico Nuestro Cantón en mayo de 2005. *“La publicación es a full color (un total de 34 fotos y una gran ilustración a color), en 16 páginas”* según informa el Periódico de Intag, al mismo tiempo que acusan a Nuestro Cantón de *“publicar mentiras.”* En un documento titulado *“Resoluciones tomadas en la Asamblea General del 23 de abril del 2005”* (Periódico Íntag, N. 36, jun/jul2005), el CODEGAM tenía como programa: desconocer al alcalde de Cotacachi: Auki Tituaña, declarar a dos líderes comunitarios personas no-gratas, pedir la expulsión de cuatro extranjeros conocidos por su oposición a la minería, apoyar ‘al gran labor’ de tres tenientes políticos que promovían el proyecto minero propuesto por la Ascendant Copper Corporation, y finalmente crear un nuevo cantón explícitamente minero (Periódico Íntag, N. 37, ago/sep 2005). El documento termina declarando que: *“Para constancia de la toma de estas resoluciones, firman los presidentes de las comunidades de las Parroquias de la Zona de Intag”*. Sin embargo, en un boletín de prensa, la DECOIN afirma que *“ninguno de los presidentes de las comunidades más afectadas por el proyecto minero ‘Junín’ estuvo presente en este evento, y solo uno de los 7 presidentes de las Parroquias de Íntag firmó la resolución”* (Periódico Íntag, N. 35, may 2005).

El ex diputado Ronald Andrade (director de la CODEGAM) y la presidenta de la Junta Parroquial de García Moreno, Shisela Morales, firmaron el documento. Sin embargo, en un boletín de prensa lanzado por la DECOIN, se dice que:

*“Las 500 personas que fueron a la asamblea, representan menos de 2% de la población de Cantón Cotacachi, y que muchas personas fueron chantajeadas o engañadas para que concurran, con el cuento de qué si no asistieran, no podrían beneficiarse de programas como Aliméntate Ecuador o el Bono de la Vivienda” (Periódico Íntag, N. 35).*

En agosto de 2005, la empresa Ascendant Copper publicó un documento en el Internet que decía que la CODEGAM:

*“Se estableció para servir como la voz de la comunidad local en sus conversaciones con Ascendant y con los gobiernos locales, provincial y nacional... La mayoría de la gente local apoya las actividades de exploración... [pero] la oposición local a la exploración y desarrollo del proyecto ‘Junín’ ha causado una demora en la realización del estudio de impacto ambiental...[se va a postergar las actividades de exploración] hasta que se encuentre una resolución al conflicto social reinante” (Periódico Íntag, N. 37, ago/sep 2005).*

En el mismo año, la CODEGAM logró movilizar a los habitantes de la parroquia de García Moreno, hasta para “pedir la caída” del alcalde Auki Tituaña en el año 2005. El efecto de este:

*“Programa de desarrollo comunitario que intentó generar apoyo para la mina... tuvo el efecto de promover tensiones y divisiones en Íntag. También intentó deslegitimar un conjunto de actores y organizaciones del movimiento social, entonces empezaron a ocurrir incidentes violentos, amenazas de muerte y amenazas de pleitos (por ejemplo en contra del Periódico Íntag. Al mismo tiempo, empezó a comprar terrenos en la zona de la concesión. Estas diferentes acciones generaron descontentos, incertidumbres y temores que indujeron el proceso de movilización defensiva observado en la década de 1990” (Bebbington, 2007: 211).*

El 30 de abril del 2005, comunidades y organizaciones en contra de la minería se reunieron en Apuela-Íntag para analizar las resoluciones tomadas por la CODEGAM el 23 del mismo mes. La asamblea se iba a dar en Junín, pero “empleados y seguidores de la empresa minera cerraron las vías en un intento de evitar que se realizara,” forzando a los

actores locales a reunirse en Apuela (más o menos 4 horas en bus de Junín). En la asamblea, Carlos Zorrilla, director de la DECOIN, declaró que *“esta empresa se está pasando los límites legales. Nos llaman terroristas y son ellos los que actúan de esa manera”* (Periódico Íntag, N. 36, jun/jul 2005). El dirigente Polibio Pérez denunció a CODEGAM:

*“Por el intento de crear caos en Cotacachi y desconocer la autoridad del alcalde, a fin de crear un nuevo cantón... Esto fue el 11 de abril de 2005, durante una reunión entre el alcalde y un nuevo responsable de la Ascendant en el Ecuador. En esta ocasión, Villacís, Andrade y Rosanía, empleados de la empresa, movilizaron 150 personas ‘para pedir la caída’ del alcalde”* (Periódico Íntag, N. 37, ago/sep 2005).

El 25 de junio de 2005, en una reunión dada entre los representantes de la acción colectiva antiminera en Junín y el Presidente de la empresa minera Ascendant Copper, el Presidente Gary Davis dijo que es *“la minera que financia la CODEGAM, y que en el futuro no va a permitir que se lleve a cabo actividades políticas, que se persiga a individuos o que sea una fuente de amenazas y atropellos, porque así no debe actuar una empresa transnacional”* (Periódico Íntag, N. 37, ago/sep 2005). También dijo que *“Íntag es una zona pobre, y que una cifra que me rompe el corazón, es la de 80 por ciento de mortalidad infantil en la zona”*. Cuando el dirigente Polibio Pérez le preguntó qué haría la minería para bajar la mortalidad infantil, el jefe de Ascendant no quiso responder. En otra pregunta que le hizo una señora de la comunidad: *“¿Qué pasaría con todas las cosas lindas prometidas por la empresa después de que se acabara la minería?”*, el Presidente dijo que era *“una buena pregunta... [pero] necesito tiempo para pensarla antes de ofrecerle una respuesta.”* En fin, Gary Davis afirmó que *“la minería sí causa impactos.”* Los habitantes de Junín, se quedaron convencidos de que no querían que se de la minería en la zona, motivo por el cual, en 2005, la ONG Global Greengrants Fund *“puso a DECOIN en contacto con una organización que busca apoyo jurídico a defensores del medio ambiente. La organización encontró una firma de abogados que se ha comprometido a representar a DECOIN en los EEUU pro bono.”* (Bebbington, 2007: 211). El 18 de mayo del 2005, Carlos Zorrilla de la DECOIN, emprendió un viaje a Canadá para:

*“Presentar una demanda formal con la Dirección de Comercio Internacional en contra de la Ascendant Copper Corporation. Zorrilla, junto a las ONGs canadienses Amigos de la Tierra y Mining Watch, solicit[ó] una investigación de violaciones por parte de la Ascendant”*

*de la Norma para Empresas Multinacionales de la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OCED), entidad internacional conformada por los países más desarrollados del mundo” (Periódico Íntag, N. 36, jun/jul 2005).*

*“Algunos actores decidieron que la pelea principal tenía que llevarse a cabo en Canadá (donde la empresa es registrada) y los EEUU (donde es su oficina principal)... Esta colaboración entre Canadá, Inglaterra y Cotacachi buscaba convencer a la Superintendencia de la Bolsa de Toronto que el prospectus que Ascendant había preparado era incorrecto y que desestimaba el nivel de oposición local a la mina y por lo tanto los riesgos inherentes al proyecto. Esto tuvo influencia en las declaraciones públicas de la empresa. Sin embargo, al final fracasó como estrategia cuando la empresa empezó a vender acciones el 22 de noviembre de 2005.” (Bebbington, 2007: 212).*

La Ascendant Copper tuvo un gran impacto sobre la vida de los comuneros en Junín: hubo divisiones entre la gente dentro y fuera de la comunidad, intimidaciones y amenazas de muerte contra los dirigentes, intentos de secuestro, y confrontaciones armadas con paramilitares empleados por la Ascendant Copper. Entonces, en este ciclo conflictivo vemos que no se trata simplemente de una defensa por el territorio (desde el marco del sentido “tierra”) y el medio ambiente (desde el marco de sentido “naturaleza”), sino de una lucha para la dignidad de los actores locales, es decir de la comunidad de Junín. La manera en como la empresa trató a los comuneros, creó una experiencia que no solamente reforzaba los marcos interpretativos mencionados anteriormente, sino que activó una lucha por el honor de las familias campesinas. La vida de los habitantes que resistieron a la minería se veía amenazada, y esto generó un profundo sentimiento de injusticia e indignación.

### **III. La experiencia de la acción colectiva**

En mayo 2004, entran por primera vez los empleados de Ascendant Copper a la comunidad de Junín. El día en que llegaron los empleados de Ascendant Copper se presentó una señorita joven con sonrisa amigable y un cuaderno en la mano, acompañado de dos hombres: un señor mayor y gordo, y otro señor (que luego se identificó como periodista, pero rehusaba mostrar credenciales de su profesión) que

grababa con cámara la llegada al bloqueo de la carretera en la entrada a la comunidad de Junín. Gracias al documental *Más allá de la neblina* (Bernstein y Slick, 2008) se puede atestiguar el encuentro entre los actores: los representantes de la empresa minera, y los comuneros antimineros de Junín, o sino también se lo puede ver en YouTube en el Internet.<sup>21</sup> Es importante precisar que no hubo mineros de la comunidad de Junín presentes en el encuentro. En la grabación se escucha muy claro que el señor mayor y gordo le indica a la señorita que le diga a Doña Rosario (viuda del finado Marcial Ramírez, asesinado por mineros en los noventas, y dirigente en la comunidad de Junín.): “[Dile] que soy periodista para que no me conocen”... “Ah, ya” (Bernstein y Slick, 2008. Documental: *Más allá de la neblina*, 2008), le contesta la señorita volviendo al carro detrás del cual se estaba asomando Doña Rosario comunicándose con la comunidad a través del *walkie-talkie* para avisarles de la llegada de los representantes de la empresa Ascendant Copper.

Jeanette Sandoval (la señorita de la empresa) llega al bloqueo de la carretera:

*“Buenos días señora, mi nombre es Jeanette Sandoval, de la compañía Ascendant Copper. Por pedirles un favor, nosotros tenemos una donación del Ministerio de Educación, para los niños.”*

*Rosario Piedra: “Pero con la empresa nosotros no dejamos de pasar.”*

*JS: “Pero nosotros somos del Ministerio, lo único que queremos es... si usted nos permite...”*

*[Doña Rosario habla en el walkie-talkie]: “Sí. Es de la compañía, y dice que van a dejar unos libros, cuadernos y eso, para la escuela.”*

*[Le contestan por el walkie-talkie]: “¿Son de los mineros? La profesora había dicho que venían a dejar para la escuela unas cosas. Cambio.”*

*[Doña Rosario contesta]: “Sí, porque aquí están. Son de la compañía. Cambio.”*

Mientras tanto llegan cuatro personas al bloqueo de la carretera, entre ellas la hermana de Rosario: Elsa, y su sobrina Marcia.

---

<sup>21</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=dnCvKWxEISM&feature=related>

Desde el *walkie-talkie* se escucha una voz femenina que dice:

*“Si son de la compañía no les dejen pasar ¡aquí les quemamos! Cambio.”*

En ese punto, Marcia coge y apaga el *walkie-talkie*, y mira fijamente a la cámara. Llega uno de los dirigentes de la comunidad, Don Polibio Pérez, acompañado del hijo de Doña Rosario. La señorita se dirige hacia Don Polibio:

JS: *“Don Polibio, ¿cómo ha pasado?”*

Polibio Pérez: *“No tienen nada que hacer aquí.”*

JS: *“Si, se debe acordar de mí.”*

PP: *“Sí.”*

JS: *“Venimos a dejar una... queremos dejar unos cuadernos.”*

Sacude la cabeza y gesticula con la mano, como si no fuera gran cosa:

*“Unas hojitas para la escuela, nada más. Departe del Ministerio...”*

P: *“Aquí [ni] con cuadernos ni cositas nos compran. No, no, no.”*

JS: La señorita le suplica *“Pero si es simplemente una donación.”*

Se escucha una voz estresada atrás de la cámara. Un señor se está molestando con la presencia de la empresa, y dice:

*“¿Qué se creen ustedes? Que pueden venir aquí con donaciones?”*

Don Polibio se acerca a la cámara y le pide al señor que baje la cámara:

*“Si no quiere problemas.”*

El señor filmando le contesta:

*“Soy periodista.”*

P: *“¿Qué periodista es usted, qué tipo de periodista es usted?”*

En el lugar se empieza a acumular gente, más o menos 25 personas (mujeres, hombres y jóvenes de la comunidad). La tensión aumenta, y algunos comuneros se suben atrás de la camioneta en la cual está sentada la señorita y el señor gordo de la empresa minera. Otros corren con palos hacia el otro señor que forma parte de la delegación. Este señor

agarra un palo con el que le están apuntando y, de repente el colectivo antiminero empieza a darle puñetes al señor y pegarle con palos. El señor sale corriendo bajando la carretera entre los gritos de la gente:

*“¡Eso dale! Eso! ¡Hijo de puta, maricón!”*

La escena estaba cargada de emoción y sentimientos, y analizando las experiencias de los comuneros, vemos cómo el enfrentamiento y la acción colectiva tiene “mucho que ver tanto con la búsqueda individual y colectiva de reconocimiento y respeto como con las condiciones materiales de la vida” (Auyero, 2004: 27). Se enfatizó la indignación y falta de respeto: “¿Cómo así que creen que pueden venir acá y comprarnos con chucherías?”, y en el momento del enfrentamiento se justifican los palazos y los insultos hacia los mineros: “¡Maricones, mentirosos! Hijos de puta!”. La circunstancia particular demuestra que interpretar a los representantes de la empresa como manipuladores y deshonorados, indeseados en el territorio de la comunidad, llevó a que la gente presente actuara en unísono para defender su territorio (condición material imprescindible para la vida de los campesinos de Junín). El derecho de defender su territorio está basado en la comprensión de que “acá vivimos nosotros” y no “ellos”, definición sin la cual la meta potencial de la acción colectiva se queda en pura abstracción” (Gamson, 1992: 190).

El 10 de diciembre de 2005, más o menos 100 personas de varias comunidades se reunieron en la casa de un dirigente en Junín (el número de participantes varía acuerdo a la fuente y según el momento del día). Empezó con una caminata desde Junín a Chalguayaco Bajo, más o menos una hora de distancia. Las personas que estaban adelante de la marcha cargaron una tela blanca que decía: “*Consejo de Desarrollo Comunitario, que presenta a las comunidades de la parroquia de García Moreno rechazamos a la actividad minera. Fuera Ascendant Exploration de Nuestra Zona. Viva la Paz en el Cantón Ecológico.*” Cuando llegaron al campamento de la empresa, hombres, mujeres y jóvenes empezaron a sacar a la gente que estaba trabajando adentro, jalándoles por los brazos. Sin embargo, en comparación con el enfrentamiento descrito anteriormente, la manifestación era bastante tranquila y no hubo mayor oposición por parte de los empleados de la empresa minera Ascendant. El Periódico Íntag publicó:

*“Los empleados de la empresa, ellos apoyan a la minería. Aquí en Junín, creo [que] son seis personas, [que] trabajan para ellos. Y se toman el nombre de la comunidad.”... “Bueno, ese día para hacer eso que pasó, estuvieron muchas comunidades, y luego ya la gente se reunió en la casa de Polibio, [estaban] todas las comunidades que vinieron para apoyar. Las nuevas concesiones mineras afectarían de manera directa a siete comunidades. En Cuellaje, la concesión es de 900 hectáreas y tan solo a 2,5 km. en línea recta del centro parroquial. Abarca las comunidades de el Rosario y Playa Rica con sus dos escuelitas. Por su cercanía a éstas, Magdalena entra en la lista de comunidades afectadas, así como partes del río Cristopamba, una pequeña parte del río Magdalena 1, con 4600 hectáreas, afecta a las comunidades Junín, Chalguayacu Alto, Chalguayacu Bajo, San Edmundo y la Magnolia De mi familia casi estaban todos, porque era que íbamos hacer una cosa... bueno era grave y...” (Periódico Íntag, N. 31, dic/ene 2004-05).*

Luego, se decidió quemar al campamento minero.

*“Ojala mañana o pasado, cómo pasó en ‘97 cuando se quemó el campamento en Junín, allí sí, dijeron [las autoridades locales]: ‘Bueno, ¿qué es lo que está pasando aquí?’ Porqué ni siquiera conocía[n], pero estaba[n] firmando documentos para destruir la zona de Íntag” (Bernstein y Slick, 2008. Documental: Más allá de la neblina).*

La empresa Ascendant declaró por escrito a través de la prensa internacional que *“el incendio destruyó una clínica médica...y que sus empleados fueron física y verbalmente asaltados, que hubo robo y que los daños ascienden a unos 20 mil dólares”* (Periódico Íntag, N. 40, feb/mar2005). El Consejo de Desarrollo Comunitario (que lideró la protesta y la quema) respondió en un boletín de prensa diciendo que *“no se destruyó clínica alguna, que no hubo violencia ni robo. Y que, lejos de agredirlos, las personas involucradas en la medida permitieron que los empleados de la empresa sacaran sus objetos personales antes de destruir el edificio.”* El Periódico Íntag afirmó que la versión de *“los antimineros fue confirmada por la Policía de Imbabura, según notas publicadas en la prensa nacional y regional. Pese a repetidos intentos, no logramos hablar con Juan Carlos Bermeo, gerente general de la Ascendant.”* Uno de los actores fue citado en el mismo artículo constatando que *“esta maniobra por parte de Ascendant fortalece a las comunidades porque aumenta la indignación suscitada por los*

*atropellos que caracterizan su presencia en la zona desde hace casi dos años” (Periódico Íntag, N. 40, feb/mar2005).*

Los atropellos incluyeron varios intentos de secuestro (Periódico Íntag, N. 35, may 2005), agresiones en contra de las personas en contra de la minería, intrusiones en las casas de los dirigentes, interrupciones a las reuniones por habitantes promineros de García Moreno, la división de familias y comunidades provocada por la Ascendant Copper que ofrecía comprar la tierra a precios *“absurdos con relación al precio tradicional (hasta 20 veces superiores), lo cual está desequilibrando totalmente la economía local y los precios de la tierra. La iniciativa ha causado gran malestar en varias comunidades y ha profundizado la terrible división [de familias y comunidades de la zona de Íntag]”* (Periódico Íntag, N. 38, oct/nov 2005). Además, *“los guardaespaldas de la empresa andan como en las películas mexicanas, con dos pistolas, amenazando a la gente”* (Periódico Íntag, N. 36, jun/jul 2005). En una manifestación en contra de la minería, en el pueblo Cuellaje-Íntag, más o menos 25 personas (en gran parte mujeres) gritaban *“¡No a la minería!”* mientras esperaron a la delegación de mineros que regresaron de Puerto Viejo-Íntag, donde habían *“regalado camisetas y ofrecido un baile”*. Un comunero de Junín relataba que cuando llegaron los carros a Cuellaje,

*“Algunos de sus ocupantes sacaron armas de fuego por las ventanas de los vehículos. Los guardaespaldas de la empresa apuntaban sus pistolas a los manifestantes. Uno de los guardaespaldas acusó a los manifestantes de haber lanzado una piedra y, acto seguido, propinó un puñetazo en la cara de [uno de los manifestantes]. Mientras sus compañeros alejaba a la víctima de su agresor para evitar más violencia, la profesora Cecilia Álvarez se le acercó al guardaespaldas y le dijo que si quería matar, que le matara a ella”* (Periódico Íntag, N. 36, jun/jul 2005).

*“Que para mí, era lo peor que me había pasado: que alguien llega a mí casa a hacerme cambiar las cosas por dinero. Eran guardaespaldas de la empresa. Dijeron: “Si quieres puedes contarles, hay cien mil dólares en esta maleta, lo que nos gustaría es que te retires del Consejo [de Desarrollo Comunitario], que hablemos y veas vos en qué país quieres vivir... y cuanto más de dinero quieres. Pero tú presencia aquí, nos molesta, tú presencia aquí es un obstáculo a la explotación minera.’ Les dije, ‘¿saben qué? Conmigo se ahorra. Lárguense con su dinero si no quieren problemas aquí.’ El siguiente día, fui interceptado por una moto, estuvo con su casco con guantes, todo camuflado. Y me dijo ‘Disculpe, usted es señor Pérez?’ Le dije, ‘sí’. El se bajó y sacó una pistola y me apuntó... Me exigió que levante las manos, y dije ‘se*

*acabó mi tiempo'. Yo las manos, no levanté. El señor quitó el seguro de su pistola, y me apuntaba fijamente a mí frente. Pasó un poco, se dio la vuelta y se retiró. Pero esa moto sigue cruzando por aquí. Yo muchas veces he conversado con mi esposa, y le he dicho 'si en sus planes está de matarme, ojala lo hagan lo más pronto posible.' Porque eso sería sepultar para siempre la posible explotación minera aquí en Junín” (Documental: Más allá de la neblina, 2008).*

Es evidente que uno de los componentes claves para el proceso de enmarcamiento de la acción colectiva antiminero, está en el énfasis que se pone a la injusticia que representa “la presencia” de la empresa minera en la zona. En este caso, interpretar actos de injusticia es tomar un elemento de la vida de uno y con ello conferir sentido a la experiencia colectiva. En Junín, la empresa minera Ascendant Copper comete graves ofensas, tanto físicas como verbales, a la identidad personal ligada a la comunidad y el territorio de Junín. Es decir que el sentido de la injusticia es algo personal, aunque encima esté cubierto por reclamos básicos colectivos (Auyero, J., 2004. *Vidas Beligerantes*: 260).

En este caso, el marco de sentido “la comunidad” para interpretar al conflicto minero, reclama el derecho que tienen de ser consultados y el derecho que tiene cada uno de decir “no” a la minería. Desde la resistencia a la minería, se da una experiencia de la vida que afirma el honor, de los actores sociales antimineros de la comunidad de Junín. Decidir dar la vida para que no se de la minería: “*Mejor mátenme a mí, en vez de matar a él o a toda la comunidad*” o “*Mátenme, y van a ver que todos se levantan y sepultan toda posibilidad de una mina aquí*” son actos y expresiones que defienden el honor de la comunidad. El análisis de las experiencias de los actores sociales de Junín en el conflicto minero, no se debe entender como actos “heroicos” de un pueblo libre de dominación. Ni tampoco, en el otro extremo: como protestas por parte de víctimas de empresas transnacionales y políticas neoliberales. Más bien, el análisis está enfocado en la producción de sentido por parte de los actores sociales de la comunidad, desde una lucha por el significado de la minería en la zona de Íntag. Esto nos apunta hacia el sentido que tiene la acción colectiva, y cómo ésta, a su vez, tiene sentido a través de la experiencia de la vida de los comuneros de Junín. Uno de los comuneros de Junín decía de su vida en la comunidad:

*“Con mi hermano César no tenemos una buena relación, por motivo del dinero de los mineros. De mí parte no me veo agradado. Porque yo tengo mis otras familias, sea mis otros amigos, los de la lucha. Nosotros nos sentimos seguros acá en nuestra comunidad. Estamos los más duros contra la minería” (Documental: Más allá de la neblina, 2008).*

El 2 de diciembre de 2006 hubo disparos y gas lacrimógeno en el bloqueo de la carretera en la entrada de Junín. Dos camionetas blancas con más o menos 15-20 paramilitares y una camioneta con seis otros hombre civiles empleados por la empresa minera Ascendant Copper, llegaron a confrontarse con mujeres, hombre y jóvenes de la comunidad. El bloqueo de carretera consistía de una cadena atada a dos postes; del lado de la comunidad estaban 15 personas, hombre y mujeres- algunos con palos en la mano. Un joven de la comunidad relataba la situación de esta manera:

*“Eran más que nosotros. Ellos llegaron, se bajaron y él que les mandaba [dijo a los demás] que quitara a la gente. Yo sentía un poco de temor, no tanto por mí sino porque yo estaba con mi hermano pequeño.”*

En el documental *Más allá de la neblina (2008)* está grabada la confrontación. Se puede ver a los guardias de la empresa vestidos con uniforme verde, y armados con pistola y gas lacrimógeno. Y la comunidad confrontándoles, irritados y atentos a cualquier movimiento:

*“¿A ver quiénes son ustedes? ¿Deben tener algún jefe no cierto? Con el jefe queremos hablar. Dejen que venga la policía señor para que pasen. ¿Quiénes son ustedes para que pasen no más? Esperemos a la policía. A ver.”*

Los guardias, o paramilitares insisten::

*“A ver, abre paso. Permiso.”*

Se escucha a uno de los paramilitares decir a su compañero:

*“¿Qué fue ve?”*

De pronto se da el orden de atacar: Se escucha un orden de los paramilitares:

*“¡Amarra! Amarra!”*

En ese mismo momento, los paramilitares avanzaron hacia la gente, abrieron fuego y empezaron a disparar gas lacrimógeno.

*“Yo, ese rato, me tocó irme porque si me quedaba allí, podían hacerle algo a mi hermano. Entonces yo sentía un poco de temor por él.”*

Pero la mayoría de la gente se quedó en el bloqueo de la carretera y arriba en los boldos de tierra alrededor, uno de los hombres civiles que acompañaba a los guardias, gritó a los paramilitares y apuntó su dedo para los boldos:

*“¡Cinco arriba! cinco arriba! Vamos arriba!”*

Rosario, la mujer cuyo esposo Marcial Ramírez fue asesinado en 1995, cuando trataba de proteger la tierra de su hermano en contra de unos mineros, cuenta que:

*“Estaban subiendo cinco paramilitares arriba dónde estaba mi compadre. Entonces, yo decía: él todavía tiene que vivir. Y allí le decía a ese paramilitar que dispare, que no le doy paso.”*

En el documental se puede ver como Rosario se enfrentaba cara a cara con cinco hombres armados que le estaban apuntando a dos metros de distancia.

*“Porque él se subía dónde nosotros estábamos. Yo me puse al frente y decidí darlo a lo que venga. Dije, si he de dar mi vida lo voy a dar gustosamente, pero yo no le dejaba pasar por allí.”*

Finalmente, después de muchos gritos e insultos se bajaron las armas y uno de los jefes de los empleados por la empresa pidió hablar con el dirigente de la comunidad de Junín:

*“¿Quién es el dirigente de ustedes? Venga con nosotros. Venga.”*

Y todos le contestaron:

*“¡TODOS! Todos somos dirigentes.”*

El hijo del finado Marcial Ramírez, les gritaba:

*“Queremos dejar esto por nuestros hijos! Quiero que mis hijos sean felices! [A mí esposo] le mataron por esto!”*

Los actores de la acción colectiva antiminera, se paraban enfrente de los mineros y decían:

*“¡Ya cuánto tiempo! Ya es suficiente!”*

Relata la gente de la comunidad que finalmente: *“Como ya fueron llegando más gente de la comunidad de Junín, los paramilitares ya tuvieron un poco de miedo ya. Se fueron retirando y, se fueron de la comunidad”* (Documental: *Más allá de la neblina*, 2008).

Ese mismo día, se avisó a la Gobernación de Imbabura sobre el ataque, pero *“el gobernador dijo que no pudo hacer nada, de que se necesitaba un proceso judicial, una orden de un juez para trasladar al policía nacional. Ese proceso, si nosotros esperábamos, podía demorar hasta 8 o 15 días”* (Documental: *Más allá de la neblina*, 2008). Entonces, esa misma noche hubo una reunión de varias horas, para organizar cómo desarmar a los paramilitares que estaban en los bosques alrededor de la comunidad. Se proponía tratar de llevarles a la comunidad y retenerles hasta que finalmente lleguen las autoridades. El día siguiente, varias personas de Junín, algunos armados otros no, fueron a buscar a los paramilitares dentro del bosque nublado. Antes de partir, el dirigente Polibio Pérez dio una charla para hacer claro los objetivos de la misión:

*“Es probable, y casi es un hecho que la empresa, sus trabajadores, sus sicarios, van a comenzar a disparar. Yo voy a avanzar al frente. Escúchenme bien, no me voy a ir un kilómetro adelante, pero sí voy a avanzar unos tres metros adelante del grupo. Si es que alguien lo quiera hacer, no serán más de dos personas. Avanzaré allí, las personas que tienen las armas, no caigamos en la aspiración de ellos, a no ser que haiga un herido de nosotros, podremos atacar. De caso contrario, las armas se reservan en su totalidad. Exijo, pido de favor, comprensión, entendimiento, con las armas no vamos a ganar, esta es nuestra arma, nosotros que estamos todos aquí al nivel de la zona de Íntag. Si aquí hemos venido armados, es por cosas que se pueden dar, de allí ¡siempre nuestra arma ha sido la verdad! De exigir el respeto a la ley, a nuestros derechos! En ese momento, no voy a dar órdenes, si es que en caso les logramos coger, tenemos que desarmarles uno por uno.”* (Documental: *Más allá de la neblina*, 2008).

Los actores locales interceptaron a los mineros entre los árboles del bosque nublado, y se les dijo que iban a ser trasladados al pueblo de Junín. El dirigente del grupo minero se paró frente al dirigente de los antiminereros. *“¡No señor! Señor, por favor, déjenos volver a García Moreno!”* y fue firmemente contestado por los comuneros: *“¡Aquí nosotros anhelamos el respeto por la vida! Y por la vida de nuestros hijos estamos aquí, sacrificando, exponiendo nuestra vida! Exponiendo nuestra vida!”* En ese momento empezaron a caer las armas y el grupo paramilitar desarmado fue llevado por el grupo de habitantes de la

zona de Íntag, y detenidos en la iglesia de Junín hasta que llegaron las autoridades del gobierno dos días más tarde.

El sacrificio, en este caso de poner su propia vida en peligro, es algo que está directamente vinculado a un compromiso, al ser relacionado con un compromiso, el sacrificio de un individuo implica e involucra las relaciones que tiene con sus próximos, sean estos los familiares, los amigos o compañeros de lucha. Es decir que involucra emociones y sentimientos profundos que pueden fortalecer a la acción colectiva. En este caso, no es un compromiso solamente con la acción colectiva antiminera, sino también con la comunidad. Al hablar de quiénes son los comuneros de Junín, hemos visto como se resalta el esfuerzo y los sacrificios que se hicieron en el pasado, para que pueda “vivir” y “sembrar raíces” la gente de la comunidad. De alguna forma lo más importante para la acción colectiva, cuyo objetivo es que no se de la minería en Junín, es que la gente de la comunidad permanezca unida.

*“Las comunidades, parroquias e individuos deben capacitarse bien sobre los derechos colectivos e individuales que les protegen de este tipo de abuso [la invasión por parte de los paramilitares a la comunidad]. Pero lo más importante es la unión. Solos, será imposible oponerse al poderío económico y la corrupción empresarial y estatal que aflige a este maravilloso país. Unidos, todo es posible” (Periódico Íntag, N. 31, dic/ene 2004-05).*

Cabe enfatizar que la acción colectiva cometió lo que pueda ser considerado como varios actos de delito. Por ejemplo, la quema de las instalaciones de la empresa minera, la retención de los paramilitares, el bloqueo de carretera, y los palazos a los empleados y representantes de la empresa. Sin embargo, todos estos actos fueron mecanismos, y lugares, desde los cuales se creó el “nosotros” y la noción de “ellos”. Y lo más violentos que fueron los acontecimientos, más se interpretaron las experiencias del conflicto minero como cosas serias y graves que involucraban a toda la comunidad. Esto también tiene sus raíces en la historia y la memoria colectiva de la comunidad. La comunidad ha existido desde por lo menos tres generaciones en el territorio de Junín; la primera generación luchó y trabajo duro para establecer la comunidad, la segunda generación fueron los líderes y dirigentes en contra de la empresa Bishi Metals, mientras que la tercera generación nació en pleno auge de acción colectiva y lideró,

junto a sus padres y mayores, la resistencia contra la empresa Ascendant Copper. Entonces, aunque nunca hubo una lucha por una reforma agraria en el subtrópico de Íntag (Cameron, 2010), con la llegada de la minería a la zona en 1994, se impulsó desde marcos interpretativos básicamente campesinos una lucha por el territorio. Esta lucha por el significado de la tierra en Junín, tiene sus raíces en valores y sentidos que trascienden las generaciones de la comunidad. Por lo tanto, el enfoque en la forma bastante expresiva, y emocional, que asume el movimiento antiminero en Junín, permite ir más allá del enfoque en el cálculo racional y utilitario de las acciones de protesta. Sin “negar la racionalidad de las acciones, el análisis pone en duda la efectividad del cálculo racional, y de la maximización de intereses como principales generaciones de la acción” colectiva (Auyero, 1999: 65).

#### **IV. El proceso de alineamiento de los marcos interpretativos**

En Junín los actores sociales están replanteando ¿cómo quieren vivir y de qué? Es decir que hay un proceso dinámico dónde el *cómo* de la organización se da con respecto del *¿por qué y para quién y qué?* (Clemens, E.S., 1996). Los procesos de enmarque de los comuneros están directamente ligados a las experiencias personales de las familias e integrado a las esquemas interpretativas culturales. Además la memoria colectiva de una comunidad que ha luchado desde 1994 en contra de empresas mineras, ha sido fundamental para crear una experiencia compartida que logre interpretar la minería como una amenaza para la comunidad. Las experiencias personales de los actores sociales, junto a una memoria colectiva del conflicto y de la comunidad, crean marcos compartidos desde los cuales se interpreta a la minería. En este proceso, hemos visto que surgen valores que van más allá de lograr a expulsar a la empresa minera del territorio de Junín.

En el momento de tratar de entender la acción colectiva, el énfasis en la mecánica de la movilización o bien el cálculo de intereses por parte de los actores sociales imbuidos en el movimiento social, no es suficiente porque se da “a expensas de cuestiones de identidad colectiva” (Clemens, E.S., 1996). Sin embargo, es útil para explicar la movilización de los mineros en García Moreno, donde fue evidente que hubo marcos interpretativos, como

por ejemplo “el desarrollo” y “el trabajo”, para entender de manera positiva a la minería, y que fueron creados desde la CODEGAM, la cual fue financiada por la empresa Ascendant Copper con fines específicos de que se de la minería. Las tensiones entre los habitantes de Junín y los de García Moreno<sup>22</sup> fue creada por maneras de interpretar de forma muy distinta al conflicto minero. En García Moreno se acusaba a los habitantes de Junín de ser secuestradores y criminales. “¿Por qué hacen todo esto? ¡Son secuestradores!” (Periódico Íntag, N.37, ago/sep 2005). De acuerdo al Periódico Íntag, la CODEGAM fue creada por la empresa minera para contrarrestar “la oposición local a la exploración y desarrollo minero. Además se acusó a los actores antimineros de estar en contra del desarrollo” (Periódico Íntag, N.37, ago/sep 2005). En la acción colectiva se ha destacado que los medios de comunicación no jugaron un papel importante para la creación de sentidos y marcos interpretativos de los comuneros. Pero en el caso de los habitantes de García Moreno, la creación de la revista minera Nuestro Cantón tuvo influencia en cuanto a la difusión de información sobre los proyectos sociales que proponía hacer la CODEGAM. Esta revista contaba con más financiamiento y recursos que el Periódico de Íntag (Periódico Íntag, N.36, jun/jul 2005). Por lo tanto, en este ciclo de conflicto vemos cómo los marcos mineros, “el desarrollo” y “el trabajo” entran en el proceso de enmarcamiento, y como justamente surgen tensiones que fortalecen y refuerzan las posiciones de los actores sociales.

*“¡Qué está torpeza y agresión de los mineros sirva también para convocar la solidaridad de todos quienes sueñan con un mundo de igualdad y libertad, sin excluidos ni sometidos!”* (Periódico Íntag, N.30, nov 2004).

En el caso de García Moreno se interpretó a la resistencia de los antimineros, como algo injusto, porque “están en contra del desarrollo y el progreso de la zona.” Estos marcos fueron llevados en las interacciones con los antimineros, y en varios casos sirvieron para legitimar la violencia en contra de los dirigentes y participantes de la resistencia antiminera. Es probable que la carga emocional, desde la injusticia y criminalidad interpretada por los mineros de García Moreno, tiene sus raíces en la exclusión social de

---

<sup>22</sup> En cuanto a las tensiones se refiere en gran parte a varios agravios y ataques a los pobladores de Junín cuando han tenido que pasar por García Moreno. Por ejemplo, han habido veces en que se ha lanzado piedras a la gente de Junín por parte de moradores de García Moreno. Y hasta se intentó linchar al dirigente Polibio Pérez cuando pasaba por García Moreno en su moto.

la población campesina de la parroquia. Es decir que tiene sus raíces en las experiencias de la vida cotidiana: los niveles de pobreza que no han cambiado significativamente desde los noventa (Cameron, J., 2010: 80). Entonces se mira a la minería como una fuente de trabajo, señal de progreso y vía para la integración social. En Junín, la minería no es una alternativa económica ni significa desarrollo para la comunidad. Esto se debe primero a que, la mina requeriría del desalojo de la comunidad. Lo cual significaría una amenaza para la identidad colectiva de Junín. Segundo, con el apoyo de organizaciones e individuos se planteó, desde el inicio de los noventa, alternativas productivas y económicas para la zona. Estas alternativas integraban a la gente de la comunidad en proyectos como el del ecoturismo y la caficultura, e impulsó a la organización de grupos sociales (por ejemplo, de las mujeres y los jóvenes) en la comunidad de Junín. La carga emocional de este ciclo conflictivo tan violento, y los varios atentados en contra de la acción colectiva ayudó a forjar un fuerte vínculo emocional, y esto fue también fundamental para el alineamiento de los marcos interpretativos de la acción colectiva en Junín contra la minería.

El 21 de diciembre del 2005, once días después de la quema del campamento minero, el Ministerio de Energía y Minas (MEM), convocó una reunión en Quito, invitando a todas las comunidades de Íntag. La comunidad de Junín decidió no asistir porque *“los acontecimientos están aquí”* y que estaban dispuestos a *“dialogar, [pero] no a negociar con todos los actores”* (Periódico Íntag, N.40, feb/mar2006). En otras reuniones surgieron participantes que buscaban un diálogo entre la empresa y las comunidades, pero la mayoría rechazaban esta idea. Subrayaron que el propósito de los mineros *“[era] enganchar a la gente pobre y que, para este fin, utilizan maniobras que [incluían] datos y conceptos destinados a confundir.”* Por lo tanto, como comentaba un actor de la acción colectiva antiminera: *“un diálogo no es factible, se tiene que decirles no, de manera frontal”* (Periódico Íntag, N. 27, ago/2004). Las interacciones de la empresa minera con la gente de la zona se interpretan por la acción colectiva en Junín, como actos de manipulación. Además, las acciones tomadas por los mineros de García Moreno, como por ejemplo la protesta por desconocer el Alcalde Tituaña. y la interrupción violenta de reuniones sobre el tema minero, no ayudaron a legitimar la posición ni la organización de los campesinos a favor de la minería, como sucedió en el caso de los habitantes de García

Moreno. El 11 de abril, del 2005, manifestantes de la comunidad de García Moreno, entraron a la fuerza en el Salón Máximo del Municipio de Cotacachi:

*“...Rompiendo los vidrios de la puerta. Algunos de los manifestantes estaban borrachos, y los tres policías que intentaban cerrarles el paso no pudieron hacer nada frente a la avalancha de gente enardecida. También los manifestantes lanzaron insultos y amenazas a las personas que habían llegado en representación de las comunidades en contra del proyecto de la Ascendant. Los funcionarios del Municipio les pidieron que se refugiaron en una oficina para evitar un enfrentamiento violento. Durante tres horas que quedaban allí, elaboraron un documento detallando la violencia protagonizada por las fuerzas pro mineras. El día siguiente, el manifiesto ya se había diseminado en todo el mundo y las cartas de apoyo y de protesta comenzaron a llegar. En base de los gritos lanzados, estaba claro que muchos de los manifestantes habían llegado para fines distintos: algunos de los presentes le aseguraron que los voceros de la empresa les habían dicho que se irían a Quito para inscribirse en un programa de vivienda. Estos individuos quedaron desconcertados al enterarse que el destino final del viaje era la sede del cantón.”(Periódico Íntag, N. 35, may2005).*

En medio de estas tensiones, los antiminereros de Junín decidieron rechazar la negociación con los habitantes de García Moreno. Se interpretaron los actos de violencia y protesta como efectos de la “compra de conciencia” por parte de la empresa Ascendant. Las tácticas llevadas a cabo, directo o indirectamente, por la empresa: las amenazas de muerte, los sobornos, los juicios penales, los bloqueos de carreteras y las tomas violentas de instituciones, fueron interpretados por la acción colectiva en Junín como actos de humillación en contra de la gente de la zona de Íntag. “Y ¿qué decir de la degradación que produce en la dignidad del hombre y mujer inteña que venden sus conciencias y principios para obtener lo que equivale a chucherías a corto plazo, sacrificando el futuro de toda una zona?”, dice un comunero de Junín citado en el Periódico Íntag (Periódico Íntag, N. 37, ago/sep2005).

## **V. Conclusiones**

La experiencia conflictiva es importante para explicar la creación de marcos interpretativos, porque es desde estos procesos interactivos que se producen los valores que nos interesan para analizar la acción colectiva de Junín.

*“¡Queremos dejar esto por nuestros hijos! ¡Quiero que mis hijos sean felices! ¡ [A mi esposo] le mataron por esto!”*

La dignidad, el sentido de injusticia, y el honor dan sentido a la acción de los comuneros antimineros. La interpretación de las experiencias se dan desde sentimientos como la humillación a causa de la violencia en contra de los campesinos. Primero, porque surgen desde los marcos primarios que tienen sus raíces en la identidad cultural y la memoria de los campesinos. Segundo, dan sentido por ser valores éticos que se crean a través de sentimientos compartidos por los actores de la acción colectiva. Además, los sentidos se van creando en interacción, tanto con los aliados como con los oponentes.

Las estrategias enmarcadoras de este ciclo conflictivo incluyeron una batalla intensa entre CODEGAM en García Moreno y el Consejo de Desarrollo Comunitario de las comunidades de Junín, Chalguayaco Alto y Bajo. CODEGAM y Nuestro Cantón son mecanismos de difusión de marcos interpretativos con propuestas organizativas muy distintas a los de la DECOIN o del Periódico Íntag. La creación de marcos mineros y la movilización de los habitantes de García Moreno, aumentaron el sentimiento de indignación y frustración de los comuneros de Junín. Como dice una mujer en el documental *Más allá de la neblina* (2008):

*“¡Ya cuánto tiempo! Ya es suficiente!”*

Es importante para la acción colectiva definir quiénes son los que conforman el “nosotros” y quiénes son “ellos.” De esta manera la identidad colectiva se vuelve un recurso en beneficio de la movilización. Sin embargo, como se puede percibir desde los varios relatos de los conflictos de la comunidad con respecto a los mineros, más que la racionalidad instrumental, lo que mueve a la gente es “una racionalidad con respecto a valores” (Calhoun, 1991), o en otras palabras: el sentimiento de que los actos de uno son importantes porque honran lo que uno es.

Se entiende que la identidad no es estática y preexistente, sino más bien está basada en la relacionalidad, dinámica y cambiante, que tiene la comunidad de Junín con su

entorno social y ambiental. Esto tiene que ver con la historia y el contexto social que describe cuáles son los actores sociales que se relacionan y cómo han sido esas relaciones. “Incluso a nivel personal, la identidad no es totalmente interna al individuo sino que es parte de un proceso social” (Auyero, 1999: 80). En este caso, la construcción de identidad y de acción colectiva, también tiene que ver con la experiencia que tienen los actores sociales de la interacción en el conflicto minero, y el sentido que eso tiene para sus vidas. La violencia en el conflicto genera marcos interpretativos como la humillación y la indignación. En este caso, estos marcos movilizaron la participación a través de una interpretación de la minería como una injusticia cometida por la empresa minera en contra de la comunidad.

Al escuchar y recoger los valores que se expresan en los relatos de los comuneros antimineros en Junín, se perciben las emociones que animan a la acción colectiva. Es decir que no es solamente por el conocimiento de que la minería contamina que se movilizan los actores antimineros, sino que la acción colectiva se organiza en base de las experiencias de la vida cotidiana y tiene sentido justamente porque el conflicto se está viviendo y se está sintiendo en la vida de los actores sociales, con violencia, humillación e indignación. Y es allí, dónde se puede decir que se está hablando no solamente de un movimiento social antiminero, sino que se trata de un movimiento cuya base defiende los valores que tienen sus raíces en la tradición campesina, y de alguna manera en valores humanos y éticos. Existe una dinámica entre cómo la acción colectiva tiene sentido a partir de la vida y las interpretaciones subjetivas de cada participante, y cómo se interpreta la experiencia vivida, a través de la acción colectiva marcada por una tradición campesina.

Hemos visto como los sentimientos de indignación, injusticia y ofensas aumentan la participación en la acción colectiva. También, crea la voluntad y fuerza necesaria para sentir que se puede cambiar, o por lo menos influir, sobre las relaciones de poder que generan violencia, división y opresión en la comunidad.

A diferencia del capítulo anterior, donde la experiencia del conflicto minero no alcanza niveles de violencia tan altos, en este ciclo vemos como aumentan las tensiones en la

zona de Íntag. Cuando los mineros se definen desde marcos como el “desarrollo”, el “trabajo” y el “progreso”, los actores sociales antimineros les juzgan por sus acciones (en gran parte, atropellos y amenazas) y les enmarcan como manipuladores.

## CAPÍTULO V

### LA INTERPRETACIÓN DE LOS ACTORES LOCALES EN LA INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL

*“El valor más grande es la defensa de la naturaleza...defendiendo lo que tenemos. Pensando lo que va a quedar: un desierto. Nos poníamos a pensar, unos podían vivir en otra parte, otros no, no tenían a dónde ir, [y algunos] iban a ser reubicados. Ya somos enseñados a vivir aquí.”- Participante del taller en Junín, 2010.*

#### **I. Introducción**

En esta parte de la tesis el enfoque está en “cómo la acción colectiva tiene sentido a partir de la vida de cada individuo que forma parte del grupo, y cómo la experiencia de la vida tiene sentido a través de la acción colectiva” (Auyero, 1999:65). Es decir que lo que nos interesa de los marcos interpretativos desde los individuos de la acción colectiva y las SMO, es su forma más que su contenido. Nos interesa la dinámica de las relaciones que crean el proceso colectivo y que transforman, generan y cambian los marcos interpretativos. De manera parecida, el método de investigación, que puede ser considerada como una metodología experimental, se enfoca primero en la forma de la interpretación más que en el contenido de los datos. No es que los datos o los marcos no tienen valor o que sean insignificantes, sino que el marco interpretativo de la investigación explica y justifica los datos que surgen del estudio. Por ejemplo, el mismo contenido en cierto marco no tiene el mismo sentido que en otro, y paralelamente, el mismo dato no tiene el mismo significado en otro marco. Pero, los sentidos y valores nos pueden apuntar hacia el marco desde el cual se hace cierta interpretación, y no otra. De esa manera se trata de una mirada, o bien una interpretación, que posibilita el reconocimiento de las relaciones de poder y de marginalización de nuestras interpretaciones de la realidad. Estas formas de relaciones de poder y marginalización excluyen las voces y las interpretaciones que también crean, generan y transforman un sentido de la realidad.

De cierta manera, la ética es este reconocimiento de las relaciones de poder y miradas miopes de nuestras interpretaciones. El alineamiento de marcos diferentes se da

precisamente porque se conecta, se amplifica, se extiende y se transforma el sentido de los marcos primarios y logran crear un marco nuevo, una interpretación diferente. Por otro lado, es importante tomar en cuenta que hay marcos interpretativos que tienen mayor rango y privilegios que otros marcos, por ejemplo el marco de la minería en comparación del marco antiminero, y estos marcos diferentes luchan entre sí. Entonces al analizar los marcos, también es importante tomar en cuenta estas relaciones de poder y de privilegio, para así crear una interpretación que reconozca las relaciones de poder.

Por lo tanto, el método de investigación en este capítulo, además de *frame analysis*, cuenta con una propuesta de construir, en conjunto con los actores locales, un espacio donde pueden dar su propia interpretación. Primero, se presentó la propuesta de un taller creativo donde los participantes juegan con los diferentes roles imbuidos en el conflicto minero. La propuesta fue recibida con bastante entusiasmo y curiosidad. Por el mismo hecho de que no fue algo cotidiano, y que pudieron decidir hasta donde querían participar y qué querían compartir, se pudo manifestar de mejor manera cómo se creó la acción colectiva en Junín. Porque, en comparación con una entrevista o una encuesta donde las preguntas están diseñadas por la investigadora, la metodología experimental en este caso es una herramienta creativa que se basa en una metodología de expresión libre. De esta manera, los participantes se sienten más libres de compartir sus interpretaciones de la acción colectiva antiminera. También se considera que en esta metodología hay menos proyección por parte de la investigadora, y los contenidos de los datos, los sentidos y valores de las interpretaciones de los actores locales surgen con mayor espontaneidad.

El ejercicio del taller era de crear cuentos que relataran las experiencias de la lucha en contra de la minería en Junín. El énfasis está en las interpretaciones de los actores locales: ¿Cómo interpretan el presente en base al pasado descrito en los capítulos anteriores? ¿Qué sentido tiene la acción colectiva en el presente, en base a la memoria de una lucha de comunidades campesinas en contra de empresas mineras?

## **II. La identidad colectiva, la injusticia y la agencia**

Ni el grupo ni la acción colectiva son objetos que colocan los actores sociales dentro de sí. En este caso, la acción colectiva se fue creando a medida que se iba generando marcos interpretativos que se vinculaban con los marcos primarios de los actores locales. El interés de este estudio no es solamente desplegar los mecanismos causales que llevaron a la movilización de un pueblo campesino. Sino que al revelar los valores y sentidos de los marcos interpretativos, el estudio llega a entender los modos en que los actores sociales de Junín “construyen, piensan, y sienten colectiva sus acciones conjuntas.” Entonces vemos como la acción colectiva se da porque hay marcos que se van formando, que se basan en el sentir de cada persona imbuida en el colectivo, y como es vivida la experiencia que determina a estos marcos interpretativos.

La interpretación de las experiencias que tenemos pasa por nuestra percepción y emoción al respecto de lo que vivimos, como corporizamos este sentido y esta vivencia, y finalmente pasa por la memoria, individual y colectiva. De esta manera, la interpretación de la minería es un proceso dinámico en la cual están alojados los valores que otorgan sentido a la experiencia colectiva. Se considera que estos han sido parte de las biografías de los actores locales, y que también se han creado a partir de la acción colectiva sumergida en un contexto conflictivo. Los valores de los marcos interpretativos tienen sus raíces en la cotidianidad de los actores sociales. La acción colectiva está conformada por personas que cada uno lleva consigo en la lucha, valores y sentidos que derivan de su vida personal y cotidiana.

“El modo en que la experiencia es formulada, recordada y vuelta a contar informa al interlocutor de algo que va más allá de ‘lo que sucedió’, algo que no podemos de ningún modo saber y que de ningún modo sucedió, puesto que lo que sucedió de manera diferente para muchas personas diferentes” (Auyero, J., 2004: 34). Puede sonar contradictorio y paradójico, puesto que hemos dedicado una gran parte de la tesis describiendo los acontecimientos entre 1995 y 2007. Pero, ha sido importante poner las interpretaciones de las experiencias conflictivas dentro de un contexto para poder entender el proceso interpretativo de los actores sociales. En la comunidad de Junín, las experiencias vividas de la acción

colectiva y especialmente del conflicto minero, están compuestas por sentidos y valores que se modelan por las biografías de los participantes, y en parte por:

*“Esquemas de acción, percepción y evaluación que, forjados en sus vidas en forma previa a los episodios de lucha, se actualizan en las calles... [Pero] sus ‘manifestaciones vividas’ no sólo tienen raíces en sus biografías. También, y de manera igualmente importante, se arraigan en relaciones y significados creados durante los episodios de lucha, en particular en la autocomprensión compartida de los manifestantes... En otras palabras... las experiencias... están traspasadas por sus propias historias y por las identidades colectivas activadas por los manifestantes; identidades que a su vez tienen raíces en la historia colectiva y en el sufrimiento actual de [los involucrados].” (Auyero, J., 2004: 21-22)*

Por lo tanto la acción colectiva antiminera del conflicto se basa en la experiencia que tienen los actores locales al vivir el conflicto de la minería como una amenaza.

*“Algunas gentes empieza a trabajar por la empresa, y empieza a haber intereses personales, allí nace la desunión, allí empieza a perderse la tradición de la minga... Si usted presta mano a una persona, ella tiene que prestarle una. Si usted viene a mi minga, tengo que venir a la suya, y así... en la minga es como una familia... conversábamos de todo, era un momento de reunión.” (Bernstein y Slick, 2008. En el Documental: Más allá de la neblina).*

La minería se interpreta como una amenaza porque atenta contra la unión de la gente, o el hecho de que se interpreta de maneras diferentes: algunas están a favor y venden sus tierras o trabajan por la empresa, mientras que otros no. También perjudica a las tradiciones y costumbres de la comunidad, como por ejemplo la minga que se considera “como una familia.” Si tomamos la cita al principio del capítulo, podemos ver que el marco interpretativo es un marco ecológico: “el valor más grande es la defensa de la naturaleza”, pero al seguir escuchando se percibe el marco campesina que es el marco primario que se extiende e interpreta a su vez al marco ecológico. Porque así, se logra defender el territorio y la comunidad. La interpretación “defender la naturaleza” es de gran valor, porque así los actores locales logran defender lo que realmente tienen: un territorio y una comunidad que se ven amenazados.

*“El valor más grande es la defensa de la naturaleza...defendiendo lo que tenemos. Pensando lo que va a quedar: un desierto. Nos poníamos a pensar, unos podían*

*vivir en otra parte, otros no, no tenían a dónde ir, [y algunos] iban a ser reubicados. Ya somos enseñados a vivir aquí.”- Participante del taller en Junín, 2010.*

El 28 de enero del 2011, hubo una asamblea comunitaria en Junín. En la pequeña sala de la casa comunal, se expresaron las opiniones sobre la finalidad y función de los recursos de las cabañas ecoturísticas de Junín, a través de los acuerdos y desacuerdos de los comuneros presentes en la asamblea. Apasionadamente se golpearon mesas para enfatizar los puntos de los argumentos. Hombres y mujeres se expresaron con igual fervor, y se evidenciaron los problemas que percibían los comuneros, como por ejemplo: la falta de rendición de cuentas de los administradores de las cabañas de los gastos y donaciones, junto a la falta de cumplimiento de las contribuciones anuales (tres dólares) para los proyectos de la comunidad que se exigen de cada familia o comunero mayor de 18 años de edad, la falta de claridad sobre las prioridades de la comunidad (el piso de la escuela o el arreglo del puente, la carretera etc.). *“A ver conversen, conversen. Después hablo yo... Ya vayan discutiendo”* decía el presidente de la comunidad de Junín. Y se discutió por más de una hora, se hizo varias votaciones y al final el presidente reiteró que *“nosotros no deseamos que se dividan”* y se sugirió hacer una fiesta para celebrar la cultura de Junín: el deporte, la comida, la relación con el medio ambiente,

*“Y si chupe lo hacemos no vaya a ser que sea cada día, porque esta fiesta estamos diciendo va ser de tres días, ¿no? Pero el último día, se puede hacer lo que hicieron antes aquí en Junín: caldo de caña. ¡Volver como hacían lo inteños antiguos, volver a tomar caldo de caña! ¡Y a lo último, llevamos trago! Pero como les digo compañeros: no deseamos desarmarnos nuevamente y desorganizarnos, porque puede ser que por aquí llegue otra empresa minera.”<sup>23</sup>*

La memoria de la presencia de las empresas mineras en la zona sigue constituyendo una parte clave en la forma de vida en la comunidad de Junín. Porque se sigue enfatizando la necesidad de seguir atentos y organizados: *“No deseamos desarmarnos nuevamente y desorganizarnos.”* De alguna manera se pronostica la posibilidad de que nuevamente intente entrar una empresa minera, por el solo hecho de que el yacimiento de cobre sigue allí. La memoria de tener que luchar por el territorio y la comunidad sigue vigente, y en base a esa memoria se sigue recordando quiénes son los pobladores y

---

<sup>23</sup> Asamblea comunitaria en Junín, 16 de octubre de 2010.

cómo vivían antes. De esta manera se puede ver el proceso de los actores sociales creando marcos de interpretación, y se entiende cómo la construcción de marcos es un proceso interactivo que tiene sentido a partir de la vida cotidiana, y cómo la acción colectiva también da sentido a la vida de la comunidad.

Interpretar a la minería como una amenaza para la comunidad funciona como un elemento que cohesiona a la acción colectiva: “*Si quiere entrar la empresa, aún más nos unimos nosotros, estamos más juntos.*”<sup>24</sup> La decisión de unirse para impedir el paso de las empresas mineras a Junín, es elegir una forma de vida que significa que el interés propio coincide con la importancia que tiene la comunidad: “*La importancia de este lugar es la esposa, los hijos, el hogar, y el respeto por los demás.*”<sup>25</sup> Esta interpretación implica una valoración de las relaciones que definen a la comunidad, y la interpretación del mismo, se da en la colectividad.

*“Estemos convencidos a qué nos vamos a meter... Nos vamos a meter a defender porque queremos verdaderamente mantenernos aquí, ¿o queremos organizarnos para negociar? La gente me dijo, Polibio, queremos defender la tierra, queremos vivir aquí, queremos dejar esto como herencia a nuestros hijos. Y yo dije, si esa es la meta, también es mi meta, y yo voy a ser un portavoz de ustedes.”* Un comunero de Chaguayacu Bajo, la comunidad al lado de Junín. (Bernstein y Slick, Documental: *Más allá de la neblina*, 2008)

Como lo va resaltando este capítulo, los valores de estas experiencias derivan tanto de la cultura y las tradiciones campesinas como de la experiencia de los ciclos de conflicto.

### **III. Los relatos de la historia del conflicto minero en Junín**

Las interacciones cara a cara son sumamente importantes para entender por qué nos movilizamos y como se da la acción colectiva. De esa forma es posible ver “las actividades de contestación, las disputas y justificaciones haciéndose, a través del estrés de la situación y los caprichos del encuentro” (Cefaï, 2007: 30). Los procesos de interacción, en los cuales se construyen la memoria y los marcos, son los que constituyen

---

<sup>24</sup> Taller en Junín, el 10 de junio, 2010

<sup>25</sup> Taller en Junín, el 10 de junio, 2010

fundamentalmente la movilización de la acción colectiva. Entre 1995 y 2006, hubo once años de experiencia con el conflicto y la formación de acción colectiva. Sería muy difícil pedir a cada actor que retrate la realidad de una experiencia tan larga, y desde hace tantos años atrás. Entonces, se propuso a la comunidad hacer un taller en el hostel eco-turístico, Cabañas Junín, con 20 personas. Se propuso a las personas presentes en el taller un ejercicio que les invitaba a vivir ciertas experiencias juntas. De tal manera que se podía entender cómo se valora la situación que ellos crean utilizándose de cuentos narrados por ellos mismos. También se entiende como cada uno escoge actuar según cómo interpreta los sucesos del cuento y la situación conflictiva específica, de acuerdo a su vida. Es decir que no se trata tanto de lo que pasó exactamente durante el conflicto minero, sino ¿cómo se sintieron en la lucha antiminera, cuáles fueron los valores que surgieron desde la experiencia y cómo se fueron creando marcos interpretativos, de acuerdo a la experiencia conflictiva?

El método experimental del relato de historias para el análisis de los marcos interpretativos, fue inspirado en base a que la acción colectiva en Junín vincula los intereses personales y colectivos con el medioambiente del sitio en que vive la comunidad. A través de entrevistas y luego el taller, fue evidente que en las biografías individuales y colectivas, existía una indisociable relación entre el valor de la tierra, el agua, los animales, las plantas y las personas de Junín-Íntag. Por lo tanto se decidió experimentar con una forma de cuento creativo que no hace distinción entre ser la persona que cuenta la memoria de un conflicto, y, por ejemplo, ser el bosque que forma parte del relato. Es decir que se incorporó en los cuentos basados en relatos de la lucha antiminera, roles que representaron los sentidos y los valores de los marcos en el conflicto. Por ejemplo, se dio un rol y una voz al bosque, al alimento que daba el bosque a la comunidad, la gente de la comunidad fueron representados como por ejemplo, jabalís etc. Esta técnica fue inspirada en el trabajo de Bateson (1979), que además fue el primero en acuñar el término ‘enmarcamiento’ en las ciencias sociales (Rivas: 182: 1998):

*“El pensar en términos de historias no aísla a los seres humanos como algo distinto de la estrella de mar, las anémonas, los cocoteros y los narcisos. Por el contrario, si es que el mundo está conectado... pensar en*

*términos de historias es algo compartido por todos los espíritus o por todo el espíritu, el nuestro como el de los bosques de secuoyas y el de las anémonas. El contexto y la relevancia no han de ser sólo características de la llamada 'conducta' (esas historias proyectadas en la 'acción'), sino también de esas historias interiores, las secuencias de la conformación de la anémona. De algún modo, la embriología de esta debe estar hecha de la sustancia de las historias. Y yendo más allá, también el proceso evolutivo de millones de generaciones a través del cual la anémona (como tú y yo) llegó a ser, también ese proceso debe estar hecho de la sustancia de las historias. Debe haber relevancia en cada eslabón de la filogenia, y entre eslabón y el siguiente.” (Bateson, 1979: 24).*

Para definir el contexto de las historias en las cuales se despliegan los significados sobre la minería y su relación con la comunidad, los dos capítulos anteriores se enfocaron en descripciones de los ciclos de conflicto y como se organizaron las experiencias de los actores sociales. Porque, siguiendo a Bateson (1979),

*“La noción de 'contexto' se liga a otra noción tampoco del todo definida: la de 'significado'. Desprovistas de contexto, las palabras y las acciones carecen de todo significado. Esto es válido no únicamente para la comunicación humana a través de las palabras sino para cualquier otra clase de comunicación, de proceso mental, de espíritu, incluso para aquel que le dice a la anémona cómo crecer y a la ameba qué debe hacer a continuación” (Bateson, 1979: 26).*

Las experiencias personales, la tradición y la cultura están cargadas de información y conocimiento, tanto como el entorno natural que los envuelven. Sin embargo, para la acción colectiva no se trata simplemente de tener conocimiento, sino que se trata de qué se hace con ello. Es decir que cuando interpretamos el mundo también lo estamos transformando, porque al aplicar un marco interpretativo creamos nuestra realidad en la manera en que otorga sentido a nuestras experiencias. En el taller, los actores locales crearon narrativas en forma de historias que relataron el conflicto minero. Estas historias, creadas desde las biografías de cada uno y desde la experiencia colectiva del conflicto minero, logran tocar el vínculo de casi todos los procesos (muchas veces tan remotamente interconectados) que les unen a la vivencia de la acción colectiva.

Naturalmente, en los cuentos no se va a poder contar todo lo que sucedió en el conflicto minero, pero lo importante es que haya un enfoque en la experiencia personal y colectiva. En el fondo se quiere tocar cómo se sintieron en la lucha antiminera, de tal

manera que pueda echar luz sobre cómo se crearon los valores y la ética que llevó a que interpretaran al conflicto minero de tal forma que se creara la acción colectiva. Se reconoce que lo que se crea es un escenario ficticio y experimental, pero igual los marcos interpretativos no salen de la nada. Entonces, el ejercicio de método experimental pretende construir, en conjunto con los participantes, un escenario en la cual también se interpreta a la minería utilizando a marcos propios basados en una larga experiencia de lucha y acción colectiva.

En el taller, parte del trabajo de campo, se reunió a 20 habitantes de la comunidad Junín. Se les invitó a compartir sus interpretaciones de las experiencias del conflicto minero de los últimos 15 años. Después de que cada uno había compartido brevemente su sentimiento con respecto a la acción colectiva en contra de la minería, se decidió crear tres grupos y que cada uno creara un cuento que tratara el tema. Luego, se reunieron para analizar los tres cuentos, para finalmente crear uno solo. Desde estos cuentos y relatos se logró identificar varios marcos interpretativos que, complementados por el estudio de marcos de los dos capítulos anteriores, movilizaron a la acción colectiva en Junín y dieron sentido a la experiencia del conflicto minero.

Los tres primeros cuentos se contaron así:

#### *PRIMER CUENTO DE LOS JABALÍES:*

*“Unos leones atacaron a los jabalíes, y entraron sin ahuyentarles. Vinieron a querer posicionarse aquí. Había unos jabalíes que [siendo] un poco preparados, salieron a investigar: ¿qué querían estos leones, acá donde habitaban estos jabalíes? Entonces, [los jabalíes] se fueron a otros lados lejanos, y vieron que estos leones no estaban de buenos aquí donde habitaban los jabalíes. Siguieron haciendo más grupo en las zonas de los jabalíes. Se agruparon bastante, bastantes, y comenzaron a llamarles la atención a esos leones, a ver: ¿qué querían aquí? Cuando estos leones quisieron ya atacar, y entrarse [al territorio de los jabalíes]. Pero como ya tuvieron bastante grupo los jabalíes no les dejaron que entren a esta parte que habitaban los jabalíes. Pero cada vez estos leones, querían intentar de entrar allí hasta el sector donde vivían los jabalíes. Pero [hasta ahora los jabalíes] siguen manteniéndose unidos. Aunque a unos pocos, estos leones [todavía] quieren conquistarles, pero hay mayoría que siguen también apoyándoles a los jabalíes. Y saben que ellos no quieren abandonar su*

tierra, su posición que tienen en su vida, porque ellos viven tranquilos aquí en este lugar. No quieren irse a otro lado.”

#### SEGUNDO CUENTO DE LOS CABALLOS:

“Dizque había llegado un señor adinerado. Entonces es que llegaron a decir a un pueblito que iban a llevar unos caballitos para andar haciéndoles cargar. Y les llevaron, y les hizo cargar a los caballitos. Y como le iba bien en el negocio, él empezó a hacerles cargar más y más y más y más. Y luego ya, unos se hacían medio vaguitos, entonces es que decía [el señor] ‘no pues, este es tan vaguito’ que le dejaba de un lado, mientras que los demás cargaban. Y el señor les empezó a hacer cargar más y más y así. Y de allí ya después como ya se fue haciendo muy abusivo el señor, hicieron cuenta entre ellos y dijeron ‘no pues, este hombre está muy abusivo. Dejemos ya esta empresa’. Entonces, ya se pusieron bravos y dijeron que ya no van a cargar, hasta que no cargaron más. Decidieron no cargar más, y quedarse a vivir como tenían, y le despacharon al señor abusivo impidiéndole pasar en el pueblito de los caballos.”

#### TERCER CUENTO DE LOS DIOSES Y LOS ANIMALITOS:

“Hace mucho tiempo atrás, existía en un territorio una variedad de animalitos que vivían allí muy tranquilamente y se alimentaban de todo lo que les proveía el bosque. Ellos pasaban tranquilito, y es entonces cuando llega dios poderoso. Como era tan poderoso llega y les conquista. Les dice que si le dejan habitar en su territorio, él a cambio les daría muchos más alimentos de los que ellos pueden alimentarse del bosque, que son mucho más ricos, y ellos lo iban a tener todo. Entonces los animalitos se convencieron de todo eso, y además se pusieron muy contentos de poder ellos disfrutar de otros alimentos y todo eso. Entonces se comprometieron a que él viva allí, e hicieron un pacto en que él iba a vivir en el territorio de ellos, a cambio de que él les daría cosas mucho más ricas, más productos, más alimentos. Pero fueron pasando los años, y mientras ese dios habitaba en el territorio de ellos, ellos vieron que obviamente no les daba ningún alimento. Más bien lo contrario, lo que estaba haciendo es aprovechar de todos sus frutos que ellos tenían, y comérselos. Entonces estaba terminando con sus frutos, y lo que él había prometido no había. Entonces los animalitos se sintieron preocupados de que todas las maravillas que ellos habían pensado no había. Y no sabían qué hacer, porque ya habían hecho un pacto en que el dios se quede acá. Y ellos, como era tan poderoso este dios, ellos vieron que es difícil poder romper ese pacto. Pero en una de esas, llega el dios de la madre tierra. Llega el dios de la madre tierra a visitarles en su territorio. Y cuándo llega ve que todos los alimentos se están exterminando, los frutos del bosque. Y les dice ‘¿qué es lo que está pasando?’ Entonces ellos le explican, que está un dios que les prometió

*comida pero que no les está dando, y que se está comiendo todos los frutos de ellos. Entonces este dios [de la madre tierra], primeramente les enseña todos sus derechos que tienen los animalitos para defender su territorio, pero también les pone condiciones: 'O ustedes rompen ese pacto con ese dios y ven la forma, así conforme ustedes dejaron entrar, y sacan a ese dios, o ustedes prácticamente se quedarán sin alimentos o morirán o se tendrán que ir ya a buscar otro territorio.' Al ver esto los animales se impactaron tanto, que se reunieron entre ellos, cada uno de ellos, porque sabían que se iban a enfrentar a un dios poderoso que tenía poderes, y que podía terminar con ellos. Entonces se unieron todos y, lograron vencerle, sacarle a este dios poderoso que estaba en su territorio. Y como ya estaban unidos lograron sacarle de su territorio y se quedaron contentos, felices, siguiendo disfrutar de sus productos, que no son una maravilla, pero que al menos ellos se alimentan. Así, nosotros podemos lograr muchísimas cosas si estamos unidos."*

Desde los tres cuentos, los participantes crearon uno solo a través de un análisis de los tres cuentos anteriores. En el proceso de crear este último cuento, se sugirió que se intentara actuar los roles que fueron surgiendo del cuento. Al pedir que los participantes del taller tomaran turnos de actuar los diferentes roles de los cuentos, se fueron desplegando sentimientos de incomodidad, tensión, chiste y absurdo. Estos sentimientos fueron oportunidades para profundizar en los sentidos que "movían" a los marcos interpretativos de la experiencia. Además, el ejercicio de actuar el cuento, ayudó a los comuneros de Junín a revivir su experiencia del conflicto minero. De tal forma que los relatos se enriquecieron, y sirvió para evocar los sucesos desde la situación actual, permitiendo una mirada de perspectiva.

#### *EL TEATRO: "COMO LOS JABALÍES MANDARON SACANDO AL DIOS PODEROSO"*

La obra fue montada en el comedor de las cabañas de Junín. Es una sala grande sin paredes, abierta al bosque nublado que la rodea. Se escogió a una persona como directora para la obra, aunque dependiendo como iba desarrollando la acción, hubo la posibilidad de que también se turnaran otros participantes para dirigir la obra. No fue difícil encontrar voluntarios para los roles de los jabalíes y los frutos, pero al principio nadie quería hacer el rol del dios poderoso. El teatro empezó así:

*“Los jabalíes se encuentran en el centro del bosque, están juntos allí dentro del bosque. Viven juntos, tranquilos, tienen un buen diálogo, con que alimentarse, están en paz.”*

Los jabalíes hablan entre sí: *“¡Ah, aquí nosotros estamos bien!”... “Donde yo vivo es mejor, es mejor que estar en otro lugar.”... “Yo estoy muy bien acá”... “No hay otro lugar como aquí pues.”*

Y también hablaron juntos los frutos: *“Aquí es un buen clima” “somos dulces” [MUCHA RISA] “Aquí en este lugar estamos contentos, porque aquí estamos acostumbrados a nuestra alimentación, que nos da aquí, nuestro lugar. No queremos cambiar de lugar, porque nosotros no queremos cambiar de alimentación” “Sí está bien, estamos viviendo aquí”.*

El facilitador del taller, Julián Jaramillo les pregunto a los actores: *“¿Qué le parece a la directora del teatro?”*

La directora elegida por el grupo, le contesta: *“Está bien. ¿Qué más se puede hacer? Lo único que deben estar sonriendo.” [Todos se ríen].*

Los jabalíes exclaman: *“¡Qué libertad! Me gusta vivir aquí!” “Está bien bonito, aquí estamos felices!”... “No tenemos miedo de nadie, y eso es lo que a mí me gusta, y por eso estoy aquí.”... “Aquí las chicas jabalíes son bonitas, no salimos nunca de aquí, siempre estamos aquí, dentro de la comunidad, porque nos gustan las norias jabalíes de aquí” [MUCHA RISA].*

Llega el dios poderoso, y se bromea entre los participantes sobre si dar el papel a un niño joven que grita *“RAAAAH!!!”* como el dios poderoso. Finalmente se da el papel a una persona adulta.

El dios poderoso dice: *“Vengo a ofrecer un pacto a los jabalíes. Vengo a quedarme en el territorio. Vengo a conquistar a la gente y hacerles mis amigos...Yo dios con mis poderes, podría darles muchas cosas” dice “quisiera ser amigo de ustedes, ayudarles... Me gustaría ayudarles a ustedes a vivir, ustedes se alimentan solo con esos frutos, hay cosas más exquisitas para que ustedes se alimenten, y para que tengan una mejor vida. Ustedes tienen que tener una mejor alimentación y, eso yo les puedo proveer.”*

Los jabalíes le contesta: *“¿Y cuál sería su forma de ayuda para nosotros que vivimos aquí tranquilos?”*

El dios poderoso, con las manos en las caderas, les contesta: *“Darles unos productos exquisitos, que ustedes se puedan alimentar a diario, que ustedes puedan alimentar a la hora que necesitan, que no requiere que el fruto salga del bosque. No, ustedes van a tener una buena alimentación, no les va a hacer falta comida”*

Los jabalíes le responde: *“Estaríamos encantados y felices de recibir su ayuda!”*

El dios poderoso les propone: *“¿Qué les parece si les hago un trato, de yo quedarme acá y darles todas las cosas?”*

Un silencio reina sobre “el escenario”. El momento es tenso, pero al no saber qué hacer ni qué decir, la tensión se rompe eventualmente con risas nerviosas. Sin embargo, nadie dice nada.

El facilitador del taller les pregunta a los actores: *“¿Cómo se sienten cuándo están en este papel? Qué es lo que pasa cuándo estoy allá y cuándo estoy acá?” [Apunta al lugar del dios poderoso y el lugar de los jabalíes].*

La tensión se vuelve casi insoportable cuando el facilitador sugiere que alguien actúa el dios poderoso. Nadie lo quiere hacer. Finalmente el grupo sugiere que lo haga él, y lo hace.

Dios poderoso: *“Yo soy el dios de los poderes, vengo para vivir aquí. Quiero ser su amigo.”*

Uno de los jabalíes le contesta: *“Sí, pero solo bajo nuestras condiciones, nosotros vivimos aquí. No queremos que nos impongan algunas propuestas de otras personas”*

Otro jabalí dice: *“Sí estaría bueno, si es que hay alguna ayudita. Porque sí nos hace falta muchas cosas.”*

Se van cambiando actores de cada personaje en la obra de teatro. Casi todos van probando los distintos roles y dan su interpretación, hasta el rol incómodo de dios poderoso.

El dios poderoso dice: *“Soy el dios de los poderes, ¡qué bonita tierra que tienen ustedes, me gustaría vivir aquí! ¿Qué dicen ustedes?”*

Y el jabalí le contesta: *“¿Tiene algo de ofrecer?”*

El dios poderoso dice: *“Voy a darles buen alimento, ¿qué les parece? Les gustaría trabajar conmigo? Les voy a pagar bien.”*

Y en el grupo explica qué es entonces que la gente empieza a trabajar por el dios “de los poderes”:

Pero un día el dios les dice que: *“Les voy a quitar la comida, está saliendo muy caro”*

Entonces un jabalí se queja a otro jabalí: *“Esto es mucho para cargar, es pesado... y hasta la comida nos rebajaron.”*

Otro jabalí dice: *“¿Qué les dije? No vayan, no vayan a servir a ese dios...desconocido. Ustedes van a trabajar arriba, y el agua que está bajando aquí en la comunidad está saliendo contaminada. Ya no hay ni cómo bañarse, ni tomar el agua.”*

En ese momento el grupo decide que entra el dios de la madre tierra al escenario: *“Yo les invito a otro lugar, para que vean los poderes de este dios. Entonces ¿Qué quieren, que el dios poderoso les destruya a ustedes o qué ustedes le destruyen a él?”*

Al escuchar la oferta de la madre tierra el jabalí dice: *“Ya voy a irles a conversar a la comunidad.”*

Al conversar con los otros jabalíes, dicen: *“Pero somos pocos aquí, vamos a buscar a otras comunidades, porque si nos destruyen a nosotros, van a destruir a ellos también.”*

Uno de los jabalíes dice: *“Tenemos que estar organizados para obtener mayor ayuda, para hacerle salir [al dios poderoso].”*

Otro jabalí sugiere que: *“Hay que hacer unos talleres de concientización, a los demás grupos, para mandar sacando al dios poderoso.”*

El primer jabalí, que habló con la madre tierra, dice: *“Bueno. Porque este dios nos va a contaminar, si se queda se va acabar toda nuestra agua.”*

El otro jabalí dice: *“Pero ahora ¿cómo hacer? Yo hice el pacto con ellos.”*

Otro jabalí, preocupado, dice: *“Y las autoridades no nos apoyan, no dan la cara. Vamos a bajar al campamento de este dios poderoso.”*

El grupo dice que es entonces que los jabalíes llegan al campamento: *“¡Nos agrupamos en el campamento!”*

En el campamento los jabalíes gritan al dios poderoso y sus empleados: *“¡Salga de allí, entrega las llaves!”*

El empleado del dios poderoso les contesta que: *“¡No! Yo soy el cuidador, soy responsable de todo esto, no voy a permitir. El dios me ha dejado encargado, y esto es de él. No tienen por qué estar aquí.”*

Pero el jabalí le trata de convencer: *“Él no tiene que saber, nosotros, nos hacemos cargo aquí, [nosotros] la comunidad. Lo que necesitamos es hacer un inventario de las cosas, y usted tiene que ir.”*

El empleado dice: *“Bueno, si la comunidad se hace responsable de todas las cosas que están aquí, entonces está bien. Yo les voy a dar aquí, los canastos. Entonces yo les entrego el inventario, yo me voy, yo no tengo que estar aquí, oponiéndome a las*

*decisiones de ustedes, ustedes que son los verdaderos dueños de esta tierra. Hasta luego.”*

El grupo dice que se apropiaron de las cosas del campamento, y decidieron que: *“Hay que llevar todo a la comunidad, para entregarlo después.”*

Luego la comunidad va a confrontarse con el dios poderoso y le acusan de engaño.

Uno de los jabalíes le dice: *“Dios poderoso ¿qué ha pasado con todos los ofrecimientos que nos prometiste? Usted nos ha engañado. Y ahora nos está contaminando.”*

Y el dios poderoso les dice: *“Chuta, pero ahora van a ser diferentes las cosas.”*

Pero los jabalíes no le creen: *“No, ya de aquí no nos dejamos convencer.”*

El dios poderoso les dice: *“No. Hicimos un pacto. Yo me puedo quedar aquí.”*

Los jabalíes enojados le dicen: *“No, ya todos estamos de acuerdo, ya no le dejamos. Queremos que se vaya de nuestro territorio, este territorio es nuestro.”*

Uno de los jabalí se pone cara a cara al dios poderoso: *“Usted lo que ha venido, es para causarnos daño. ¡Queremos que se vaya nomás de aquí!”*

Respaldando a su compañero, los otros jabalíes dice: *“¡Y ahora mismo! Estamos enojados! Nos está haciendo mucho daño!”*

Los jabalíes atacan y finalmente le quitan al dios poderoso del escenario.

Uno de los jabalíes declara con una sonrisa: *“Allí nos quedamos todos tranquilos, en paz.”*

Abrazados, los jabailes dicen: “*Estamos satisfechos.*” “*¡Estamos felices!*” “*Y allí sí, ¡un bailecito!*” 26

Fin

Está claro que la imaginación ha dado mucha forma al cuento, pero eso no quiere decir que lo que se relata, y se expresa, no sirve para entender la interpretación de la realidad del conflicto minero vivido desde la comunidad. Al hacer un análisis comparativo de las acciones tomadas por “los jabailes” y las acciones tomadas por “el dios todopoderoso”, se llega a una comprensión más profunda de las historias interiores que explican cómo dan sentido al conflicto y cómo actúan en la vida de acuerdo a los valores que surgen de la interpretación. Además alumbramos las tensiones que existen entre los marcos antimineros y los marcos mineros.

En el primer cuento vimos como los actores interpretaron que la tierra fue “invadida” por los mineros. Esto apunta no solamente a una interpretación de que el territorio es de los campesinos que viven allí, sino que marca una violencia e irregularidad en los actos de la empresa minera. De tal manera que el conflicto minero se interpreta como una colonización de tierra que ya está ocupada por los campesinos. En el segundo relato, se destacan los marcos interpretativos “explotación” y “clase”. De tal forma que el conflicto y la acción colectiva antiminera es una lucha en contra de la explotación de una clase social más alta que abusa de una clase social más baja. En ese sentido, los campesinos luchan por el honor de su existencia y su forma de vida, oponiéndose a la colonización de su territorio. Además la lucha de clases es un concepto que se da en las sociedades imbuidas en proyectos de modernización e industrialización, es decir que se explota o se rebaja a las sociedades que rechazan formar parte del proyecto de modernización, como por ejemplo los campesinos de Junín. De esta manera, se interpreta a la minería como una amenaza para los campesinos y su territorio. En el tercer cuento, se identifican tres marcos interpretativos: los derechos humanos, la naturaleza y la unidad. Esto es interesante por qué no se está refiriendo a la tierra, ni se

---

<sup>26</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

enmarca al conflicto minero desde el marco de “la tierra”. Sino que se interpreta al conflicto desde derechos humanos y derechos de la naturaleza. “La naturaleza” y el concepto de derechos son construcciones legales que forman parte del proyecto de modernización. Es decir que se puede ver cómo se han transformado los marcos interpretativos antimineros desde el alineamiento de marcos entre los marcos ecológicos y los marcos campesinos. La unidad de la comunidad ha sido un elemento importante desde los inicios de la acción colectiva hasta el presente, es la fuerza cohesiva de la acción colectiva antiminera. Finalmente, desde el teatro realizado con la combinación de los tres relatos, surgen los marcos “territorio”, “engaño” y de nuevo “la unidad” y crea la interpretación del conflicto minero.

#### **IV. El marco antiminero creado por los actores locales**

Al terminar el ejercicio de cuentos y teatro, se hizo un análisis colectivo de los valores y los roles surgido desde la experiencia. Es importante la autocomprensión de la experiencia vivida y sentida, porque aunque se fueron desplegando valores y sentidos desde el ejercicio, son las interpretaciones de los actores las que tienen importancia. *“Nunca hemos hecho algo así, me gustó la idea. Hasta para poder contar un cuento referencial.”*<sup>27</sup>

*“Creo que es el compromiso que hay de cada uno de nosotros de defender nuestra tierra, el coraje, nuestra voluntad, la valentía, y sí ¿no?, la fortaleza más grande es la organización, porque nos ha salido el dinero y todo para las defensas. Pero si [estamos hablando del valor] personal, creo que es el compromiso.”*<sup>28</sup>

Hasta el éxito del taller fue indicativo del nivel de organización de la gente de Junín, y de su compromiso de participar en actividades que puedan apoyar a la acción colectiva. El valor de la unidad, a través de la organización y la información, es un marco de sentido importante para la acción colectiva. Este valor ha surgido como marco interpretativo significativo para la acción colectiva, pero también se puede ver que está vinculado a la tradición campesina. La solidaridad y el territorio se manifiestan en la

---

<sup>27</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

<sup>28</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

minga y en la importancia que tiene para la organización de la comunidad. Además, este marco se re-enmarca de tal manera “la tierra” se interpreta como “la naturaleza” para posibilitar nuevas alianzas de los campesinos con organizaciones y grupos que apoyan a su lucha.

*“Una de las fortalezas ha sido el conocimiento que nos han brindado las organizaciones, porque si no, no pudiéramos haber seguido luchando”... “El apoyo de organizaciones [ha sido importante], nos dieron recursos para movilizarnos, y seguir los juicios con abogados. Porque si hubiera sido solo la comunidad, no hubiéramos tenido los recursos para podernos defender. Hasta hemos pedido ayuda de algunos países, por ejemplo Japón: exportamos café, tenemos el turismo. Hay grupos de mujeres, y estos grupos se van uniendo a la lucha, y nos organizamos.”<sup>29</sup>*

*“La concientización de las personas a saber qué se iba a perder, era importante: que se iba a perder el agua, que ya no íbamos a vivir aquí. Entonces, es para preocuparse”... “la gente empezó a ver con otros ojos, cuando vieron que el trabajo para la empresa no era trabajo.”<sup>30</sup>*

El agua puede ser interpretada como parte de un sentido y un valor del marco “la naturaleza”, y no solamente que los campesinos (muy necesitados del agua para sus cultivos) “ya no iban a poder vivir” en Junín sin agua. Es decir que la extensión del marco “territorio” llegó a alinearse de tal manera que movilizara a recursos y organizaciones que apoyaron y facilitaron la organización de la acción colectiva.

El marco interpretativo influye en cómo se perciben valores y sentidos. El significado ‘trabajo’ adquiere su sentido en el contexto en que se está hablando. En este caso, el trabajo para la empresa minera resulta interpretado como algo que ‘no es trabajo’ porque desde el contexto de la comunidad la minería no es productiva. Sino, la tierra es productiva, y con la minería ella se destruye. En cambio, como vimos anteriormente, para los pobladores que apoyan a la minería en García Moreno, la minería se interpreta como una fuente de trabajo y desarrollo. En ese sentido, hay una pugna por cómo se enmarca la minería entre los que están a favor y los que están en contra.

---

<sup>29</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

<sup>30</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

Además, por la manera como se ha enmarcado el conflicto minero por los actores locales de Junín, han llegado observadores internacionales y voluntarios extranjeros. Este fenómeno se vincula con como la comunidad ha logrado emitir su perspectiva del conflicto. Es a través de los marcos interpretativos que tienen la capacidad de resonancia, como por ejemplo: la unidad, la naturaleza, y por otro lado: abusos de derechos sociales y el engaño, que se ha logrado un nivel de organización que se extiende más allá de la comunidad Junín. Aunque hay actores sociales que se encuentran físicamente fuera del conflicto en la zona de Íntag, como es el caso de los japoneses que compran café orgánico de Íntag o los abogados canadienses que apoyan a la lucha antiminera, los valores por los cuales se están luchando en Junín les mueven y, se ven interesados a participar en la acción colectiva.

*“Ha sido importante la información que sale de la comunidad. Buscamos países que nos apoyan y otras organizaciones, no es que no quedamos solamente adentro de la comunidad. Hay personas extranjeras también que han estado aquí, junto a nosotros en la lucha. Así, filmando para que la información salga mejor. Si no hubieran estado con nosotros, hubiera salido mal la información. Porque muchas veces solo sacan basuras, pero [ellos] nos demostraron defendiendo la naturaleza.”<sup>31</sup>*

Para que la información “salga mejor” se ha necesitado recursos para enmarcar la experiencia del conflicto de tal manera que llegue a los eventuales solidarios afuera de la comunidad. A su vez, esto ha ayudado a que los comuneros de Íntag se informaran mejor para poder organizarse y formar una acción colectiva. La importancia que tiene el proceso de enmarque para la acción colectiva, junto a la resonancia de los marcos, es algo que es clave para la gente de Junín, porque es así que encuentran alianzas y el apoyo necesario para seguir luchando. Una de las participantes del taller comentaba que para ella, en lo personal, es por el sentimiento de pertenencia a la comunidad que lucha en contra de la minería. En lo colectivo, también es el sentimiento de pertenencia que une a la gente, lo cual ha sido la fortaleza de la acción colectiva.

*“Bueno, yo por mí, ¿cómo le digo? He visto que la fortaleza que se ha tenido [en la comunidad] es la unión de la gente. Pero también, yo en lo personal, creo que soy una persona que nació y me crió en el monte, y*

---

<sup>31</sup> Taller de Junín, el 10 junio, 2010.

*es lo que me gusta. Y por eso estoy aquí. Es algo que a mí me nace en el fondo de mí corazón. Yo he dicho, que para mí la vida es la naturaleza, y estoy feliz aquí. Y seguiría también en la lucha.”*

*“¿Cree usted que este sentimiento así, esta pasión, este amor por la naturaleza, eso que usted dice que le nace desde el fondo de su corazón, es algo que también pasa en otra gente aquí de la comunidad?”*

*“Eso desconozco, es que nadie puede saber lo de nadie. Yo digo porque a mí me nace. Y para mí la naturaleza es algo que me hace sentir bien. Y ¿cómo le digo? Es algo así cuando veo que talan el bosque y otras cosas me duele tanto...”<sup>32</sup>*

Entonces, la acción colectiva tiene sentido a partir de la vida campesina en Junín, y la forma de vida llegó a tener sentido también a través de los marcos interpretativos de la acción colectiva. Como sugiere Auyero (2004): Las luchas vividas “no solo tienen raíces en sus biografías. También, y de manera igualmente importante, se arraigan en relaciones y significados creados durante los episodios de lucha, en particular en la autocomprensión compartida” (Auyero, 2004: 21). Por ejemplo, cuando la participante del taller citada arriba dice “para mí, la vida es la naturaleza”, se destaca como los marcos ecológicos del movimiento antiminerero han llegado a dar sentido también a la vida de los campesinos.

Uno de los valores más destacados de los cuentos y de toda la lucha en contra de la minería, es el honor. “*Mediando entre la oportunidad política, la organización y la acción están los significados y definiciones compartidos que las personas atribuyen a la situación, sin los que no se daría el paso a la movilización aunque se tengan oportunidades y recursos para ello*” (Rivas, 1998). El honor es un marco interpretativo de la acción colectiva en Junín que define el conflicto minero, y que sin el cual no se habría dado el paso a la movilización de la acción colectiva. Porque sin este sentido compartido, los actores locales de Junín no hubieran puesto sus vidas en la lucha en contra de la entrada de la empresa a sus tierras. El hecho de que así lo hicieron casi toda la comunidad, creó la resonancia de marcos con otros actores con una influencia suficiente grande para que organizaciones internacionales y nacionales como Amnesty International y CEDHU se presentara en defensa de la comunidad.

---

<sup>32</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

La construcción del marco antiminero se da primero desde los marcos primarios de los actores locales: la tierra/el territorio, la comunidad, la unidad, que constituyen el marco campesino. Estos marcos se alinearon con el marco ecológico del movimiento antiminero, creando un marco antiminero interpretado desde los actores locales, y de esta forma se extendió el marco antiminero para alinearse con organizaciones como Amnesty International y CEDHU, y con los japoneses y los abogados canadienses. De esta manera, los actores locales empezaron a luchar por sus derechos y reclamar los derechos de la naturaleza, sabiendo además que tenían apoyo de organizaciones con suficientes recursos, para poder seguir el caso de la lucha en contra de la minería. El marco antiminero es producto del trabajo de varios actores y organizaciones del movimiento social, y es fundamental comprender que los actores locales fueron claves en la producción colectiva de este marco.

## V. Conclusiones

Al final del trabajo de campo, las conclusiones por parte de los actores locales fueron que: *“Quizás podemos seguir inventándonos algo mejor.”*<sup>33</sup> Las interpretaciones subjetivas, como los cuentos, de alguna manera son inventadas. Sin embargo esto no les resta de legitimidad, porque provienen de cómo *realmente* se sintió y se vivió la experiencia de la lucha. Además, la acción colectiva se inventa, se crea y se interpreta, a través de la dinámica de las experiencias subjetivas y las interacciones dentro del contexto del conflicto minero en Junín. El propósito de los cuentos fue de desplegar los sentidos y valores que vienen desde cómo es vivida la experiencia de las interacciones, lo cual a su vez determina los marcos interpretativos de la acción colectiva.

El ejercicio de actuar los roles del relato, creado por las mismas personas que vivieron la experiencia del conflicto minero en Junín, fue útil e importante, tanto para los participantes como para mí, la investigadora. A los actores les pareció *“una buena idea, de contarlos así, hecho cuento. Me gustó”*... *“Porque con un cuento se puede referenciar con mucha creatividad a la realidad.”*

---

<sup>33</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

*“Creo que ha sido muy bueno, no solamente para recordar, sino también es bueno que nosotros tengamos un cuento, para que los niños puedan aprender fácilmente qué pasó aquí en la comunidad, basado en todo lo que nosotros aquí vivimos. Nos ha dado una iniciativa de hacer este cuento, para que los niños lo puedan saber de memoria. A usted le va tocar que nos ayude.”*

*“Cuando me fui a Perú, habían hecho así un cuento como este, así para contar lo que pasó allá.”<sup>34</sup>*

Era interesante porque varios de los participantes decían que la gente ya no se acordaba o que ellos mismos no se acordaban de ciertas cosas, pero con el relato se iba recordando y volviendo a la memoria todo lo que pasó años atrás.

*“Yo era muy pequeña cuándo bajamos el campamento, y me acuerdo nomás que me daba pena verle al cuidador a un lado. Y me acuerdo que tenía una botella de trago que andaba repartiendo por la gente. Eso nomás me acuerdo. Y el cuento fue buena idea porque me permitió vivir lo que no me acordaba muy bien.”*

*“Ya la gente está olvidándose de lo que pasó, y estamos más tranquilos.. Cuándo estaba aquí la empresa andábamos bravos, ahora nos llevamos tranquilamente... está bien porque todavía estamos conscientes de que sí queremos seguir luchando, y eso a mí me recuerda lo que repasamos. Todavía tenemos fuerza y voluntad de luchar”... “Hay que luchar para cuidar el bosque, el agua... Se puede luchar contra un empresa minera, lo más grande que sea.”<sup>35</sup>*

El proceso de enmarque y resonancia son elementos claves para lograr a compartir una interpretación de la realidad, tanto dentro de la acción colectiva como afuera. Al mismo tiempo que el conflicto minero en Junín-Íntag lucha por el territorio, va más allá del territorio de la comunidad. El marco interpretativo antiminero para los actores locales se fundamenta en el sentimiento de pertenencia y el sentido que tiene su forma de vida para la acción colectiva. La forma de vida campesina también adquiere sentido desde la acción colectiva, por el hecho de cómo se interpreta el sentido de la vida desde la lucha en contra de la minería.

---

<sup>34</sup> Taller de Junín, el 10 de junio, 2010.

<sup>35</sup> Taller Junín, el 10 de junio, 2010.

## CONCLUSIONES

*“Ahora, le toca a usted ver lo que hace con todo esto.”-Doña Elsa de Junín, 2010.*

Al inicio de esta tesis me dejé llevar por mi curiosidad y la gran impresión que la acción colectiva en Junín-Íntag generó en mí: ¿Cómo era que esta comunidad había logrado luchar en contra de dos empresas transnacionales, cuyas actividades significaban la destrucción de su territorio? Además sentía que los valores que estaban defendiendo los actores estaban relacionados con una interpretación ética del conflicto. Pero, nunca me imaginé lo difícil que iba a ser incluir un tema como la ética en una investigación sobre la acción colectiva. Al final, siento que podría haber sido mucho más sencillo quedarse en el análisis de valores y sentidos en la dinámica de los marcos interpretativos del conflicto. Sin embargo, el tema de la ética mostró ser bastante relevante desde el punto de vista de los procesos de enmarcamiento y alineamiento de marcos de la teoría del *frame analysis*. Porque las decisiones tomadas con respecto a la organización de los marcos interpretativos y las experiencias del conflicto, por parte de los actores locales, demostraban un manejo claramente ético. Es decir que el proceso colectivo de la construcción de marcos requiere de un manejo ético para lograr a crear alianzas entre actores y organizaciones del movimiento social. De esta manera se logra luchar juntos por un objetivo común desde marcos interpretativos diferentes.

Para aclarar la creación del marco antiminerero de los actores locales de Junín se lo presenta de esta forma:



El diagrama demuestra la construcción y la evolución de marcos de la acción colectiva, y el proceso de alineamiento que se da en el movimiento antiminerero.

#### 1. Marcos primarios

Los marcos primarios son las interpretaciones que organizan la experiencia y que tienen sus raíces en la tradición campesina, y por lo tanto estuvieron presentes antes de la lucha en contra de la minería y previa a la acción colectiva antiminera. En este caso, los principales marcos primarios de los actores locales de Junín son: “el territorio”, “campesino”, “la tierra”, y “la comunidad”.

#### 2. Ciclo 1: Marcos campesinos y marcos ecológicos:

En el primer ciclo de conflicto, los marcos campesinos se alinearon con los marcos ecológicos para formar el movimiento social antiminero. Esto indica el inicio de la organización de la acción colectiva local de Junín. Los marcos interpretativos de la acción colectiva local empiezan a alinearse con el marco ecológico de “la naturaleza”.

#### 3. Ciclo 2: Violencia

El segundo ciclo de conflicto marca una transformación en los marcos interpretativos campesinos. La alianza y el alineamiento entre los marcos ecológicos y los marcos campesinos siguen fundamentales para la acción colectiva antiminera. Sin embargo, por el nivel de violencia, a causa de los enfrentamientos entre pro y anti mineros junto al intento de invasión de la empresa a la comunidad de Junín, los marcos interpretativos de los actores locales se transforman. En este ciclo surgen marcos que movilizan a la acción colectiva, como por ejemplo: “el engaño”, “la injusticia”, “el honor” y “el sacrificio”, y “derechos sociales y ambientales”.

#### 4. Marco antiminero

En base a estos procesos explicados arriba, es que se ha ido creando el marco antiminero por los actores locales de Junín. Este marco interpretativo ha logrado movilizar a los campesinos de la zona de Íntag, a las organizaciones nacionales e internacionales, y hasta ha logrado la institucionalización de la antiminería en el Cantón Cotacachi. Este marco es producto de un proceso de alineamiento entre marcos ecológicos y marcos campesinos.

Desde el inicio del estudio se destaca la diferencia entre marcos interpretativos “ecológicos” y marcos interpretativos “campesinos”. Esta fue la primera sorpresa del estudio: el movimiento antiminero en Junín es una defensa de la tradición campesina de la comunidad, no se trata únicamente de un movimiento ecologista. Al inicio de la creación de la acción colectiva, los actores ecológicos como la organización Acción

Ecológica y la DECOIN tuvieron mucha influencia sobre la interpretación de la minería como un conflicto para la zona de Íntag. Pero, a medida que se desarrollaban los marcos interpretativos, fue claro, a través de sentidos como “la codicia”, “el engaño”, “la humillación” y “el territorio”, que no se trataba de un movimiento ecologista que buscaba salvar a la tierra. Sin embargo, la alianza con actores ecologistas fue importante para obtener recursos para la movilización de la acción colectiva, ya que estos venían desde redes internacionales afines con proteger el ecosistema de la zona. Y también fue importante porque ayudó a declarar al Cantón Cotacachi “Cantón Ecológico,” lo cual aseguraba la prohibición de minería metálica a gran escala en Íntag. De esta manera podemos concluir que los marcos ecológicos fueron importantes para la organización del movimiento social, pero los recursos y conocimientos son solamente un parte del proceso de enmarcamiento para la movilización. Otra parte fundamental, en este caso, es la identidad colectiva de los actores locales. La identidad campesina de los comuneros de Junín, se basa en la memoria de quienes fueron los abuelos que llegaron a la zona, como llegaron para “*sembrar raíces*” y lo duro que tuvieron que luchar para crear la comunidad que existe hoy. Esta identidad está cargada de sentimientos que honran a la comunidad y su forma de vida.

Mientras más escalaba el conflicto entre la comunidad y los mineros (empleados de la empresa- incluyendo a fuerzas armadas, y habitantes de García Moreno), los valores como el respeto, la unidad y el honor fueron enunciados con más fuerza. Estos son valores humanos que abarcan a varios actores sociales y organizaciones. También es indicativo de la ética, y parte fundamental para entender a la acción colectiva, porque da sentido a los sentimientos de injusticia e indignación, a la vez que moviliza a los actores locales para actuar en concordancia con lo que saben es bueno para su comunidad. De tal manera que vemos que en el primer ciclo conflictivo, la ética define con quién aliarse y desde qué mecanismos protestar, luchar y afirmar los valores que están en el centro del conflicto. En el segundo ciclo, estos valores forman parte del marco antiminerero pero también se extienden para formar parte de una lucha por valores humanos.

Los sentimientos compartidos son imprescindibles para la movilización de la acción colectiva. Luego de que se haya interpretado a la minería como un conflicto para la

comunidad, son estos sentimientos que cohesionan a la acción colectiva y determinan “como se siente, vive y piensa” la experiencia del conflicto. Los mecanismos de enmarque, como los medios de comunicación, como por ejemplo el Periódico de Íntag y el documental *Más allá de la neblina* (2008) retoman estos sentidos y estas vivencias, y les hacen resonar entre los diferentes actores afines a la acción colectiva del movimiento antiminero. Por lo tanto, desde un análisis del Periódico Íntag se ha podido describir el contexto en el cual se dieron las protestas, las manifestaciones, los juicios, las asambleas, las quemas y confrontaciones, y muchas otras experiencias de la gente de la comunidad. El periódico y el documental, ayudaron a comunicar y difundir los valores y sentidos atrás de los sentimientos de la identidad campesina. Estos sirvieron también como espacios de organización de los marcos de sentido de la acción colectiva.

El conflicto es un elemento central del cual surge la acción colectiva, y como ha sido mencionado, es productor de inteligibilidad y razón para la movilización. El conflicto para la comunidad es que la minería amenaza su identidad y su forma de vida. No quiere decir que es una manifestación terca en contra del cambio, sino que es una afirmación de los valores que permiten dar razón a la vida de los moradores de la comunidad. La solidaridad y la unión es importante tanto para la acción colectiva, especialmente cuando la empresa minera busca la división para la conquista del territorio, como para los campesinos. De esta manera, y de forma inesperada, se concluye que la minería es un conflicto porque amenaza la cohesión de la comunidad y el fuerte vínculo de su identidad campesina con el territorio. La minería alteraría la relación fundamental para la identidad que une a la comunidad, y esto es una parte fundamental de porqué se ha creado la acción colectiva en Junín. La ética consiste en el honor que siente esta gente de ser campesinos que trabajan los montes, que también trabajaron sus abuelos, y que un día esperan que trabajen sus hijos. De manera especial, son un reflejo de muchas otras comunidades en el Ecuador que luchan para mantener la tradición campesina, y que se enfrentan con tener que dar alternativas de mercado para legitimar su existencia. El ecoturismo y la exportación de café orgánico es un ejemplo entre varios de las alternativas necesarias para justificar porque la minería no es la única vía al desarrollo. Esto quiere decir que la comunidad de Junín se encuentra con una

enorme presión de incorporar alternativas de mercado en su forma de vida tradicionalmente campesina.

La teoría del *frame analysis* fue bastante útil para identificar a los valores de los marcos interpretativos de los actores locales, porque se llegó a tener una idea bastante clara sobre como los sentidos se dan en lo colectivo. Además se pudo analizar cómo, dentro y fuera de la acción colectiva, se dan luchas para interpretar al conflicto minero desde ciertos marcos específicos. Esto fue bastante claro con la creación del Periódico Íntag y la revista Nuestro Cantón de García Moreno, mecanismos que buscaron interpretar a la minería de formas muy distintas, el primero desde marcos mineros y el segundo desde marcos antimineros. La fortaleza del *frame analysis* está en la posibilidad de analizar los valores y los sentidos que se alinean en la acción colectiva y pasan por la vida de los actores. Se entiende que los actores son tanto creadores, como disputadores de sentido. Además, el análisis de marcos interpretativos ayuda a entender la creación de la acción colectiva, por la razón de que se considera que es un recurso fundamental para la dinámica de movilización. Los marcos funcionan para organizar la experiencia, tanto colectiva como individual, y también logran describir cómo los actores sociales sienten sus acciones conjuntas. De esta manera, en este caso, se destaca la importancia de la identidad colectiva para la movilización y se revela la autocomprensión compartida de los actores locales.

En lo personal, quisiera mencionar la gratitud que tengo para la gente de Junín, y todas las personas que apoyan en las luchas en contra de la minería. Porque admiro las acciones que parten desde la interpretación y la valoración del propio Ser. Encontré que la ética en la acción colectiva es una muestra de poder inquebrantable frente a la distorsión y la manipulación de la modernización. Espero que esta tesis sea un aporte para el movimiento social antiminero, y que nunca se cansen de defender la vida.

## BIBLIOGRAFIA

1. Bustamante, T. y Lara, R., 2010. *El Dorado o la caja de Pandora: Matices para pensar a la minería en Ecuador*. Ecuador: Flacso Sede Ecuador
2. Goffman, E., 1986. *Frame Analysis: An essay on the organization of experience*. USA: Northeastern University Press
3. Rivas, A., 1998. *El análisis de marcos, En: Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta
4. Mc Adam, D., McCarthy, J.D., Zald, M.N., 1999. *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. Madrid: Ediciones Istmo
5. Auyero, J., 1999. *Caja de herramientas: El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
6. Auyero, J., 2004. *Vidas Beligerantes: dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
7. Benford, R.D. y Snow, D.A. 2000. *Framing processes and social movements: An overview and assessment*. En: *Annual Review of Sociology*, 26, pp.611-639
8. Gamson, W. A., 1992. *Talking Politics*. Cambridge: Cambridge University Press
9. Deleuze, G., 1986. *Foucault*. London: Continuum
10. Cameron, J., 2010. *Struggle for local democracy in the Andes*. London: Boulder
11. Bebbington, A., et.al., 2007. *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas: una ecología política de transformaciones territoriales*. Lima: CEPES, IEP
12. Singer, P., 1995. *Ética para vivir mejor*. Barcelona: Editorial Ariel
13. Singer, P., 2009. *Ética práctica*. Madrid: Akal
14. Cefaï, D., 2007. *Pourquoi se mobilise-t-on? Les théories de l'action collective*. Paris: La découverte
15. Mouffe, C., 2000. *The democratic paradox*. New York: Verso
16. Melucci, A., 1998. *La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria*. En: *Los movimientos sociales: Transformaciones políticas y cambio cultural*. De eds. Ibarra, P. y Tejerina, B. Madrid: Editorial Trotta
17. Kriesi, H.P., 1996. *La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político*. En *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. De eds. McAdam, D., McCarthy, J.D., Zald, M.N. Madrid: Ediciones Istmo
18. McCarthy, J.D., 1996. *Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades*. En *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. Madrid: Ediciones Istmo
19. Eder, K., 1998. *La institucionalización de la acción colectiva*. En: *Los movimientos sociales: Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta
20. Snow, Burke Rochford Jr., Worden, Benford, 1986. *Frame alignment processes, micromobilization and movement participation*. En *American Sociological Review*, Vol. 51 (August. 464-481). USA: American Sociological Association
21. Calhoun, C., 1991. *El problema de la identidad en la acción colectiva*. En: *Caja de herramientas: El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de los Quilmes
22. Smith, J., 1998. *Nacionalismo, globalización y movimientos sociales*. En: *Los movimientos sociales: Transformaciones políticas y cambio cultural*. De eds. Ibarra, P. y Tejerina, B. Madrid: Editorial Trotta

23. Bateson, G., 1979. *Espiritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu
24. Clemens, E.S., 1996. *La organización como marco: identidad colectiva y estrategia política en el movimiento sindicalista norteamericano (1880-1920)*. En: *Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas*. De eds. McAdam, D., McCarthy, J.D., Zald, M.N. Madrid: Ediciones Istmo
25. Contamin, J.G., 2010. *Cadragés et luttes de sens*. En: *Penser les mouvements sociaux: Conflits sociaux et contestations dans les sociétés contemporaines*. De eds. Fillieule, O., Agrikoliansky, E. y Sommier, I. Paris: La Découverte
26. Centro Ecuménico de Derechos Humanos- CEDHU (2011). [www.cedhu.org](http://www.cedhu.org).
27. Coordinadora ecuatoriana de organizaciones para la defensa de la naturaleza y el medio ambiente- CEDENMA (2011). [www.cedenma.org](http://www.cedenma.org)

### **DOCUMENTO**

1. Bernstein, D. y Slick, A., 2008. *Documental: Más allá de la neblina*.
2. *Televisión Nacional Ecuavisa*, 2007. En Bernstein, D., y Slick, A., 2008. *Documental: Más allá de la neblina*.
3. *Periódico Íntag*, 2000-2007
4. *Ordenanza que declara a Cotacachi como "Cantón Ecológico"* (2011). <http://www.asambleacotacachi.org/pagina.php?vamenu=69&var=115>
5. Confrontación entre Mineros y moradores de Junín. (2 de diciembre, 2006). <http://www.youtube.com/watch?v=dnCvKWxEISM&feature=related>

### **ENTREVISTA**

1. Entrevista a Calvache, V., En Junín. 21 de mayo, 2010.
2. Entrevista a Piedra, R., Piedra E., En Junín. 17 de abril, 2010.
3. Entrevista a Zorrilla, C., En Apuela. 13 de marzo, 2010.
4. Entrevista/grupo focal con comuneros de Junín. 10 de junio, 2010.